

Trabajo de Fin de Máster en “Tecnologías de la información y la comunicación en la enseñanza y el tratamiento de lenguas”

Evaluación del uso del programa AntConc para el estudio de procesos de variación y cambio en un corpus específico: el caso de las construcciones adverbio locativo+posesivo

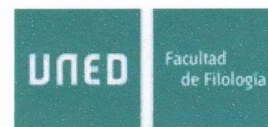
Alumna: Raquel Benítez Burraco.

Tutora: Dra. D.^a María del Carmen Guarddon Anelo.

Facultad de Filología.

UNED.

Convocatoria de septiembre curso 2015-16.



DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DE TRABAJO ACADÉMICO
TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Fecha: 31/08/2016

Quien suscribe:

Apellidos y nombre:

Benítez Burraco, Raquel

D.N.I.:

31864482Y

Hace constar que es el autor del trabajo:

Título completo del trabajo

Evaluación del uso del programa AntConc para el estudio de procesos de variación y cambio en un corpus específico: el caso de las construcciones adverbio locativo+posesivo

Y manifiesta su responsabilidad en la realización del mismo, en la interpretación de datos y en la elaboración de conclusiones. Manifiesta asimismo que las aportaciones intelectuales de otros autores utilizados en el texto se han citado debidamente.

En este sentido,

DECLARA:

- ✓ Que el trabajo remitido es un documento original y no ha sido publicado con anterioridad, total o parcialmente, por otros autores.
- ✓ Que el abajo firmante es públicamente responsable de sus contenidos y elaboración, y que no ha incurrido en fraude científico o plagio.
- ✓ Que si se demostrara lo contrario, el abajo firmante aceptará las medidas disciplinarias o sancionadoras que correspondan.

Fdo.

Agradecimientos.

A mi tutora, por su paciencia, su comprensión y su guía, y porque, además de ejercer su labor con rigor y entusiasmo, me ha hecho sentir colega y amiga.

A mi padre, por su laboriosa revisión, paciente y desinteresada.

*Al Dr. Mora, compañero y amigo, por ser el primero en hacerme ver que “detrás suyo” tiene miga, y por sus oportunas observaciones sobre mi trabajo (especialmente por abrirme los ojos con respecto a *El libro de mí).*

A la Dra. Santana, por precederme en el camino y hacerme llegar con total celeridad su artículo sobre este tema.

A todos los autores que he leído y citado, agradeciendo el situarme “a hombros de gigantes”, y con mis disculpas si en algún momento no interpreté bien sus palabras.

A los que habéis creído que podía con esto.

Y a ti, siempre.

Índice general.

1.	Introducción.....	10
1.1.	Objeto de estudio	10
1.2.	Bases teóricas y metodológicas	12
1.3.	Objetivos generales	14
2.	Metodología.....	16
2.1.	Objetivos e hipótesis	16
2.1.1.	Objetivos específicos	16
2.1.2.	Hipótesis y subhipótesis.....	17
2.2.	Fases de la investigación.....	18
2.2.1.	Diseño del plan de recogida de datos.....	18
2.2.2.	Obtención de datos y documentación de instrumentos utilizados	19
2.2.3.	Análisis crítico	19
2.2.3.1.	De uso del <i>software</i>	19
2.2.3.2.	De los datos obtenidos	20
3.	Marco teórico.....	21
3.1.	La variación y el cambio lingüístico.....	21
3.1.1.	Tipos de cambio lingüístico	21
3.1.2.	Factores que intervienen en el cambio lingüístico	24
3.2.	Las TIC y el cambio lingüístico.....	26
3.3.	Las construcciones	27
3.4.	Estado de la cuestión.....	30
4.	Análisis y discusión de los resultados	41
4.1.	Realización del trabajo.....	41
4.1.1.	Diseño	41
4.1.2.	Adquisición textual	46
4.1.3.	Procesamiento con AntConc	54

4.1.3.1. Concordancias	60
4.1.3.2. Agrupaciones	74
4.1.3.3. Colocaciones	82
4.2. Interpretación de los datos	85
4.2.1. Factores diatópicos, diastráticos y diafásicos.	85
4.2.2. Datos sobre la construcción	87
5. Conclusiones.....	100
5.1. Validación de la hipótesis inicial.	100
5.2. Valoración del alcance de los objetivos.....	103
5.2.1. Relacionados con el diseño y el uso el <i>software</i>	103
5.2.2. Relacionados con la aplicación teórico-descriptiva de los datos	105
5.3. Limitaciones.....	106
5.4. Futuras líneas de investigación	107
6. Bibliografía citada	110
7. Anexos.....	115
7.1. Ejemplos para la tabla de la ilustración 29:	115
7.2. Ejemplos para la ilustración 32.....	117
7.3. Ejemplos para la tabla de la ilustración 33.	120
7.4. Concordancias de <i>delante</i> +posesivo femenino (para apartado 4.1.3.3) ..	124

Lista de símbolos, abreviaturas y siglas¹

1p.	Primera persona.
2p.	Segunda persona.
3p.	Tercera persona.
adv.	Adverbio.
cfr.	Confróntese.
COMPL.	Complemento.
CORDE	REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. <i>Corpus diacrónico del español</i> . < http://www.rae.es >.
CORPES	REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. <i>Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)</i> . < http://www.rae.es >.
CREA	REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. <i>Corpus de referencia del español actual</i> . < http://www.rae.es >.
fem.	Femenino.
gén.	Género.
masc.	Masculino.
MOD.	Modificador.
N	Núcleo.
núm.	Número.
σ	Sílabas átonas.
σ´	Sílabas tónicas.
sg.	Singular.
Sadv.	Sintagma Adverbial.
SN	Sintagma Nominal.
SP	Sintagma Preposicional.
SPpron.	Sintagma Preposicional con un pronombre personal.
sust.	Sustantivo.
SV	Sintagma Verbal.
pl.	Plural.
pos.	Posesivo.

¹ Se sigue la norma de la Real Academia Española, por la que las abreviaturas llevan punto y las siglas no. El punto de las abreviaturas se mantiene en todas las posiciones excepto ante punto. Se ha elegido usar mayúsculas para funciones y constituyentes y minúsculas para categorías y rasgos flexivos. En cuanto a las llamadas de las notas a pie de página, se sigue el sistema francés por el que se colocan siempre delante de los signos de puntuación, salvo los puntos suspensivos, si los hubiera.

prep.	Preposición.
pron.	Pronombre.
psna.	Persona.
psnal.	Personal.
ref.	Referencia.
.	Frontera silábica.
#	Pausa o final (incluidos los casos de final de constituyente).
?	Sustitución de un carácter en AntConc.
/	Opciones alternativas en una construcción.
[] TIPO	Frontera de constituyente y tipo o función que realiza en un constituyente más amplio.
()	Elemento opcional en una construcción. Enumeración de ejemplos: si ilustran aspectos diferentes de una cuestión, se incluye una letra tras el número. En caso contrario, se incluyen bajo el mismo número o conjunto de número y letra. Los ejemplos propios se distinguen de los del corpus porque estos marcan en negrita la construcción estudiada.
_	Cualquier secuencia de elementos que se pueda presentar en esa posición.
>	Mayor frecuencia.
<i>cursiva minúscula</i>	Indica un elemento fijo en una construcción.
<i>CURSIVA</i>	Indica un elemento léxico que, en una construcción, admite variación flexiva. Se indica con la forma masculina singular en nombres, adjetivos y pronombres, o el infinitivo en los verbos.
<i>MAYÚSCULA</i>	

Lista de tablas y figuras

Ilustración 1: Estructura simbólica de una construcción (Cruse, 2001: 18)	28
Ilustración 2: Ejemplos de construcciones (Gras, 2010: 285)	30
Ilustración 3: Aceptación de adverbios en adv.+pos. (Almela, 1991: 437).....	34
Ilustración 4: Resultados pos./pron. (Santana, 2014: 25)	35
Ilustración 5: Resultados pos./pron. (Salgado y Bouzouita 2016: 6-7)	35
Ilustración 6: Distribución según psna. y núm. (Salgado y Bouzouita, 2016: 8)	35
Ilustración 7: Distribución según psna. (Santana, 2014: 18)	36
Ilustración 8: Desinencias (no <i>lado/alrededor</i>) (Salgado & Bouzouita, 2016: 14). 37	
Ilustración 9: Búsqueda avanzada con Google	49
Ilustración 10: Interfaz de búsqueda de WebCorp.....	49
Ilustración 11: Ejemplo de resultados con Webcorp	50
Ilustración 12: Concordancias para <i>detr?as m?o</i>	52
Ilustración 13: Referencia a archivos en concordancias	53
Ilustración 14: Complemento para crear .txt desde Firefox.....	53
Ilustración 15: Carpeta con archivos de corpus	54
Ilustración 16: Colocaciones para <i>cerca</i>	55
Ilustración 17: Agrupaciones de tamaño 2 para <i>cerca</i>	56
Ilustración 18: Agrupaciones de tamaño 2 para <i>?uy?</i>	57
Ilustración 19: N-gramas de 3 miembros y frecuencia mínima 40.....	58
Ilustración 20: Trama de concordancias <i>cerca</i> y <i>hotel</i>	58
Ilustración 21: Concordancias para <i>cerca tuy?</i>	59
Ilustración 22: Búsqueda avanzada combinando <i>cerca</i> y <i>lejos</i>	60
Ilustración 23: Distribución de formas adv.+pos.	61
Ilustración 24: Distribución de formas adv.+SPpron.	62
Ilustración 25: Frecuencia de adv.+pos./adv.+SPpron.	63
Ilustración 26: Frecuencia de sust.+pos./sust.+SPpron.	64
Ilustración 27: Frecuencia de sust.+pos./sust.+SPpron.	64
Ilustración 28: Presencia de +pos./+SPpron. por psna.	64
Ilustración 29: Concordancias adverbios ductivos / aductivos 1p. y 2p.....	67
Ilustración 30: Agrupaciones de frecuencia 6 para <i>delante</i>	75
Ilustración 31: Concordancias para la agrupación <i>justo delante</i>	76
Ilustración 32: Intensificación y gradación.....	77
Ilustración 33: Precedencia de preposiciones	80

Ilustración 34: Agrupaciones de tamaño 2 y 3 para <i>derecha</i>	80
Ilustración 35: Búsqueda avanzada para colocaciones pos. fem.	82
Ilustración 36: Colocaciones para el pos. fem. y masc.....	83
Ilustración 37: Construcción <i>cerca mí</i>	89
Ilustración 38: Construcción <i>cerca</i> +pos.	89
Ilustración 39: Construcción <i>cerca de mí</i>	90
Ilustración 40: Construcción <i>cerca</i> +SPpron.	90
Ilustración 41: Construcción (MOD.)+(<i>por</i>)+adv.+pos.	92
Ilustración 42: Construcción (MOD.)+(<i>por</i>)+adv.+SPpron.	93
Ilustración 43: Distribución <i>lado, medio, torno, derecha, metros</i>	94
Ilustración 44: Construcciones (MOD.)+(<i>por</i>)+LUGAR+pos./SPpron.	96
Ilustración 45: Construcciones relacionadas taxonómicamente	97
Ilustración 46: Duplicado en <i>cerca_mia.txt</i> con WebCorp.....	107
Ilustración 47: Duplicado en <i>cerca mia</i> con AntConc.....	107
Ilustración 48: Duplicado en <i>cerca_mia.txt</i> con AntConc, función <i>sort</i>	107

1. Introducción

1.1. Objeto de estudio

En este trabajo se defiende la idea de que los programas de recuperación de información en corpus no solamente sirven para constatar fenómenos de variación sino que resultan herramientas fundamentales para el planteamiento de fórmulas descriptivas y explicativas, como sucede con las *construcciones*, entendidas estas de forma genérica, en el marco de la Gramática Cognitiva (cfr. Croft & Cruse, 2008: 330 y ss.)². Este modelo adopta el término “construcción” para referirse a cualquier asociación fijada entre diferentes informaciones lingüísticas que, juntas, forman unidades de una lengua. En este sentido, se plantea un continuo entre léxico y constituyentes (de mayor o menor extensión y complejidad), pues la operación por la que se forman es la misma en todos los casos, y al mismo tiempo difumina las diferencias entre módulos gramaticales, dado que todas las construcciones pueden considerarse interfaces de confluencia o haces de información correspondientes a lo que se denomina Fonología, Morfología, Sintaxis o Semántica, repartidas, con variaciones según la propuesta teórica concreta, entre forma y función.

Dado que las construcciones son uniones simbólicas de forma (en el sentido amplio) y significado (en el sentido amplio), con mayor o menor grado de esquematización, el análisis de corpus puede servir para extraer patrones de su uso y por tanto ayudar a su formulación.

Con esta idea general como trasfondo, el objetivo del trabajo se concretará en el análisis de las posibilidades del programa AntConc³ para realizar un estudio que, más allá del análisis de variación gramatical, permita una propuesta de descripción para la construcción del tipo *detrás tuyo* y su vínculo con otras que se puedan relacionar con ella. Un análisis de corpus y una propuesta teórica alternativa parecen necesarios en un caso como este, donde las instituciones académicas recogen la presencia de estas expresiones, pero como incorrectas⁴, y es escasa la bibliografía que trate de dar cuenta del proceso por el que los hablantes forman estas combinaciones asociadas a determinados sentidos que, a su vez, se pueden manifestar mediante otras construcciones alternativas.

² El programa AntConc ha sido utilizado, en esta misma línea, para proponer un análisis de los posesivos locativos en el marco de la teoría de prototipos.

³ El autor pide que se cite del siguiente modo: Anthony, L. (2014). AntConc (Version 3.4.3) [Computer Software]. Tokyo, Japan: Waseda University. Available from <http://www.laurenceanthony.net/>

⁴ Cfr. Real Academia Española <http://www.rae.es/consultas/detras-de-mi-encima-de-mi-al-lado-mio>

Así, por ejemplo, será inevitable el análisis de la alternancia entre adverbio+sintagma preposicional con pronombre de persona⁵ [a partir de ahora, adv.+SP] y adverbio+posesivo en singular [a partir de ahora, adv.+pos.] para expresar ubicación:

(1a) *Ha llegado detrás tuya.*

He llegado detrás tuyo.

(1b) *Ha llegado detrás de ti.*

Sobre esta alternancia se han presentado trabajos que manifiestan la extensión de expresiones como (1a) frente a la expresión normativa (1b) (cfr. Almela, 1991, Santana, 2014; Marttinen, 2015; Salgado & Bouzouita, 2016). Si se pretende concretar en qué parámetros se basa la extensión y la presencia de las variantes con posesivo es preciso delimitar un corpus representativo y tratar de aislar los posibles condicionamientos geográficos, sociales y situacionales de los relativos a la combinación gramatical. Así, será preciso un *software* donde los textos puedan clasificarse según metadatos relativos a grupo social y situación de comunicación y al mismo tiempo se muestren concordancias, colocaciones y concurrencia de rasgos en la secuencia. Esto es posible si se usan corpus generales o bien si se usan corpus creados *ad hoc* etiquetados con la información relevante.

Por otro lado, se deberían incluir en el estudio otras construcciones que usen el posesivo pospuesto o el SPpron.⁶, como:

(2a) *Se sentó al lado tuyo.*

Se sentó al lado tuya.

(2b) *Se sentó al lado de ti.*

(2c) *Se sentó a tu lado.*

La consideración social de estas variantes es diversa, aunque no será este fenómeno de variación el objetivo principal del trabajo. Tal como se ha indicado, el objeto concreto de estudio es el programa AntConc y sus posibilidades como *software* de análisis de datos. Así pues, no será la idoneidad del corpus utilizado ni las conclusiones lingüísticas a las que se pueda llegar con respecto al fenómeno estudiado. Ahora bien, estos temas colaterales no pueden ser ignorados. Simplemente, se esbozarán y se plantearán como germen de posibles futuras investigaciones.

⁵ No se atiende a la cuestión de si debe ser esta la nomenclatura (“sintagma” o “grupo”) ni se discute la propia existencia del SP como tal sintagma.

⁶ En este caso, el sustantivo presenta una tercera posibilidad con la anteposición del posesivo, como en (2c).

El programa AntConc es parte de un conjunto de *software* libre desarrollado por el profesor Lawrence Anthony, de la Universidad de Waseda (Japón), en el marco de lo que él llama Antlab (Anthony, 2016), y que incluye los siguientes programas:

- AntConc: herramienta de análisis de corpus para realizar concordancias y otras operaciones de análisis textual.
- AntPConc: herramienta semejante a AntConc pero para el estudio de corpus paralelos.
- AntWordProfiles: herramienta que sirve para valorar el nivel de complejidad léxica de los textos.
- AntFileConverter: herramienta para convertir textos de .pdf y .docx en textos planos que puedan ser utilizados en analizadores como AntConc.
- AntMover: herramienta para el análisis de la estructura textual.
- AntCLAWSGUI: interfaz con el etiquetador CLAWS desarrollado en la Universidad de Lancaster.
- EncodeAnt: herramienta para detectar y convertir caracteres codificados.
- ProtAnt: herramienta que identifica el grado de prototipicidad de un texto (desarrollada en colaboración con Paul Baker, de la Universidad de Lancaster).
- SarAnt: herramienta para realizar localizaciones y reemplazos en un texto según una serie de reglas preestablecidas.
- SegmentAnt: segmentador para japonés y chino.
- TagAnt: etiquetador de partes de la oración (desarrollado por Helmut Schmid).
- VariAnt: herramienta que localiza variantes de una palabra en un corpus.

De todas estas herramientas, habrá que determinar cuáles son de utilidad en un estudio de variación como el que se propone: se incluirán como objeto de estudio aquellas que se revelen significativas y se evaluarán sus posibilidades de uso y su alcance y limitaciones.

1.2. Bases teóricas y metodológicas

Es imposible realizar un análisis de variación como el propuesto sin utilizar un corpus donde se pueda reflejar la presencia de esta construcción y su grado de expansión. Por tanto, desde el punto de vista metodológico, el marco en que habría de moverse un

estudio como ese es el de la lingüística de corpus, la cual, en palabras de Giovanni Parodi, se puede definir como

un conjunto o colección de principios metodológicos de diversa índole para estudiar cualquier dominio lingüístico y que se caracteriza por brindar sustento a la investigación de la lengua en uso a partir de corpus lingüísticos con sustrato de tecnología computacional y programas informáticos *ad hoc* (Parodi, 2008: 95).

Ahora bien, el objetivo para el que se utiliza el corpus determinará el análisis que de él se haga y ello condicionará el tipo de programa elegido o el diseño de las operaciones. En este sentido, es relevante la distinción entre una lingüística “basada en corpus” y una lingüística “guiada por el corpus” (McEnery & Hardie, 2011: 6). Así, en el primer caso, se buscarán datos que contrasten las distintas hipótesis propuestas para un fenómeno, mientras que en el segundo caso se analizarían todas las apariciones del fenómeno con el fin de encontrar patrones que permitan realizar una descripción exhaustiva y encontrar una explicación a su frecuencia y contexto de uso, en sus distintas variantes. Este trabajo se orienta hacia la segunda vertiente, puesto que será de la suma de datos de donde se extraerá la propuesta de sistematización de las construcciones (y esquemas de construcciones) que expliquen su presencia. Con todo, hay que tener en cuenta que cualquier descripción o propuesta teórica ha de tomarse como provisional, mientras el corpus no sea lo suficientemente abarcador como para considerarse una muestra fiable de un estado de lengua.

Desde esa opción metodológica que supone el hacer una “lingüística de corpus” se puede analizar cualquier construcción, aunque en cada caso son unos aspectos u otros los relevantes para la variación. El tipo de expresiones que se analiza para este trabajo, en concreto, se ha considerado un caso de variación morfosintáctica. Sería esperable, por tanto, *a priori*, que las variables fueran las diferentes opciones de combinación morfosintáctica (persona, número, género, función...) en relación a un contexto lingüístico y situacional. En cambio, como el modelo teórico que el lingüista toma como base para la descripción también es relevante, no solo a la hora de interpretar los datos obtenidos, sino también a la hora de diseñar las búsquedas, no se aislará información de ningún módulo gramatical porque la gramática de construcciones⁷ se opone a la división en componentes informativos: las construcciones son interfaces, unidades simbólicas y por tanto la forma y

⁷ Se utiliza el término con minúsculas para referirse a él de forma genérica y diferenciarlo así del modelo concreto propuesto por Adele Goldberg, que recibe esta misma denominación (Goldberg, 1995).

la función son inseparables. Dicho de otro modo: esas variables serán aisladas siempre en relación con su contexto comunicativo y el sentido que se desea transmitir.

La lingüística de corpus se ha considerado afín al empirismo y por tanto contraria al giro racionalista de la lingüística en la segunda mitad del siglo XX. Ahora bien, sería un error considerar que el uso de corpus es exclusivo de tendencias conductistas o estadísticas. De hecho, la Lingüística Cognitiva ha enfatizado que es el uso el que ha de ser la base para el análisis lingüístico (cfr. Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012). Y esto conduce nuevamente a la variación, que el lingüista teórico no debe ignorar. Como indica Cruse, “diversity (variation) in language is basic. Variation is the normal state of language we have to deal with” (Cruse, 2001: 7). Ampliando la noción de variación, este autor propone una versión de gramática de construcciones que pueda integrar la variación sincrónica de una lengua y la perspectiva tipológica usada para la comparación lingüística y la variación diacrónica (en la línea abierta por Traugott & Heine, 1991).

En cuanto a la metodología relacionada con la selección del corpus para el estudio, se barajó la opción de usar aquellos corpus generales existentes para el español⁸. Ahora bien, teniendo en cuenta el hecho de que se trata de una construcción en expansión, que no parece estar asentada en el estándar culto, exige un corpus específico que se acerque a la frontera de lo coloquial y lo espontáneo, aunque en este caso recogido por la escritura. En la línea de lo propuesto por Bertolotti (2014), entre otros, se propone la web como campo adecuado para ello, aunque será preciso definir los géneros textuales que se seleccionarán y procesarán. Si no se delimita y define el corpus en este aspecto, los resultados pueden resultar desvirtuados, por lo que es preferible aislar esta variable lo más posible. Los acercamientos a la web como corpus (Renouf, Kehoe, & Banerjee, 2007) lo entienden como un corpus monitor, en continuo crecimiento, y eso amplía su valor para trabajos que estudien un cambio lingüístico en curso, si bien hay que tener en cuenta que su propia naturaleza efímera conlleva riesgos en la sistematización de las búsquedas y en la incorporación de los metadatos a los resultados obtenidos.

1.3. Objetivos generales

El objetivo del trabajo es evaluar la hipótesis siguiente: es posible utilizar con éxito el programa Antconc (en coordinación o no con otros programas del mismo desarrollador) como *software* de análisis de corpus para dar cuenta de la variación y de un cambio lingüístico en fase de expansión, como el que muestra la construcción *adv.+pos.*, y además

⁸ Como, por ejemplo, ha realizado Marttinen en su trabajo de fin de grado (Marttinen, 2015), en el que estudia la distribución de *adv+pos* en el último siglo.

usar los datos obtenidos para una propuesta descriptiva en el marco de la gramática de construcciones, donde se muestren de forma relacionada los esquemas de forma y de función que dichas construcciones presentan, su encaje o correspondencia⁹ y sus manifestaciones.

Así pues, los objetivos generales pueden resumirse en tres:

- **Diseño:** establecer una secuencia y protocolo de actuaciones que el investigador debe realizar para un estudio lingüístico como el propuesto y determinar qué *software* del disponible es el más adecuado para llevarlo a cabo.
- **Realización:**
 - **Uso del *software*:** llevar a cabo el estudio documentando los logros alcanzados y las dificultades encontradas en el uso de las herramientas seleccionadas.
 - **Presentación de propuesta descriptiva y teórica:** aunque el objetivo del trabajo no es encontrar una respuesta descriptiva ni teórica al problema, si los datos obtenidos permiten abordar la existencia de estas construcciones en el marco de una gramática dada, se habrá cumplido el objetivo de demostrar que es conveniente para estos propósitos el uso de las herramientas de recuperación de información.
- **Evaluación:** valorar, realizado el estudio, la idoneidad de las herramientas del *software* elegido y proponer nuevas aplicaciones y posibles mejoras y ampliaciones.

⁹ Los términos *encaje* y *correspondencia* se ofrecen como posibles traducciones para *mapping*, tanto en el sentido de relaciones taxonómicas y meronímicas entre construcciones, como en el de correlación simbólica forma-función: “the production of utterances –communication- centrally involves the mapping of meaning onto form (and viceversa for the hearer): that is, the symbolic relations in a construction” (Croft, 2001).

2. Metodología

Se entiende en este trabajo la metodología como el camino que lleva hasta el objetivo que se propone. Para seguir ese camino, hay que tomar decisiones relativas a qué hacer y cómo hacerlo. Esas decisiones estarán guiadas por las hipótesis de partida y los marcos elegidos para el trabajo. Como se ha expuesto en apartados anteriores, la Lingüística de Corpus es un marco metodológico más que teórico, y la Lingüística Cognitiva es un marco teórico más que metodológico. Pero dentro de esos marcos pueden hallarse muchos cruces y confluencias de caminos, mediante opciones propias de la investigación. Del mismo modo, no es fácil determinar si el trabajo se podría enmarcar en un tipo de investigación cuantitativo o cualitativo, pues incluye elementos de ambas tendencias. Por una parte, y en consonancia con las aportaciones del *software* utilizado, se apoya en datos numéricos con el fin de detectar patrones y tendencias. Además, no profundiza en el entorno real de dichos datos como los estudios sociales de sesgo cualitativo. Pero, por otra parte, presenta los problemas de categorización propios de una investigación cualitativa, la cuantificación es menos relevante que los matices y ejemplos concretos, y se persigue más la validez, especialmente la validez teórica, que la fiabilidad de los datos (cfr. Anguera, 1986: 35).

2.1. Objetivos e hipótesis

El fenómeno observado ha hecho surgir la hipótesis de que un análisis de corpus con un *software* como el Antconc podrá arrojar luz sobre su formación, extensión y explicación; en concreto, sobre la posibilidad de presentarlo en el marco de una gramática de construcciones. Mediante los objetivos expuestos se tratará de validar esa hipótesis y mostrar su alcance para ese propósito.

2.1.1. Objetivos específicos

Los objetivos generales pueden entenderse como secuenciales, pues la preparación es previa a la realización del estudio y este precede al análisis de resultados y la valoración del *software*. Así, podrían entenderse como pasos que hay que dar para llevar a cabo el trabajo completo. Por otra parte, cada uno de ellos puede desglosarse en objetivos más específicos que no necesariamente se presentan como secuencia.

El primer objetivo del trabajo es la planificación del estudio, es decir, la selección de fuentes y la delimitación de los aspectos que se quieren estudiar. Dentro de esa planificación, habría que distinguir entre:

- Diseño del corpus: justificación y selección de la tipología textual y las fuentes.

- Delimitación de las formas que se documentarán.
- Definición y justificación de los parámetros de interés para describir la variación de las formas de *adv.+SP* y *adv.+pos.*
- Diseño de las operaciones necesarias para dicha descripción y selección del *software* adecuado.

El segundo objetivo es la realización del análisis que se ha diseñado, con especial atención a la documentación de logros y dificultades encontrados, que servirán para argumentar a favor o en contra de la idoneidad del *software* elegido. Esto supone plantearse como objetivos los siguientes:

- Recopilación e informatización del corpus, preparándolo para ser analizado con las herramientas de AntLab. Selección de las herramientas concretas, dentro del conjunto propuesto.
- Descripción de la variación y uso de las formas de *adv.+pos.* en el corpus recopilado utilizando las herramientas de AntLab.
- Relación con otras construcciones y posibilidad de descripción en el marco de una teoría de gramática de construcciones.

Finalmente, el tercer objetivo, que se puede considerar de evaluación, se puede desglosar en los siguientes:

- Análisis de las posibilidades y límites de los programas utilizados para la descripción de la variación lingüística.
- Análisis de las posibilidades y límites de los programas utilizados para una propuesta de explicación de las formas analizadas en el marco de la gramática de construcciones.
- Presentación de propuestas de mejora y vías alternativas y futuras de estudio.

2.1.2. Hipótesis y subhipótesis

La hipótesis general se puede enunciar del siguiente modo:

“Un análisis de corpus mediante AntConc ayudará a presentar las construcciones *adv.+pos.* como fenómeno de variación y cambio y como parte de una gramática de construcciones”.

De esta hipótesis general se desprenden otras subhipótesis que deberán ser confirmadas mediante el análisis. Estas subhipótesis se relacionan con los distintos objetivos presentados en dos líneas:

- Con respecto al uso del programa:
 - Se requiere un filtro previo para la selección del corpus, antes de su uso con AntConc.
 - Se aconseja un mínimo etiquetado que permita agrupar las formas por género, persona o categoría.
 - Se necesitaría un sistema eficaz de recogida de metadatos para capturar la variación.
 - Sería aconsejable que las concordancias permitieran mostrar estadísticas con el fin de basar en ellas el esquema de construcción (o los esquemas de construcción) correspondientes a las formas estudiadas.
- Con respecto a la construcción adv.+pos.:
 - Responde a la corporeización del discurso y el mecanismo universal de la animacidad. De ahí que se asocie con lo afectivo y las situaciones interactivas.
 - Selecciona rasgos relevantes e irrelevantes según las restricciones formales requeridas.
 - Se integra en una red de construcciones con distintas restricciones sintácticas pero similares funciones comunicativas.
 - Manifiesta una recategorización o ampliación de categoría del posesivo como forma de referencia relacional de persona.

Evidentemente, como hipótesis que son, han sido formuladas de forma previa al análisis de datos, y se contrastarán con los resultados obtenidos gracias al uso del *software* propuesto.

2.2. Fases de la investigación

Tal como se ha mostrado en los objetivos, hay fases que son secuenciales y fases que se superponen en este trabajo. En este apartado se enuncian y pasarán a documentarse con detalle en el apartado 4.

2.2.1. Diseño del plan de recogida de datos

La recogida de datos se ha diseñado según tres aspectos:

- Qué formas serán objeto de estudio. En concreto, es preciso realizar una lista con los adverbios que sirven como núcleo de la construcción y que se localizarán en el corpus. En este punto, sería interesante comprobar no solo qué adverbios muestran mayor tendencia a ser complementados con

posesivos, sino también cuáles no reciben esta construcción. En este caso, la selección se realiza a partir de una propuesta teórica sobre la configuración del espacio, y, por tanto, no se han realizado las búsquedas correspondientes a los adverbios y expresiones no seleccionados. Con todo, sería una de las vías que quedan abiertas como propuestas de nuevas investigaciones que apoyen o refuten la propuesta realizada a partir de los datos.

- Qué tipología textual se utilizará para formar el corpus. Cuando un estudio necesita la creación de una fuente de datos de creación propia, eso supone contar con un *software* adecuado que le permita manejar una cantidad suficientemente representativa y extraer, de ella, las conclusiones oportunas. Además, se han de tener en cuenta los otros dos aspectos más relevantes de la definición de un corpus (Parodi, 2008: 103): que se trate de textos reales y que se expliciten los parámetros de recolección.
- Qué contexto (datos y metadatos) se recogerá en cada caso, es decir, si se tratará de textos completos o fragmentos y qué detalles sobre el contexto de uso son relevantes para el estudio. Asimismo, hay que valorar las dificultades técnicas que puede suponer la codificación de estos datos.

2.2.2. Obtención de datos y documentación de instrumentos utilizados

La documentación del proceso de recogida y la presentación de los datos obtenidos son dos operaciones diferentes que, con todo, se dan a la vez. Como el objetivo del trabajo es la evaluación del *software*, es especialmente interesante que se haga una recopilación de pasos seguidos con detalle para poder sostener el análisis crítico, que será la siguiente fase de la tarea. En los trabajos sobre variación, se ha insistido mucho en la información sobre la distribución de las variables según parámetros diastráticos, diacrónicos, diafásicos o diatópicos, en virtud de los metadatos que acompañan a los textos con información de este tipo. A pesar de que no se consideran en absoluto irrelevantes, el enfoque elegido para este trabajo aconseja insistir en el contexto textual y los elementos que formarían la construcción, y habrá que evaluar qué importancia tiene para ello los datos estadísticos así como los resultados aportados por las herramientas de concordancia, agrupaciones, colocaciones o N-Gramas.

2.2.3. Análisis crítico

2.2.3.1. De uso del *software*

Esta valoración deberá realizarse al mismo tiempo que se documentan las dificultades encontradas. Es decir, para el objetivo de una investigación como esta, se

necesitarán operaciones que el programa podrá o no realizar, o que realizará de una forma o de otra, requiriendo ciertas operaciones por parte del usuario. Se trata de mostrar hasta qué punto es útil, sencillo o eficaz.

2.2.3.2. De los datos obtenidos

Para la caracterización de las formas que son objeto de estudio como construcciones, se requerirán datos cuya obtención se podrá o no automatizar, con la ayuda de AntConc. Se tratará de valorar la idoneidad de los datos proporcionados para la finalidad teórico-descriptiva que se pretende. Por un lado, se evalúan las posibilidades de navegación por el corpus que el programa permite. Por otro, algunas de sus herramientas resultarán más útiles que otras para la detección y organización de las construcciones que se persiguen. Si los datos obtenidos permiten alcanzar el objetivo teórico-descriptivo, el programa habrá cumplido su función. Esta obtención de datos es un paso fundamental en la evaluación del funcionamiento de AntConc.

3. Marco teórico

3.1. La variación y el cambio lingüístico

Que las lenguas no son homogéneas es una afirmación, a estas alturas, evidente, como lo es que todo cambio lingüístico supone un estado de variación¹⁰. La relación entre ambos fenómenos es, pues, clara. Siguiendo a Kiesling, hay diferentes cuestiones que hay que dilucidar en el estudio de la variación y el cambio: qué condiciones hacen que surja una nueva variante, cómo se extiende en la comunidad de habla, cómo encaja en los patrones sociolingüísticos de dicha comunidad y cómo afecta a la eficacia comunicativa y la consideración de los hablantes, y si esta a su vez determina, y cómo, el que se provoque un cambio en la lengua (Kiesling, 2011: 27). A esto hay que añadir que habría que considerar también hasta qué punto la nueva variante encaja en los patrones lingüísticos de una lengua dada, por lo que se tendrán en consideración factores de tipo gramatical (cfr. Company, 2008) relativos a la relación de la construcción innovadora con otras existentes.

3.1.1. Tipos de cambio lingüístico

Una clasificación tradicional del cambio lingüístico establece varios tipos que se corresponden con los módulos gramaticales clásicos, y presenta, por tanto, la posibilidad de hablar de cambios fónicos (fonológicos, si crean nuevas unidades en el sistema), gramaticales y semánticos. Así, por ejemplo, se entiende que es un cambio fónico el que se da entre el *fazer* medieval y el actual *hacer*, cambio que pone de manifiesto, además, la desaparición de una unidad fonológica (/dz/) y la creación de otra (/θ/). Igualmente, se entiende que es un cambio semántico (una extensión, en este caso) el que ha llevado a llamar *ratón* al periférico con el que movemos el cursor en la interfaz visual de un ordenador gracias a un movimiento de mano, o el que llevó a llamar *tirita* al apósito adhesivo, por eponimia¹¹. A pesar de estos ejemplos, donde parece estar clara la distinción entre lo fónico y lo semántico, no es posible, en la mayoría de los casos, separar forma y función en el cambio, y esto sucede especialmente en el caso de los llamados “cambios gramaticales”, pues, para que haya una modificación en la distribución sintáctica de un

¹⁰ Aunque no siempre la variación tiene por qué conducir a un cambio lingüístico, pues la convivencia entre diferentes formas para funciones prácticamente equivalentes o el uso diverso de una misma forma se da en cualquier estado de lengua.

¹¹ La creación de nombres comunes a partir de marcas comerciales puede considerarse antonomasia y no eponimia, quedando esta relegada a la derivación a partir de nombres propios. No es este el lugar de esta disquisición terminológica, pues lo único que se pretende es ilustrar brevemente los fenómenos de variación y cambio.

elemento, se ha de adaptar su significado y ajustarse a esa nueva combinación¹². Esto puede ir acompañado, o no, de un cambio fónico. Así, por ejemplo, la atonicidad acompaña al cambio *ille, -a, -ud > el, la, lo*, pero no todas las formas del verbo *haber* han cambiado al perder su valor léxico anterior y ser usadas para la formación de compuestos en español; en cambio, sí lo han hecho en el caso de pasar a ser morfemas flexivos, como en la formación de las actuales formas de futuro y condicional simple.

Entendiendo que la existencia de los citados módulos (fonético, morfosintáctico, semántico) es cuestionable y teniendo en cuenta que la atención de este trabajo se centra en lo que se podría llamar un cambio gramatical (de hecho, así se ha llamado a la extensión de la construcción adv.+pos.), se puede considerar que el verdadero cambio gramatical es lo que se conoce como “reanálisis”, si se entiende en el sentido que le dan Hopper y Traugott, como la modificación de las propiedades gramaticales (sintácticas o morfológicas) y semánticas de una forma (Hopper & Traugott, 2003). Por otro lado, si se utiliza “gramaticalización” en el sentido en que lo presenta Company, ambos fenómenos pueden resultar sinónimos, pues se trata de un proceso que

consiste, por lo general, en que una forma o construcción empieza a adquirir funciones y distribuciones que tenía previamente otra forma semántica y funcionalmente próxima, la conservadora o etimológica, o bien una misma forma adquiere un nuevo significado y empieza a aparecer en contextos diferentes de los originarios (Company, 2008: 18).

La autora matiza que, en general, eso sucede cuando elementos que portan un contenido referencial, el llamado contenido o significado léxico, comienzan a ser usados de forma gradual con un valor menos referencial. Por tanto, en el sentido más restrictivo, la gramaticalización es un caso de cambio gramatical. Es el caso, por ejemplo, del citado verbo *haber* que llega a manifestarse como morfema flexivo.

Como la gramaticalización puede, pues, referirse a cualquier cambio gramatical, es conveniente distinguir, como propone Moreno Fernández (2012), el fenómeno específico de la “categorización”, por la que una forma pasa a adoptar características de una categoría gramatical a la que no pertenecía originalmente. La “categorización” (o “recategorización”) sería, así, una de las manifestaciones o uno de los tipos de cambio gramatical. Además, si se aboga por una visión de las categorías como difusas, basadas en prototipos, la recategorización es un caso específico de reanálisis donde un elemento pasa a mostrar una mayor semejanza o cercanía con una categoría prototípica distinta a aquella a

¹² Además, tanto la morfología como la sintaxis muestran puntos de contacto múltiples con la semántica léxica y oracional, como sucede con los conceptos de función, diátesis, transitividad, etc.

la que se asemejaba anteriormente. En el caso que aquí se estudia, se podría plantear si se da o no, y en qué medida, una recategorización de los posesivos pospuestos.

Finalmente, es preciso detenerse en el concepto de “analogía” como tipo de cambio gramatical. A pesar de que Moreno Fernández lo incluye dentro de los procesos derivados del uso, junto con la gramaticalización y la categorización (Moreno, 2012), la analogía puede entenderse más como un mecanismo motor del cambio que como un tipo de cambio en sí mismo. Posiblemente pueda definirse como aquel cambio motivado por la afinidad entre construcciones relacionadas entre sí, pero también puede darse ese nombre a la propia semejanza o afinidad entre construcciones, lo cual afianza la creación de otras nuevas por extensión de las asociaciones que muestran. Así, la analogía contribuye a crear la red de construcciones en la que encaja una forma nueva y es una fuerza poderosa en la normalización, difusión y aceptación del cambio. Se verá cómo este mecanismo puede influir en la aparición de construcciones como las de adv.+pos.

De resultas de la fijación, mediante el uso repetido, de elementos que podrían combinarse libremente, de los que alguno suele resultar gramaticalizado o bien sufre algún cambio en su interpretación¹³, surgen nuevas construcciones en un proceso complementario, y, en muchos casos, cíclico con respecto a la gramaticalización, que se conoce como “lexicalización”: puede considerarse, así, una creación léxica semifija la construcción *echarse a+[infinitivo]*, en la que el verbo *echarse* ha sufrido un proceso de gramaticalización, pasando de designar un movimiento a designar un valor aspectual. Se indica que es semifija pues, aunque permite variabilidad en el verbo en infinitivo, así como toda la flexión verbal, la alternancia de *echarse* está limitada: es posible sustituirlo por *romper* pero no por *acostarse*, por ejemplo. El grado de fijación de las expresiones lexicalizadas es diverso y es precisamente la gramática de construcciones la que ha propuesto una explicación unitaria frente a esa diversidad. El uso de la teoría de construcciones, creada precisamente a raíz de las dificultades que mostraban para el análisis formas semifijas como los modismos formales, supera el problema de la definición de “lexicalización” y plantea, en cambio, que la mayor o menor fijación pueda variar con el tiempo.

Con todo, las expresiones adv.+pos. que se analizan en este trabajo no parecen ser resultado de procesos de lexicalización, aunque es posible que queden fijadas con el

¹³ Así, por ejemplo, *metió la pata* en *Enrique metió la pata en su primer día de trabajo* es una combinación fija a partir de la libre METER+[SN]_{CD} que se encuentra en *El zorro metió la pata en una trampa*.

tiempo, aunque más bien como fruto de la incorporación de una marca de referencia personal por parte de los adverbios que no como creación de nuevos adverbios.

3.1.2. Factores que intervienen en el cambio lingüístico

Los factores que intervienen en el cambio lingüístico suelen clasificarse en dos tipos, de nombres quizá poco afortunados: factores externos y factores internos. El afirmar que se trata de etiquetas poco afortunadas se basa en el hecho de que aspectos como la interferencia lingüística se han considerado como “externos”, pues ciertamente responden a factores históricos, pero implican la convivencia de formas lingüísticas diferentes, lo cual provoca que se ajusten los mecanismos de las lenguas en contacto¹⁴, y esto ha de considerarse como “interno”.

Por otro lado, la adquisición lingüística es otro de los factores que desafía esta distinción. A pesar de que la innovación lingüística en la adquisición de la lengua materna puede suponer una reestructuración en las formas y usos de las fórmulas que se adquieren, este mecanismo innovador individual no debe restringirse a las primeras etapas en el uso de una lengua (Bynon, 1977). La adquisición puede entenderse en un sentido amplio y, entonces, se podría hablar de una continua retroalimentación entre uso y cambio. Esto, claro está, relacionaría la adquisición con la interacción, donde entran en juego otros factores. Así, los estudios sociolingüísticos se han centrado en el análisis de variantes asociadas a variables como el lugar, la clase social o la situación en que se producen dichas variantes. Serán factores de cambio también, los asociados con el prestigio, la frecuencia de uso o los avatares históricos de los grupos humanos implicados, si bien podría considerarse que estos factores explican más bien la extensión de una variante que el surgimiento de nuevas formas y funciones (cfr. Hickey, 2004).

La metodología utilizada por la dialectología y la sociolingüística, en general, ha consistido en seleccionar una variable y ver su manifestación en variantes según diferentes factores que determinan su variación diatópica, diastrática o diafásica. Podría realizarse este estudio como un caso de variación morfosintáctica adv.+SP frente a adv.+pos. Ahora bien, hay que tener en cuenta que esos factores solo podrán aislarse si se determina que existe equivalencia de significado (incluyendo en “significado” el valor afectivo o las características sociales de los hablantes). Si, por el contrario, las formas muestran matices de sentido y aparecen en el mismo individuo o en grupos similares, habrá que plantearse otros factores como responsables de la presencia de una u otra construcción.

¹⁴ Así sucede, por ejemplo, con los calcos sintácticos, como el galicismo *la cuestión a tratar*.

La estratificación sociolingüística parece complicarse con propuestas como la de Moreno Fernández, quien plantea que la influencia de la interacción comunicativa en todas las dimensiones del uso lingüístico (Moreno, 2012: 35) ha de acompañar al estudio de las diferencias lingüísticas nacidas de factores sociales y culturales. El primer aspecto, relacionado con el hecho de que la lengua se concibe como un mecanismo adaptativo¹⁵, parece ser más relevante que el segundo, aunque esta es una hipótesis que se habría de probar con un estudio que pudiera tener en cuenta factores sociolingüísticos¹⁶.

En todo caso, se comparte con este autor el punto de partida de que las categorizaciones de los hablantes no tienen por qué corresponder con la identificación de las unidades desde un punto de vista estrictamente formal. Es más, aunque se afirma que los hablantes de la comunidad participan mediante la interacción en el desarrollo del significado de las palabras (Moreno, 2012: 118), es posible que ese mismo uso sirva para recategorizar formas como las que aquí se estudian, puesto que se plantea una visión dinámica de la gramática. Así pues, el uso y la visión del mundo de los hablantes, tanto en lo que culturalmente los diferencia como aquello que responde a mecanismos generales de conceptualización (subjektivización, categorización, percepción...) son factores que hay que tener muy en cuenta para el estudio del cambio.

Se ha introducido recientemente el paradigma de las Tradiciones Discursivas con el fin de dar explicación a ciertos fenómenos tanto descriptivos en sincronía como de cambio, de manera que las tradiciones de los textos

no solo añaden sus elementos formales, sus características de género o las marcas de un tipo determinado de estructuración a los productos de sistemas ya dados sino que condicionan o pueden condicionar, a su vez, la selección de elementos procedentes de diferentes sistemas (o de un sistema de sistemas) (Kabatek, 2008: 8-9).

Aunque es complicado asociar la construcción que se está estudiando a un tipo de tradición discursiva, especialmente por el hecho de que se considera al margen de la norma, cierto es que la existencia de un discurso repetido afianza la fijación y la extensión de ciertas construcciones. Los fragmentos seleccionados, además, como corpus, corresponden a una tipología discursiva concreta, pero el fin de esta selección es aislar factores no relevantes para la distribución de las construcciones, y no avalarlas mediante la tradición.

¹⁵ Es decir, la lengua se adapta para transmitir una determinada intención discursiva.

¹⁶ El concepto de “habitus” de Bordieu (cfr. Capdeville, 2011) podría ampliarse para abarcar la forma en que se trasladan las estructuras sociales a la percepción de la realidad (y, por tanto, a su expresión lingüística).

A pesar de que, como se ha dicho, no parece fácil separar entre factores externos e internos a la hora de comprobar la incidencia en el cambio lingüístico, algunos aspectos parecen estar más relacionados con factores relacionados con las propias formas lingüísticas, aunque hay que insistir en que no existen si no es en el uso de los hablantes.

Habría que tener en cuenta, de los factores que parecen favorecer la gramaticalización propuestos por Company, principalmente dos. Por un lado, el hecho de que “el canal de gramaticalización puede ser muy rápido si la forma innovadora resultante tiene una configuración fónica idéntica a alguna forma ya existente en la lengua, ya que, de alguna manera, pasará desapercibida la innovación” (Company, 2008: 26)¹⁷. Esto favorece, por ejemplo, el uso de “los” en lugar de “lo” en expresiones como *Eso se los dije a ustedes*. El posesivo pospuesto dentro del sintagma adverbial es idéntico al posesivo pospuesto dentro del sintagma nominal.

Por otra parte, el cambio parece depender del significado básico de una categoría y de su función comunicativa básica. Así, por ejemplo, las categorías deícticas cambian más rápidamente porque el significado se actualiza en cada acto de habla y por tanto es más flexible; por eso el verbo se recategoriza con más facilidad. Se puede afirmar que “esta variable es un aspecto inexplorado en la lingüística histórica, no obstante que es, en mi opinión, de fundamental importancia en la difusión del cambio sintáctico-semántico” (Company, 2008: 33). No parece casual que precisamente las formas que estudiamos impliquen deíxis espacial y personal al mismo tiempo, y por tanto el fenómeno de variación y cambio que suponen se ajustaría a esta hipótesis.

3.2. Las TIC y el cambio lingüístico

La sociolingüística y la lingüística de corpus tienen en común el interés por la variación lingüística, aunque sus perspectivas de estudio son diferentes, pues la lingüística de corpus busca patrones en la frecuencia de uso de una forma determinada mientras que la sociolingüística define las variables y localiza factores que motiven su aparición (Mair, 2009: 24). Ambas, son, con todo, perspectivas que se complementan, pues el uso de corpus para la documentación la variación y el cambio es de una utilidad evidente. Así, si se analiza una expresión o construcción concreta en un corpus general, se pueden aislar parámetros sociales y situacionales y determinar si estas formas son más frecuentes en determinados sectores de población o contextos de uso. En el caso del análisis del cambio lingüístico, la relación suele centrarse en dos aspectos: o bien se incluye el factor temporal

¹⁷ Es una idea que encaja perfectamente con el principio general de la analogía.

entre esos parámetros de búsqueda y clasificación de datos (Arroyo & Luis, 2012), mediante el uso de un corpus diacrónico o de corpus de diferentes épocas, o bien, sabiendo que la variación en sincronía supone un cambio en diacronía, se realizan hipótesis de cambios basadas en las frecuencias y ámbitos de uso de variantes.

Ahora bien, como ya afirmaban McEnery y Wilson, es muy complicado recoger en el corpus todas las circunstancias relacionadas con la situación del discurso que rodea a una elocución (McEnery & Wilson, 2001: 98), aunque las herramientas de anotación pragmática han avanzado mucho en este campo (cfr. Calle, del Valle, Rivero, & Cuadra, 2008). Más sencillo resulta relacionar mediante etiquetado el contenido verbal con el origen geográfico, la edad, sexo o clase social del emisor, así como el tipo de texto del que surgen y la fecha de creación. Con todos estos parámetros sí es posible capturar tendencias que marcan los posibles caminos del cambio lingüístico.

Al margen de esto, hay que destacar el valor del corpus como fuente de datos verbales, es decir, para observar qué expresiones aparecen y cuándo, y documentar de este modo, de forma directa, las variaciones graduales en la forma y el sentido de las expresiones, aunque teniendo en cuenta que tanto en un aspecto como en otro la información que transmite un corpus no puede ser la misma que una situación real.

Para la detección de estos cambios de forma y significado, un programa de concordancias es más útil para este tipo de búsquedas y creación de patrones, mientras que para estadísticas sobre cuándo, dónde y cómo aparece una forma es mejor otro tipo de programa de análisis textual.

3.3. Las construcciones

La noción de “construcción” aparece en distintas versiones de la Gramática Cognitiva, según modelos concretos distintos desarrollados desde comienzos de los años noventa, como en Lakoff (1987), Kay & Fillmore (1999), Goldberg (1995) o Langacker (1999). En Cruse se utiliza este esquema para mostrar qué tienen en común todas esas versiones, aunque cada una de ellas matiza de forma diferente qué se ha de tener en consideración en cada uno de los estratos (Cruse, 2001: 18):

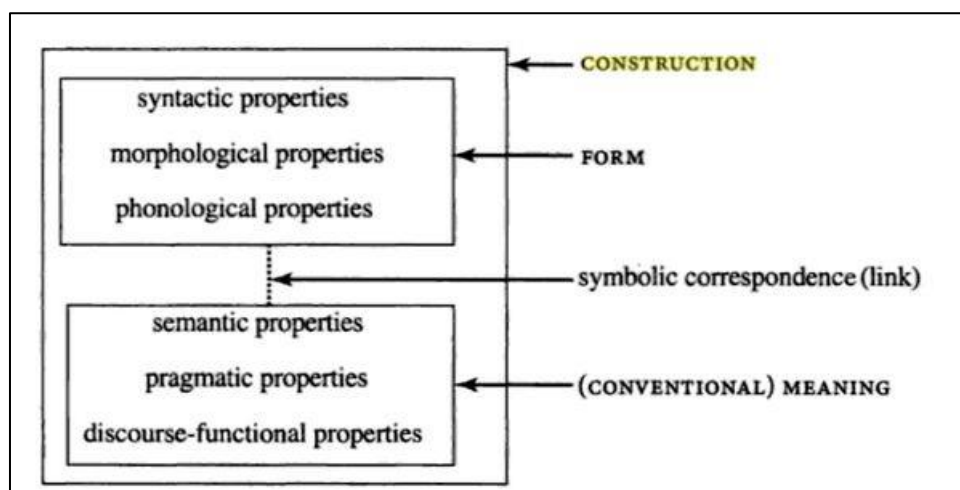


Ilustración 1: Estructura simbólica de una construcción (Cruse, 2001: 18)

De modo general se define una construcción como un emparejamiento, correspondencia o encaje entre lo que se puede llamar “forma” y “significado”, en un sentido amplio. Las construcciones varían tanto desde el punto de vista de su grado de fijación-esquemización como desde el punto de vista de su complejidad combinatoria. Así, todas las unidades gramaticales son construcciones: se considera que un elemento léxico invariable es una construcción, pero también lo es, por ejemplo, la unión de un SN y un sintagma adjetival mediante el verbo *ser* conjugado, que se asocia con la unión de los conceptos de “EXISTENCIA” y “PROPIEDAD” (viene a ser lo que se entiende por “oración atributiva” con el verbo *ser*). En este segundo caso, el grado de esquematización es mayor y el grado de complejidad también. Combinando los parámetros de esquematización y complejidad, Croft y Cruse reformulan la tradicional distinción entre estructuras sintácticas (complejas y mayoritariamente esquemáticas), unidades fraseológicas (complejas y mayoritariamente sustantivas), palabras (pueden ser complejas o simples, y en caso de llevar flexión esta parte sería esquemática) y categorías gramaticales (simples y esquemáticas) (adaptado de Croft & Cruse, 2008). Lo interesante de esta propuesta es que, por un lado, permite asociar las construcciones en redes y crear construcciones esquemáticas que incluya a otras en una relación taxonómica, al tiempo que es posible que unas construcciones formen parte de otras en relación meronímica; por otro lado, admite construcciones que no encajan en los tipos tradicionales siempre que estén constatadas en el uso, como resultará en el caso de las construcciones *adv.+pos*.

Si se elige este enfoque teórico para las formas que se estudian, parece adecuado hacerlo compatible con el estudio de la variación en la línea propuesta por Caravedo. Aunque la autora no lo explicita así, puede considerarse que las construcciones se asientan tanto por el afianzamiento de la forma que presentan como por el hecho de que responden

a un significado (en sentido amplio) que requiere ser manifestado de algún modo. No es preciso considerar una equivalencia sintáctica ni funcional de las variantes que son objeto de estudio, desde su punto de vista, pues precisamente la ausencia de equivalencia puede ser el motor del cambio. Las tres fases que plantea Caravedo (2014: 55-78) como captación, fijación y reproducción pueden relacionarse con la traslación de esquemas y el reanálisis.

Por otro lado, su propuesta de una percepción selectiva se relaciona con la posibilidad de capturar el rasgo más sobresaliente de la construcción y permitir que otros queden descartados. Nótese que esto podría explicar la alternancia aparentemente libre entre:

(3a) *Se encontraba detrás mío.*

(3b) *Se encontraba detrás mía.*

El rasgo de primera persona (el cual, de hecho, no se manifiesta en la forma personal de sujeto *yo*) es irrelevante y permitido en ambos casos, por no encontrar motivación en la concordancia, al ser el adverbio una categoría invariable. Esta irrelevancia se puede trasladar incluso a los casos en los que sí hay un sustantivo con el que concordar:

(4a) *Se encontraba al lado mío.*

(4b) *Se encontraba al lado mía.*

Las construcciones son el resultado de lo que se puede llamar “la dinámica gramatical” (Moreno, 2012), en la que se propone que los procesos gramaticales derivados del uso (los citados “categorización”, “gramaticalización” y “analogía”) se relacionan con la frecuencia, la memorización y la combinación en línea, junto con la convención social.

Aunando todas estas propuestas, por una parte, se retoman las bases de la “gramática en interacción”, que propone “tanto partir de datos procedentes del discurso real, como relacionar explícitamente la estructura del lenguaje con la estructura del discurso” (Ochs, Schegloff, & Thompson, 1996). De este modo, como indica Gras, que “los corpus conversacionales descubren al gramático un numeroso conjunto de formas lingüísticas escasa o nulamente tratadas por la tradición” (Gras, 2010: 284). Según este autor, estas construcciones no resultan predecibles con un análisis estrictamente gramatical, pues el conocimiento que los hablantes poseen surge del uso de la construcción con una función pragmática precisa, y que pueden ser sujeto de estudios de variación. Algunos ejemplos que analiza desde esta perspectiva son los incluidos en la tabla de la ilustración 2:

CONSTRUCCIÓN GRAMATICAL	SIGNIFICADO/FUNCIÓN	EJEMPLO
<i>Yo que tú</i> + [SV condicional]	Recomendación.	<i>Yo que tú se lo diría.</i>
¿SV [infinitivo] + SN [nominativo]?	Negación y extrañeza.	¿Decírsele yo?
¿Por qué no + SV [presente indicativo]?	Propuesta.	¿Por qué no se lo dices?

Ilustración 2: Ejemplos de construcciones (Gras, 2010: 285)

Por otro, se asume la posibilidad y la conveniencia de vincular el estudio del cambio lingüístico y la gramática de construcciones. En una entrevista realizada en 2014 a Elizabeth Traugott, la autora expone una línea de trabajo que está centrada en cómo unir las teorías de construcciones, gramaticalización y lexicalización en una teoría unificada del cambio de construcciones¹⁸:

Constructionalization is the development of form_{new}-meaning_{new} pairs. The study of constructionalization embraces both grammaticalization and lexicalization but goes beyond them in two important ways. One is that both meaning and form have to be considered equally [...] The second way in which constructionalization embraces and goes beyond grammaticalization and lexicalization is that changes are thought of in terms not only of specific elements but also of the abstract schemas to which they are recruited or for which they serve as seeds (en Nespór, 2014: 111-112).

Esta confluencia entre la gramática de construcciones y la lingüística diacrónica puede abrir una vía muy fructífera para las construcciones que aquí se pretenden estudiar.

3.4. Estado de la cuestión

Las construcciones adv.+pos. (el tipo *detrás tuya*, que aquí nos ocupa) han sido citadas por diversas gramáticas en el siglo pasado¹⁹, y, básicamente, se han hecho eco de ellas para indicar su estatuto de incorrectas, vulgares o coloquiales, como un caso de variación gramatical acompañado de variación social y situacional.

A pesar de ello, es evidente que se trata de expresiones en expansión. La *Nueva Gramática de la Lengua Española* afirma que la opción que utiliza el masculino “es percibida como construcción no recomendable por un gran número de hablantes cultos. Sin embargo, se ha ido extendiendo a otros registros, en diferente medida según las zonas hispanohablantes” (Real Academia Española, 2010: 349). En cambio, según esta misma fuente, la variante con posesivo femenino es mucho menos frecuente en los textos, y está más desprestigiada. Tratándose de un manual, y de naturaleza normativa además de descriptiva, es explicable que no haya un análisis exhaustivo del fenómeno, y mucho

¹⁸ El documento académico que expone esta propuesta es *Constructionalization and Constructional Changes* (Traugott & Trousdale, 2013).

¹⁹ Para más referencias, cfr. Santana, 2014; Marttinen, 2015 o Salgado & Bouzouita, 2016.

menos una explicación gramatical, que documente su aparición. Igualmente documentan su aparición otras fuentes, que han sido reseñadas detalladamente en Santana, 2014, Marttinen, 2015 y Salgado & Bouzouita, 2016. No es de extrañar que a estos autores, y otros anteriores, como Almela (1991), hayan considerado que el fenómeno, lejos de ser considerado irrelevante, merezca un estudio sistemático que documente su aparición y extensión. Las fuentes utilizadas son diversas: el trabajo de Santana documenta el uso de la fórmula *adv.+pos.* en los medios de comunicación digitales actuales, mientras que Marttinen consulta corpus generales que permiten incluir el factor temporal, y tanto Almela como Salgado y Bouzouita se centran en las fuentes orales: en el primer caso entrevistas propias y en el segundo corpus ya elaborados.

Afirma Marttinen que su trabajo

tiene la finalidad de arrojar luz sobre dónde, cómo²⁰ y cuándo surgió la construcción adverbial posesiva *adv. loc.[ativo] + pos. tón.* y determinar diacrónica y diatópicamente en qué medida ha alternado y sigue alternando con la construcción *adv. loc.[ativo] + [de + pron. pers.]*. Además, se identificará la variación en el uso de los diferentes posesivos tónicos según su género (Marttinen, 2015:3).

Para ello, compara 541 ocurrencias de estas construcciones, consideradas incorrectas por sus fuentes²¹, encontradas tanto en CORDE como CREA y CORPES desde la aparición del fenómeno (se documenta un solo caso en el siglo XVI, y no hay más hasta el siglo XX) hasta la actualidad, en que parece mostrarse en rápida expansión. Mediante estas fuentes y la información dialectal aportada por la bibliografía, realiza un mapa sobre la extensión geográfica del fenómeno que abarca prácticamente todo el mundo hispanohablante. Considera el autor que la información de tipo diastrático y diafásico aportada por CORDE, CREA y CORPES no es suficiente para un estudio en profundidad, pues no se da detalle del nivel sociocultural o la profesión del emisor ni se ofrece más allá de la distinción entre textos ficticios y no ficticios sobre el medio comunicativo. Afirma, además, que “sería necesario el acceso a una base oral suficientemente abundante para poder realizar una

²⁰ Como hipótesis, incluye la analogía (Hernández 1996: 204) o el influjo del catalán (Kany 1976: 66), pero descarta esta última tras comparar la presencia en gallego (innovadora, posiblemente favorecida, aunque no creada, por influjo del español) pero no en portugués, francés, guaraní, quechua o náhuatl.

²¹ Así, afirma Llorente: “ha invadido el habla de todos los estratos socioculturales, sobre todo en Andalucía, Murcia, Levante y Extremadura [...] sin tener consciencia del carácter incorrecto, gravemente incorrecto, y vulgar, de este tipo espurio de construcciones, que debemos pretender eliminar a toda costa” a (Llorente, 1980: 42). Como vulgar, aparece en Hernández (1996: 42) y Vaquero (1996: 62), aunque documentada en todos los niveles diastráticos especialmente en la zona de Río de la Plata (para Aleza 2010 en toda Hispanoamérica). También Santana (2014: 8-11) y Salgado y Bouzouita (2016: 4-6) recopilan referencias anteriores sobre la distribución geográfica y la consideración sociolingüística de estas expresiones.

comparación adecuada con los datos escritos” (Marttinen, 2015: 19), ya que de las 541 ocurrencias detectadas solo 12 son de fuentes orales.

Siendo el trabajo de indudable valor para la distribución geográfica de la construcción, no resulta adecuado como referencia para una caracterización gramatical completa, pues no se estudian todas las formas encontradas sino solo las más abundantes²²: *cerca, delante, detrás y encima* en combinación con *mío, tuyo, suyo y nuestro*). A estas se añade *enfrente* en los estudios de Almela (1991: 437) y Santana (2014: 13).

Se justifica, pues, un nuevo estudio que utilice un programa de concordancias más completo que permita una descripción más exhaustiva de las construcciones analizadas. Además, sería conveniente, para esta caracterización, incluir elementos como *alrededor*²³, *en torno* o *al lado*, que descarta porque no considera que su combinación con posesivo pospuesto sea incorrecta²⁴, pero que sí incluyen Salgado y Bouzouita²⁵ (2016: 7); tanto estos autores como otros citados por ellos (Silva 1995: 7 y Gómez 2006: 296) plantean la hipótesis de que la existencia de estas construcciones, vinculadas a los sustantivos *lado, torno y rededor*, influyen en la creación y difusión de la fórmula *adv.+pos*.

Finalmente, un corpus donde cobre mayor representatividad la lengua oral, o aquellas formas de escritura más cercanas a la lengua oral, como puede resultar el caso de la escritura en redes sociales, revelaría probablemente un número mayor de apariciones que corroborarían la rápida expansión documentada por este trabajo. Esta expansión se hace extensiva al uso de las formas en femenino, si bien los datos resultan inciertos y parece limitarse al español peninsular. Pero pudiera ser que el número de datos implique que las estadísticas no sean del todo definitivas, pues 541 apariciones en un siglo son muy pocas, y ello se debe, probablemente, a la naturaleza de las fuentes utilizadas. Bien es cierto, a pesar de ello, que la muestra de Marttinen (2015) cumple el propósito de mostrar una panorámica general de la difusión de las formas estudiadas.

²² Marttinen descarta, posteriormente, aquellas en que el posesivo resulta similar al antepuesto por considerar que pudieran ser ambiguas (el tipo *delante nuestro*, que puede enmascarar un caso como *delante nuestro hijo*).

²³ Nótese que *alrededor*, como *encima*, son adverbios de origen nominal, pero no hay coherencia en el valor que a este dato dan las gramáticas a la hora de considerar que la combinación con posesivo sea correcta. En el caso de Marttinen, para descartar *en torno* y *al lado*, está claro que eso sucede por tratarse de sustantivos, aunque *torno* no se comporta como un sustantivo prototípico; en cambio, el estatuto categorial de *alrededor* no está muy claro.

²⁴ La falta de un criterio claro con respecto a la corrección de estas construcciones en la bibliografía de corte normativo evidencia la necesidad de un nuevo enfoque para su descripción.

²⁵ Se trata de un estudio en curso citado por Marttinen realizado en la Universidad de Gante que se publicará en 2016 bajo la forma de artículo de revista. Se ha accedido a él a través del perfil personal de Miriam Bouzouita en Academia.edu: <http://ugent.academia.edu/MiriamBouzouita>

La carencia citada acerca de la conveniencia de consultar fuentes con corpus orales se ve ampliamente subsanada por el estudio de Salgado y Bouzouita (2016). Previamente, Almela (1991: 437) había basado su estudio en una muestra de entrevistas a 140 hablantes de la zona de Levante. Por su parte, Santana (2014) ha abordado el ámbito de los medios de comunicación, en el canal escrito de la web.

En estas ocasiones, tanto en el caso de la variedad oral como en los medios de comunicación *online*, se evidencia una presencia mayor que en el caso de corpus generales. También parece evidente que se confirma la tendencia a su expansión. A la vista está que un corpus como el que utiliza Santana, que, aunque incluye varios géneros y situaciones de carácter informal, no deja de ser escrito y que suele asociarse con el registro culto de la lengua, muestra la alta rentabilidad del fenómeno, con 628 apariciones a partir de las veinte primeras páginas de Google noticias²⁶ (Santana, 2014: 12). Incluye, además, el análisis de ejemplos de una gama de adverbios más amplia que la que utiliza Marttinen: *delante, detrás, encima, debajo, cerca, lejos, enfrente, en frente, alrededor*. Salgado y Bouzouita incluyen una gama aún más amplia de formas: *abajo, adelante/alante, adentro, afuera, alrededor/rededor/redor, ante, arriba, atrás, bajo, cerca, debajo, delante, dentro, detrás, encima, enfrente/frente, en/por lo alto, fuera, al lado/lao, lejos, en medio/medio, en torno* (Salgado & Bouzouita, 2016). Almela, en cambio, había incluido un subgrupo de estas formas. El principal interés de su selección lo plantea la división que propone entre lo que denomina adverbios del “sector A” (*encima, debajo, delante, detrás, dentro, fuera, alrededor*²⁷, *enfrente, cerca, lejos*), que muestra mayor frecuencia, y del “sector B” (*arriba, abajo, adelante, atrás, adentro, afuera*). Desde el punto de vista de su significado, que, obviamente, condiciona su distribución, el primer grupo sirve para presentar un escenario con un elemento cuya ubicación es estática (lo que él llama un carácter “ductivo”); el segundo grupo, en cambio, sitúa a un elemento en movimiento en relación con otro, o presenta un escenario concebido de forma dinámica (lo que se puede llamar un carácter “aductivo”). Esta distinción resulta relevante en la distribución de las formas *adv.+pos.* frente a las del tipo *adv.+SPpron.* (Almela, 1991: 435).

²⁶ Como afirma la autora, la tipología textual es variopinta, pues se incluyen comentarios, citas y narraciones periodísticas, entre otros, sin que ello anule su propósito de dar una muestra de cómo se presenta y difunde la construcción en los medios.

²⁷ Considera *alrededor* como adverbio, si bien lo descarta después del estudio. Téngase en cuenta que presenta un comportamiento no prototípico como adverbio y como sustantivo, pues, por ejemplo, admite combinaciones como *a mi alrededor*, que no son tan aceptables con otros (**mi encima*, aunque el Dr. Mora indica, en comunicación personal, que en ciertos dialectos podría aparecer).

En todos estos trabajos, salvo en el de Almela (1991), cuyos datos se ciñen al Levante español, se aportan los datos repartidos por áreas geográficas. Es más, el objetivo de Salgado y Bouzouita es principalmente diatópico (tanto indicando el lugar donde aparece el fenómeno adv.+pos., como mostrando su preferencia de uso por zonas), y también Santana muestra los datos repartidos por áreas geográficas.

Pero, además, sus análisis abordan las características gramaticales de las formas que se estudian y pretenden dar respuesta a cuestiones de estructura lingüística como la preferencia entre adv.+SP o adv.+pos. con determinados adverbios o personas gramaticales y la alternancia entre *-o/-a* tanto en frecuencia como en motivación. En este sentido, es quizás Almela el que ahonda más en la caracterización de los adverbios, agrupándolos según muestren los rasgos de transitividad, gradabilidad y tipo de localización (ductiva o aductiva), para tratar de mostrar algún patrón que dé cuenta de los datos, puesto que, apunta, no todas las combinaciones posibles de adv.+pos. se documentan en las encuestas (Almela, 1991: 440). Finalmente, Santana incluye también el factor de la precedencia de la preposición al frente de la construcción, constatando que, salvo alguna excepción con la preposición *de*, las expresiones de adv.+pos. solo aparecen con la preposición *por*.

Todos estos aspectos se prestan a un análisis con un programa de concordancias y pueden resultar claves para la caracterización de estas combinaciones como una construcción. Por este motivo, se incluyen de forma resumida algunas muestras de los resultados obtenidos con el fin de que sirvan como punto de partida para mostrar el panorama del fenómeno y como contraste para el presente estudio.

Las tablas resumen seleccionadas como más ilustrativas son las siguientes:

Adverbios de lugar	Población de cultura media	Población de cultura alta	% medio	Sustituido por (en %)
encima	88,06	35,71	61,89	
debajo	62,69	26,43	44,56	
delante	83,58	51,43	67,51	
detrás	86,56	28,57	57,57	
dentro	40,30	12,86	26,58	
fuera	19,40	12,86	16,13	
enfrente	86,56	28,57	57,57	
cerca	61,19	40,00	50,60	
lejos	46,27	35,71	40,99	
arriba	67,16	11,24	39,20	encima (5,35)
abajo	49,25	14,29	31,77	debajo (24,80)
adelante	26,87	11,24	19,06	delante (43,28)
atrás	26,87	14,29	20,58	detrás (17,91)
adentro	17,91	7,14	12,53	dentro (2,99)
afuera	20,90	8,57	14,74	fuera (5,97)

Ilustración 3: Aceptación de adverbios en adv.+pos. (Almela, 1991: 437)

	<i>posesivo</i>		<i>de + pronombre personal</i>	
	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
Delante	47	34.81	88	65.19
Detrás	53	27.46	140	72.54
Encima	16	22.22	56	77.78
Debajo	4	11.76	30	88.24
Cerca	22	22.92	74	77.08
Lejos			22	100.00
Enfrente	18	52.94	16	47.06
Alrededor	27	64.29	15	35.71

Ilustración 4: Resultados pos./pron. (Santana, 2014: 25)

Adverbio	Pronombre posesivo	Pronombre personal
<i>abajo</i>	0	100% (1/1)
<i>al lado</i>	55,3% (21/38)	44,7% (17/38)
<i>alrededor</i>	76,9% (10/13)	23,1% (3/13)
<i>arriba</i>	0	100% (1/1)
<i>cerca</i>	10% (1/10)	90% (9/10)
<i>debajo</i>	16,7% (2/12)	83,3% (10/12)
<i>delante</i>	29,8% (17/57)	70,2% (40/57)
<i>dentro</i>	0	100% (8/8)
<i>detrás</i>	22,4% (19/85)	77,6% (66/85)
<i>encima</i>	16,7% (9/54)	83,3% (45/54)
<i>enfrente</i>	77,8% (7/9)	22,2% (2/9)
<i>fuera</i>	0	100% (2/2)
<i>(por) lo alto</i>	100% (1/1)	0
Total	29,9% (87/291)	70,1% (204/291)

Ilustración 5: Resultados pos./pron. (Salgado y Bouzouita 2016: 6-7)

Persona y número	Pronombre posesivo	Pronombre personal
1ª persona singular	47,9% (56/117)	52,1% (61/117)
2ª persona singular	42,9% (15/35)	57,1% (20/35)
3ª persona singular	3,7% (3/80)	96,3% (77/80)
1ª persona plural	44,8% (13/29)	55,2% (16/29)
2ª persona plural	0	0
3ª persona plural	0	100% (30/30)
Total	29,9% (87/291)	70,1% (204/291)

Ilustración 6: Distribución según psna. y núm. (Salgado y Bouzouita, 2016: 8)

	mío-mía		tuyo-tuya		suyo-suya		nuestro-nuestra		vuestro-vuestra		Subtotales
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Delante	18	38.30	2	4.26	24	51.06	2	4.26	1	2.13	47
Detrás	17	32.08	1	1.89	33	62.26	2	3.77			53
Encima	5	31.25	1	6.25	8	50.00	2	12.50			16
Debajo					4	100.00					4
Cerca	3	13.64	4	18.18	15	68.18					22
Lejos											
Enfrente	7	38.89	1	5.56	9	50.00	1	5.56			18
Alrededor	8	29.63	6	22.22	8	29.63	5	18.52			27
Subtotales	58	31.02	15	8.02	101	54.01	12	6.42	1	0.53	187

Ilustración 7: Distribución según psna. (Santana, 2014: 18)

En relación con la aparición de los posesivos pospuestos según la persona y número a que se refieren, hay que hacer notar la disparidad de resultados obtenidos por Salgado y Bouzouita y por Santana. Así, esta indica que la forma de tercera persona resulta la más frecuente, teniendo en cuenta, además, que “abarca un mayor número de referentes, pues en ella se amalgaman tanto singular como plural y referencia a la segunda y a la tercera persona” (Santana, 2014: 15). Ciertamente, una forma como *detrás suyo* puede equivaler a *detrás de usted/él/ella/ustedes/ellos/ellas*²⁸. Hay que considerar, en cambio, que precisamente este hecho puede usarse para explicar el resultado contrario: al margen de la diferente procedencia geográfica de las muestras, Salgado y Bouzouita señalan que “la potencial ambigüedad referencial de la forma posesiva de la 3ª persona *suyo/a* que se resuelve en la lengua hablada a favor del uso de la construcción con pronombre personal *de él/ella/ellos/ellas/usted*” (Salgado & Bouzouita, 2016: 8).

Habría que tener en cuenta, además, que el sistema pronominal andaluz no incluye, en muchas zonas, la forma *vosotros/as* y puede que eso desvirtúe las estadísticas (teniendo en cuenta que Andalucía resulta ser la región donde más extendida está la forma adv.+pos.) en el uso de unas personas u otras. Con todo, la tipología textual también puede influir, como afirma la propia Santana²⁹, así como el carácter afectivo que pueda tomar la construcción. Todo parece indicar que este factor es muy relevante: las circunstancias de la

²⁸ Además, en la primera y segunda persona del singular no se da el valor posesivo pospuesto: *Coloca el libro de mí/ti. Este hecho sería merecedor de un estudio en profundidad que quizás revelaría que la forma +pos se entiende como más adecuada que la forma +SPpron., también en los sintagmas nominales con complemento posesivo, cuando la referencia es de los elementos más implicados en la interacción comunicativa.

²⁹ “El tipo de texto estudiado, preferentemente narrativo, ha sido determinante sobre este particular” (Santana, 2014: 28). Se coincide en ambos estudios en la escasa aparición de “vuestro”, aunque como “de vosotros” tampoco está apenas presente, la alternancia no es representativa: en el caso del trabajo de Santana (2014), al no reflejarse apenas situaciones de diálogo (Santana, 2014: 16-17), y en el caso del estudio de Salgado y Bouzouita (2016), teniendo en cuenta, como se ha indicado, que los datos andaluces pueden contener *de ustedes* en lugar de *vuestro*.

situación comunicativa y las relaciones específicas entre los elementos que participan en ella determinará la frecuencia de una persona gramatical u otra en el discurso, independientemente de la aparición o no de las formas de *adv.+pos.*, aunque, por otro lado, estas formas pueden estar más vinculadas a un tipo de discurso determinado.

Por otro lado, el estudio de Salgado y Bouzouita revela, a diferencia de lo planteado tanto por Santana (2014: 17) como por otros autores anteriores, una preferencia por la terminación en *-a*:

Comunidad autónoma	Sufijo <i>-o</i>	FxP	Sufijo <i>-a</i>	FxP
Valencia	16,7% (1/6)	0,6	83,3% (5/6)	2,8
Madrid	35,3% (6/17)	3,7	64,7% (11/17)	6,7
Andalucía	3,6% (1/29)	0,6	96,6% (28/29)	15,7
Total	15,4% (8/52)	1,5	84,6% (44/52)	8,4

Ilustración 8: Desinencias (no *ladolalrededor*) (Salgado & Bouzouita, 2016: 14)

Sobre la presencia de esta *-a* no concordante, se barajan tres hipótesis en la bibliografía consultada: la referencia al sexo del hablante³⁰, que no se ve corroborada por los datos; la concordancia con adverbios en *-a*, que se muestra en *cerca* y *encima*, pero también en otros que no terminan en esta vocal; la presencia aleatoria de uno u otro.

El factor diatópico puede ser determinante, pues es la forma más presente en Andalucía (Salgado & Bouzouita, 2016: 18); Santana encuentra la forma en *-a* en toda España, y añade que no se muestra en Hispanoamérica, a pesar de la elevada presencia de *adv.+pos.* en los medios argentinos (Santana, 2014: 24).

Ya se ha aludido a la posible explicación del fenómeno como resultado de una analogía, por alternar con el SP *de+pron.* en otras construcciones:

(5a) *Cogí un libro de ella.*

(5b) *Cogí un libro suyo.*

Hay que tener en cuenta que, como la primera y la segunda persona del singular no se utilizan con valor posesivo, la analogía *de+SPpron. = pos.* actúa de forma más poderosa en la tercera. En cambio, para la primera y la segunda, es la alta frecuencia del posesivo pospuesto la que puede activar la analogía.

³⁰ En el caso en que se haya tenido sistemáticamente acceso a este dato, como ocurre en el trabajo de Salgado & Bouzouita (2016). Esta referencia podría considerarse un caso de concordancia similar a la *ad sensum*. De este modo, la *-a* sería no concordante en el nivel formal, morfológico, pero no en el nivel referencial, y esto demostraría, por otro lado, la incidencia de la animacidad en la configuración de las estructuras lingüísticas y su uso.

La alternancia puede hacerse extensiva a algunos adverbios que se han llamado “nominales”, por recibir complementos semejantes a los sustantivos:

(6a) *En la puerta de la casa.*

(6b) *Cerca de la casa.*

Estos complementos podrían considerarse, en algunos casos, argumentales, como sucede con el tipo *La traducción de Luis* (Real Academia Española, 2010: 350); por eso son también llamados “adverbios con estructura argumental”.

No hay que olvidar que, en ocasiones, también alternan con un pronombre átono que se puede considerar en caso dativo:

(7) *Le coge cerca.*

Le cayó encima.

Esto refleja que la referencia personal es básica en la configuración del espacio no se manifiesta de una sola forma. Es más, no debe resultar extraño que si un elemento lingüístico es marcadamente personal (y este rasgo está en la base de la extensión del léismo de persona) se prefiera en estos casos en lugar de una estructura compartida con los referentes no personales³¹.

La alternancia entre el uso del posesivo y SPpron. con *de* en otros contextos donde no hay un sentido específicamente posesivo, y que son considerados incorrectos, se muestra en ejemplos aportados por Bertolotti (2014) y recogidos de la web. Indica que se trata de construcciones casi no analizadas en la bibliografía, que presentan posesivos tónicos con verbos que seleccionan objetos preposicionales, como en:

(8a) *Juan gusta tuyo.*

La maestra habla suyo.

(8b) *Juan gusta de ti o de vos.*

La maestra habla de él o de ella.

³¹ En Lingüística Cognitiva y, en general, en las propuestas funcionalistas, se utiliza el modelo de Talmy para una caracterización semántico-sintáctica del movimiento y el espacio. La base, en el caso de resultar una persona gramatical, y sobre todo si se refiere a un ser humano no siempre presenta los rasgos prototípicos de un fondo con respecto al que el objeto principal o figura se desplaza (Talmy, 1985). Ahora bien, no por ello deja de ser un punto de referencia para la localización o incluso de partida o llegada para el movimiento. En todo caso, en una adaptación libre, se usará *base* o *referencia* para designar a la persona recogida por el posesivo.

En estas oraciones el posesivo aparece en el lugar de [preposición *de*+pronombre personal término de preposición]³², tal como sucede en contextos adverbiales como *detrás mío, encima suyo* (Bertolotti, 2014: 67).

En este caso, también se da la ausencia de concordancia en el género, es decir, se ha realizado una selección del rasgo relevante: el rasgo de persona y, quizás, un rasgo de caso. De este modo, esos posesivos pospuestos pueden interpretarse como pronombres, y estos “pronombres posesivos posnominales, que sintagmáticamente integran el paradigma de los determinantes y de los adjetivos, adquieren un uso innovador como argumento, posición típicamente nominal” (Bertolotti, 2014: 70):

- (9) *María gusta de Pedro_i = María gusta suyo_i*
María gusta de mí [fem.]_i = María gusta mío_i
María gusta de mí [masc.]_i = María gusta mío_i
María gusta de ti/de vos [fem.]_i = María gusta tuyo_i

En esta misma línea, José Manuel González había planteado la hipótesis de que los posesivos son unidades derivadas de los “pronombres sustantivos personales” (González, 2006). Así, aporta ejemplos donde se sitúa tras sintagmas nominales con preposición y cuantificador de medida, como los reflejados por Santos (2004: 64):

- (10) *A cincuenta metros vuestro.*
A nueve leguas suyo.
A sesenta pasos suyo.
A cien kilómetros nuestro se estaba produciendo un verdadero milagro deportivo.
A centímetros mío.

Y otros relacionados con SP³³, más o menos lexicalizados, que permiten la alternancia (González, 2006: 68):

- (11a) *A nuestro lado.*
Por vuestra parte.
En tu contra.
A su favor.

³² Aunque no se trata del mismo caso, porque la presencia del sustantivo puede ser determinante, sucede algo similar con el tipo *Se hizo amigo de mí/Se hizo amigo mío*. Como no se da la secuencia **El amigo de mí ha llegado ya*, se puede decir que el posesivo funciona como complemento de la construcción *hacerse amigo*.

³³ El autor los denomina “SN con preposición”, pero se mantiene SP por homogeneidad terminológica con el resto del trabajo.

A mi pesar.

(11b) *Al lado nuestro.*

Por parte vuestra.

En contra tuya.

A favor suyo.

A pesar mío.

(11c) *Al lado de nosotros.*

Por parte de vosotros.

En contra de ti.

A favor de él.

A pesar de mí.

Finalmente, el trabajo de Laperre ha puesto de manifiesto, desde la óptica de la Lingüística Cognitiva, la relación existente entre la posesión y la localización. En efecto, el poseedor se considera como participante secundario o base (*landmark*) y lo poseído el participante perfilado (*trajector*) (Laperre, 2013: 60-61). Estos elementos pueden trasladarse, según el esquema de Talmy, a la conceptualización del movimiento (Talmy, 1985), que es una cualidad espacial. Además, entre los rasgos prototípicos de la posesión, según Heine (1997: 39), se encuentra la proximidad espacial. Otros rasgos prototípicos son la posesión humana, la concreción de lo poseído, la no limitación temporal de la posesión y la posibilidad por parte del poseedor de hacer uso de lo poseído. Aunque no todos los rasgos prototípicos son extrapolables a la relación entre el ser humano y el entorno que lo rodea, sí es posible apreciar paralelismos que apoyan, desde el punto de vista semántico y funcional, el uso de construcciones como *adv.+pos.*

Tanto los datos mostrados en este apartado como la posibilidad de abordarlos desde un marco teórico cognitivo-funcional aconsejan analizar en profundidad las relaciones entre la posesión y la localización y su manifestación concreta en las construcciones de *adv.+pos.*

4. Análisis y discusión de los resultados

4.1. Realización del trabajo

4.1.1. Diseño

En el diseño de las búsquedas, dos factores son decisivos: la selección de formas que se estudiarán y el corpus del que se extraerán. Con respecto a la primera cuestión, la selección de adverbios³⁴ parece que ha de centrarse en aquellos que establecen una relación locativa (Santana, 2014: 8), tanto de ubicación como direccionales (Real Academia Española, 2010: 582), como pueden ser *delante/detrás*, *encima/debajo*, *dentro/fuera*, *adelante/atrás*, *arriba/abajo*, *adentro/afuera*, a los que se podrían añadir *enfrente*, *cerca/lejos*, y *alrededor*. Son los mismos que Cifuentes llama “adverbios nominales” y “relacionantes espaciales” (Cifuentes, 1989: 151). Como se ha indicado, también reciben el nombre de transitivos, por recibir un complemento³⁵ (Almela, 1991: 437; Salgado Rodríguez & Bouzouita, 2016).

Como afirma Amores, pueden considerarse estos relacionantes locativos espaciales como “expresiones referenciales al igual que los pronombres o las desinencias verbales, pero muy originales en su funcionamiento. Gracias a su contenido relacional, son unidades capaces de establecer una doble referencia” (Amores, 2010: 136). Esa doble referencia se establece entre la realidad referenciada y un objeto que funciona como figura-base. Si se toma en consideración para el estudio aquellos relacionantes que tienen como base una de las tres personas (gramaticales, de momento) participantes (o no) en el discurso, se abarcaría tanto las construcciones adv.+SPpron. como adv.+pos. Su trabajo está orientado a la L2, pero su análisis desde la óptica cognitiva la lleva a afirmar que se trata de un grupo de elementos entre los cuales “existen marcadas diferencias gramaticales pero desde el punto de vista textual presentan un comportamiento homogéneo” (Amores, 2010: 137).

Esta idea, que resulta acorde con una caracterización de estas expresiones en un modelo de gramática de construcciones, invita además a encuadrar el estudio de adv.+pos. en uno más amplio que incluya otras expresiones relacionadas tanto en forma como en función con estas. Es decir, para dar cuenta de la existencia y funcionamiento de las

³⁴ No tendría sentido abarcar todos los adverbios de sentido locativo, pues, por ejemplo, los deícticos (*aquí*, *ahí*, *allí*...) llevan implícita la referencia contextual y no llevan complemento.

³⁵ Hay adverbios de referencia locativa que también se usan como temporales (*delante* y *detrás*, sobre todo) y otros de referencia temporal que también toman complemento, y, por tanto, pueden considerarse “transitivos”. Si se eligieran para el estudio, se incluirían *antes/después/luego*. Para Almela (Almela, 1991: 441), no son transitivos *arriba*, *abajo*, *adelante*, *atrás*, *adentro*, *afuera*, que muestran el rasgo de aductividad, equivalente al citado de direccionalidad; ahora bien, son atraídos por los correspondientes ductivos y presentan también esta construcción, pero en menor medida.

construcciones adv.+pos. en el sentido que le da a este concepto la gramática de construcciones, se debería relacionar con otras que, a pesar de no compartir el esquema formal completo, pudieran resultar de mecanismos de formación similares. Así, podrían incluirse formas que expresan distancia relacional mediante sustantivos, como *lado* o *derecha*. Ciertamente, en estos casos no resulta incorrecto, según la gramática normativa, el uso del posesivo, por poderse situar este tanto de forma antepuesta como pospuesta al núcleo del grupo, el cual, también, puede recibir como complemento un SP. Las tres construcciones pueden estar relacionadas y por tanto se podrían incluir todas en el análisis de corpus, con el fin de que el programa de procesamiento pueda ayudar a detectar patrones de uso en cada una de ellas.

- (12a) *Estaba a su lado*
 (12b) *Estaba a l lado suyo*
 (12c) *Estaba a l lado de ella*
 (12d) **Estaba a l de ella lado*

Pero, además, resulta que, como ya indicaba Santos (Santos, 2004: 64), otros sustantivos reciben un posesivo como complemento en lugar de un SP que suele colocarse tras ellos pero que tiene mayor independencia, ya que, aunque no es frecuente, también puede anteponerse y considerarse adjunto del verbo:

- (13a) *Estaba a dos metros suyo*
 (13b) *Estaba a dos metros de ella*
 (13c) *Estaba de ella a dos metros*
 (13d) **Estaba a sus dos metros*

Hay expresiones locativas lexicalizadas que también se prestan al análisis, como por ejemplo la construcción *en lo alto* (que puede estar sufriendo un fenómeno semejante al que en su momento llevó al sustantivo *cima* a formar el adverbio *encima*).

Finalmente, se decidió seleccionar para el estudio y para la realización del corpus las siguientes formas:

adv.	pos.
<i>Abajo</i>	<i>mío</i>
<i>Adelante</i>	<i>mía</i>
<i>Adentro</i>	<i>tuyo</i>
<i>Afuera</i> ³⁶	<i>tuya</i>

adv.	SPpron.
<i>Abajo</i>	<i>de mí</i>
<i>Adelante</i>	<i>de ti</i>
<i>Adentro</i>	<i>de él</i>
<i>Afuera</i>	<i>de ella</i>

³⁶ Se ha eliminado *fuera* por la homonimia con la forma del verbo *ser*.

<i>Alrededor</i>	<i>suyo</i>
<i>Alto</i>	<i>suya</i>
<i>Arriba</i>	<i>nuestro</i>
<i>Atrás</i>	<i>nuestra</i>
<i>Cerca</i>	<i>vuestro</i>
<i>Debajo</i>	<i>vuestra</i>
<i>Delante</i>	
<i>Dentro</i>	
<i>Detrás</i>	
<i>Encima</i>	
<i>Enfrente</i>	
<i>Lejos</i>	

<i>Alrededor</i>	<i>de usted</i>
<i>Alto</i>	<i>de nosotros</i>
<i>Arriba</i>	<i>de nosotras</i>
<i>Atrás</i>	<i>de vosotros</i>
<i>Cerca</i>	<i>de vosotras</i>
<i>Debajo</i>	<i>de ellos</i>
<i>Delante</i>	<i>de ellas</i>
<i>Dentro</i>	<i>de ustedes</i>
<i>Detrás</i>	
<i>Encima</i>	
<i>Enfrente</i>	
<i>Lejos</i>	

pos.	sust.
<i>Mi</i>	<i>alrededor</i>
<i>Tu</i>	<i>derecha</i>
<i>Su</i>	<i>izquierda</i>
<i>Nuestro/a</i>	<i>lado</i>
<i>Vuestro/a</i>	

sust.	pos.
<i>Derecha</i>	<i>mío/a</i>
<i>(En) medio</i>	<i>tuyo/a</i>
<i>(En) torno</i>	<i>suyo/a</i>
<i>Izquierda</i>	<i>nuestro/a</i>
<i>Lado</i>	<i>vuestro/a</i>
<i>Metros³⁷</i>	

sust.	SPpron.
<i>Derecha</i>	<i>de mí</i>
<i>(En) medio</i>	<i>de ti</i>
<i>(En) torno</i>	<i>de él</i>
<i>Izquierda</i>	<i>de ella</i>
<i>Lado</i>	<i>de usted</i>
<i>Metros</i>	<i>de nosotros</i>
	<i>de nosotras</i>
	<i>de vosotros</i>
	<i>de vosotras</i>
	<i>de ellos</i>
	<i>de ellas</i>
	<i>de ustedes</i>

Esto llevaría a realizar más de cuatrocientas búsquedas, aunque no todas las combinaciones tienen por qué encontrarse en el corpus que se analice. De hecho, la presencia o ausencia de formas ayudará a la caracterización de las construcciones.

Una vez que se ha decidido qué expresiones se van a analizar, surge el problema de la creación de un corpus para el análisis. Descartada la opción de analizar las bases de

³⁷ No hay concordancia de número en el caso de posesivo pospuesto a “metros”.

datos generales existentes para el español, por carecer en ellas de suficiente representatividad la construcción *adv.+pos.*, y por haber sido utilizadas ya en trabajos anteriores (cfr. especialmente Marttinen Larsson, 2015), y descartando por este último motivo los corpus orales, objeto del estudio más reciente sobre el tema (Salgado & Bouzouita, 2016), los medios de comunicación *online* resultaban los más idóneos para este fenómeno en expansión, pues presentan ámbitos de interacción que pueden resultar más cercanos a la lengua espontánea pero, al mismo tiempo, presentan los datos en forma escrita.

Se barajaron varias hipótesis para obtener una muestra representativa que sirviera para el análisis de las formas propuestas. Al hilo de la propuesta de Santana (2014), que utilizó el buscador de Google Noticias, se pensó en recabar datos de los medios de comunicación, aunque ciñéndose a las entrevistas *online* y los comentarios de lectores, que suelen mostrar una variedad de la lengua menos cultivada. Ahora bien, el descubrimiento de que el ámbito de los medios había sido cubierto por el citado trabajo, así como el convencimiento, tras el análisis del estado de la cuestión, de que es conveniente aislar la variable de tipología textual para que la incidencia en los resultados obtenidos sea la menor posible³⁸, llevaron a la selección de un tipo de texto más delimitado. Por otro lado, se buscaba una comunicación que fuera lo más coloquial posible, cercana al diálogo.

Así pues, se eligió el comentario en una web de viajes y alojamientos hoteleros como fuente del corpus. En concreto, se eligió la web www.tripadvisor.es, es decir, el alojamiento español de la multinacional “Tripadvisor”, que resultó ser una fuente muy rica para el trabajo, a pesar de que no se constataron todas las combinaciones posibles que se buscaron.

El hecho de que la tipología textual esté tan definida explica la mayor presencia de ciertas personas gramaticales, pues predomina la narración de experiencias en primera persona, o bien en segunda para generalizar o involucrar al lector en la narración, proyectando lo vivido y usando así la segunda persona de forma impersonal, aunque no siempre. La temática favorece la aparición de expresiones locativas, tanto las relacionadas con personas como con lugares u objetos.

Para incluir información de tipo dialectal, un posible estudio de un corpus como este podría incluir, por un lado, alojamientos de otros países de forma contrastiva, aunque

³⁸ Otra opción, inviable sin un equipo de investigación y un proyecto a mayor escala, sería precisamente la de definir diferentes tipos concretos de textos en la red (comentarios de blogs, entrevistas *online*, foros, etc.) y reproducir el estudio de forma comparada.

esto resulta imposible con la metodología aquí utilizada, pues, cuando se trata de acceder a la página de cualquier país hispanohablante, esta se redirecciona hacia la página española (es decir, que, al teclear, por ejemplo www.tripadvisor.com.ar (Argentina) o www.tripadvisor.com.cl (Chile), aparece www.tripadvisor.es). Habría, pues, que etiquetar los comentarios con información diatópica, y también de tipo diastrático, como puede ser la edad, la profesión o el sexo del emisor, para realizar un panorama de la extensión de las construcciones que se estudian y comprobar así, por ejemplo, si la distribución que proponen Santana (2014) o Salgado y Bouzouita (2016) se ven corroboradas por ese estudio. En cuanto a la variable diafásica, la situación general, aunque podría variar si se entrara en todos los comentarios para etiquetarlos convenientemente, suele ser de tipo informal y, aunque la comunicación no es directa, el entorno web favorece la presencia de lo coloquial.

Ahora bien: no se trata de la intención del trabajo, ni parece significativo, para los objetivos planteados, una cuantificación estratificada de aparición de cada una de las formas³⁹. Además, habría que tener en cuenta que los datos proporcionados por los emisores en este tipo de redes sociales no siempre son fiables, pues el usuario no tiene por qué registrarse con su identidad real. Finalmente, el sistema de etiquetado de AntConc, aunque permite incluir etiquetas mediante el uso de ángulos invertidos <...>, e incluir o no el contenido de esas etiquetas en las concordancias y combinaciones, no clasifica los resultados según dichas etiquetas.

La creación de un corpus con un fin específico, como en este caso, supone una toma de decisiones que configuran dicho corpus conforme a la finalidad con la que fue creado. Siguiendo el esquema expuesto por Vargas (2006: 4), la tipología de corpus corresponde a esta fase inicial de diseño, según los objetivos que se pretendan alcanzar y la adecuación al proyecto. En este caso, además, influyeron las posibilidades reales de obtención de datos y el formato con el que se habrían de procesar. El corpus diseñado puede clasificarse, siguiendo los criterios propuestos por Vargas (2006: 8), como escrito (según canal de producción), mediano (por la cantidad de palabras), equilibrado (por la distribución textual), de ámbito o tema (según el contenido), de fragmentos (por el tamaño de la muestras), simple (sin codificación o anotación), no documentado (sin archivo que

³⁹ Sería interesante, por ejemplo, comprobar si en el español rioplatense, como parecen indicar estudios anteriores (Bertolotti, 2014), la construcción se ha extendido a más contextos que en otras zonas, es decir, si el cambio construccional está más avanzado en esa variedad del español, o si en Andalucía se ha consolidado la forma del posesivo pospuesto en -a, pero excede del propósito de este trabajo.

recoja los datos de filiación), sincrónico (según el período de tiempo que abarca), cerrado (sin capacidad de actualización), con fines específicos (por su finalidad), por muestreo de conveniencia (según la selección de muestras) y monolingüe (según su idioma). Esta clasificación debe matizarse en algunos casos. Así, por ejemplo, a pesar de tratarse de un canal escrito, refleja expresiones coloquiales propias de la oralidad. Por otro lado, aunque cuenta con 420.831 palabras, muchas son repetición del encabezado de la web de la que se obtienen los datos. El muestreo de conveniencia se justifica, además de por la efectividad que supone, por el objetivo del trabajo, que prescinde de la representatividad social de los emisores y que ha delimitado la tipología textual con el fin de aislar esa variable para el estudio.

4.1.2. Adquisición textual

Para la adquisición textual, se barajó la posibilidad de utilizar, de entre las herramientas propuestas para el análisis de textos en la web de Lawrence Anthony, la llamada FireAnt, que específicamente sirve para el análisis de redes sociales e incorpora un extractor de datos de Twitter. Con anterioridad a la decisión de usar los comentarios de la web “Tripadvisor”, esta opción se valoró seriamente para este trabajo y, de hecho, se creó una cuenta específica de Twitter que seguía a 180 usuarios de diversos medios de comunicación, asociaciones y particulares, para extraer el texto de tuits que contuvieran la secuencia deseada. Pero los problemas fueron de dos tipos: en primer lugar, el entorno de esta red social no favorece la comunicación espontánea, por la limitación de caracteres y por su carácter, muchas veces, de titular o incluso de proverbio antes que de conversación espontánea. Por tanto, las muestras obtenidas eran poco representativas. Como valor positivo, hay que destacar importa metadatos de todo tipo en relación con el entorno del texto (hasta el color de fondo de la cuenta del usuario) y parece una herramienta poderosa, sobre todo para análisis de tendencias en el uso de palabras clave (los llamados *hashtags*, que van precedidos por #), aunque hay que tener en cuenta que los datos sociales o de ubicación de los usuarios pueden haber sido falseados. Con todo, el programa permite el análisis de bases de datos extraídas de cualquier medio, y, en este sentido, puede resultar más útil que AntConc para estudiar frecuencias de uso y etiquetas. Para ello precisa, con todo, abrir un archivo .db como el que generan programas de mensajería (Whatsapp, por ejemplo) o bien extraído de alguna web.

Llegado este punto, se pretendió usarlo para extraer los datos desde Tripadvisor, pero para ello se requiere el permiso del administrador de dicha web, como puede suceder, por ejemplo, en un perfil personal; también permite utilizar un archivo de formato .csv

creado a mano, pero, realizada la prueba, además de resultar poco operativo por la propia laboriosidad de su creación, se requerían datos que no se encuentran en las intervenciones y el encaje con el procesador de FireAnt llevaba a error.

Por otro lado, para poder ser analizado por AntConc se requiere un formato .txt, que debería poder ser generado a partir de FireAnt (lo que se llama “raw data”, *datos crudos*), pero no se consiguió dicha generación, ni siquiera a partir de los datos importados de Twitter⁴⁰. Finalmente, tanto por la intención del trabajo, de descripción gramatical, como por problemas técnicos, se optó por extraer directamente los archivos .txt desde la web. Del resto de herramientas propuestas por AntLab, se descartaron las específicas de campos de estudio diferentes (para el japonés, por ejemplo, o para corpus paralelos) o bien las que surgen como interfaz con otros programas, como el etiquetador CLAW de la Universidad de Lancaster. Se estudió, entonces, la posibilidad de hacer uso de las siguientes:

- VariAnt: aunque en principio no se espera una gran variación en el corpus seleccionado, es posible que en la escritura en la web se presenten casos de ausencia de tilde, omisión de caracteres... Con este programa se podrían detectar las variaciones de cada forma estudiada de manera que se puedan incluir en las búsquedas con AntConc. Efectivamente, el programa servía para localizar, por ejemplo, *detras* como variante de *detrás*, pero, una vez detectado, no aportaba ninguna ventaja más al procesamiento con AntConc, así que se decidió gestionar dicha variación mediante las herramientas que este ofrece, teniendo en cuenta, además, que este tipo de variación ortográfica no es relevante para el estudio.
- TagAnt: habría sido posible etiquetar, por ejemplo, los adverbios y sustantivos, o los rasgos de persona, número o género de los posesivos y pronombres implicados, pero el esfuerzo invertido no resultaba rentable pues, dado que las formas analizadas resultan muy concretas, es preferible usar los parámetros de búsqueda avanzada de AntConc que las etiquetas gramaticales que se puedan incluir.

⁴⁰ Probablemente, los problemas encontrados puedan solventarse con una formación más adecuada en informática, aunque también hay que tener en cuenta que el programa es muy reciente y está en continua revisión. Además, parece estar más orientado a la asociación entre secuencias de texto y datos de usuarios o localización que al análisis de dichas secuencias.

- SarAnt: aplica un sistema de reglas de selección y reemplazo que podría haber sido útil en caso de decidir, por ejemplo, unificar ortográficamente los datos del corpus (por ejemplo, sustituir *detras* por *detrás*). En cambio, se optó por mantener los ejemplos en su ortografía original, por no ser esta variación, como ya se ha indicado, un dato relevante para la caracterización gramatical de las construcciones, pero también porque un texto inalterado es un contexto más rico que otro alterado.

Así pues, se decidió que el corpus quedaría sin etiquetar y que la herramienta de procesamiento sería AntConc.

De forma previa al análisis de los datos con AntConc, y una vez descartado FireAnt como extractor de textos, se hacía necesario encontrar un número suficiente de ejemplos que utilizaran las construcciones que se quieren estudiar, y convertir esas muestras en texto plano para que pudiera ser analizado por el programa. Extraer todos los textos de los comentarios de la página, aunque habría sido una opción muy válida para un corpus con fines menos específicos, resultaba un exceso innecesario por plantear, además de las dificultades propias de la tarea de extracción manual en sí, el siguiente problema: para que hubiera una muestra representativa de *adv.+pos* o de *adv.+SPpron*. la cantidad de texto que habría que recoger sería desmesurada, y cualquier limitación redundaría negativamente en el número de ejemplos de las construcciones concretas, que es, precisamente, lo que este trabajo necesita.

En consecuencia, en la línea de lo propuesto por Santana (2014), se pensó en recurrir a un buscador que filtrara de forma previa los fragmentos donde aparecieran las expresiones seleccionadas para el estudio. Es decir, realizar las búsquedas mediante un motor específico y configurar el corpus con los datos obtenidos, permitiendo mediante un enlace el acceso a la web completa, por si se deseara el acceso a un contexto más amplio o datos extralingüísticos.

En esta línea se probaron dos opciones: la primera, la búsqueda avanzada del buscador de Google (www.google.es); la segunda, el motor de búsquedas de la Universidad de Birmingham Webcorp (<http://www.webcorp.org.uk/live/>).

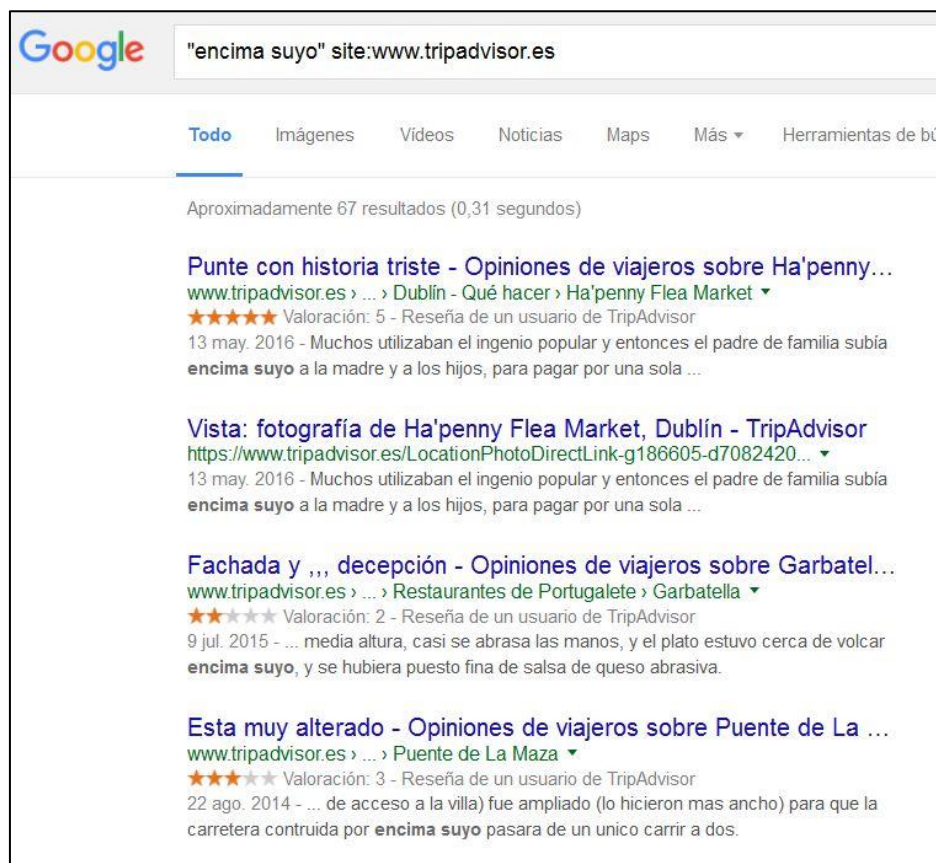


Ilustración 9: Búsqueda avanzada con Google

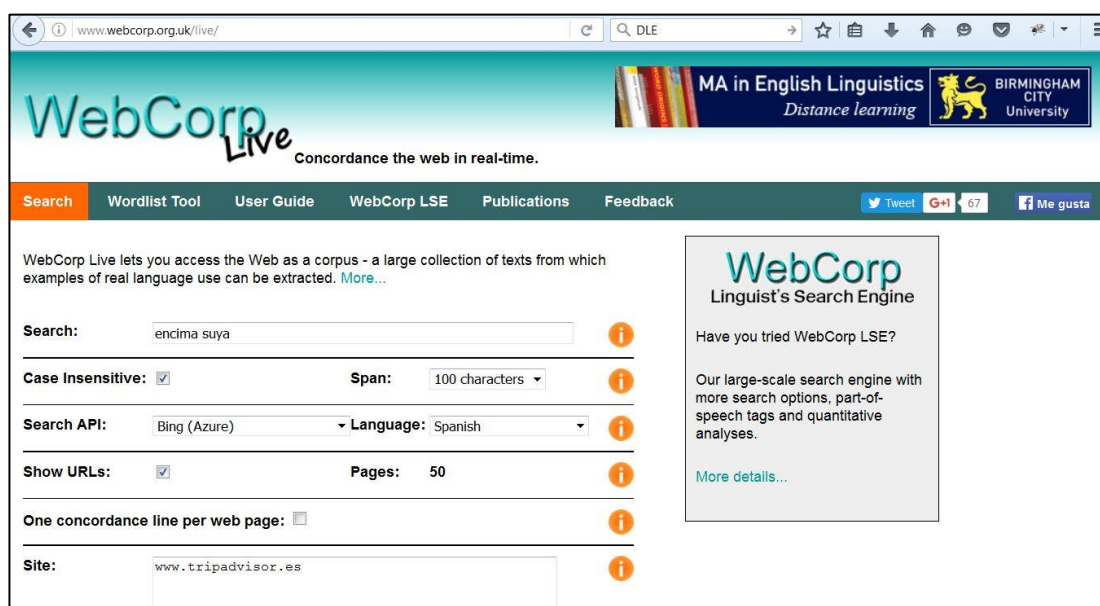


Ilustración 10: Interfaz de búsqueda de WebCorp

Las opciones de búsqueda de WebCorp permiten ignorar, como en este caso, las mayúsculas, y elegir un contexto de hasta cien caracteres. Los buscadores que se pueden usar son Bing (Azure), FAROO, FAROO News y The Guardian Open Platform, pero solo el primero permite elegir la página donde se ha de buscar. A cambio, ofrece solo cincuenta

páginas en los resultados, mientras que FAROO permite cien, aunque no permite elegir el idioma español para las búsquedas.



Ilustración 11: Ejemplo de resultados con Webcorp

En Google, por su parte, es posible incluir el idioma y la página en los parámetros de la búsqueda avanzada, y no hay límites en el número de ejemplos filtrados.

En cuanto a otras cuestiones que pueden influir en la decisión de utilizar uno u otro buscador, en Google la fecha que aparece es aquella en la que se escribió el texto. En el caso de Webcorp, la fecha que aparece, como se observa, es la del *copyright* de la página y por tanto no sirve para establecer una cronología, aunque esta cuestión no es relevante para este trabajo, pues se ha considerado que el corpus es de tipo sincrónico: no parece relevante el lapsus de tiempo transcurrido entre los comentarios para incluirlo como un parámetro de descripción.

El buscador Google no distingue el uso de tildes y eso podría hacer confluír resultados. Por ejemplo, trataría del mismo modo pronombres personales y posesivos átonos, de manera que incluiría como resultados de la misma búsqueda:

(14a) *Detrás de mí.*

(14b) *Detrás de mi (coche).*

WebCorp distingue las tildes, con la configuración citada, en que se ha seleccionado el idioma español.

Finalmente, Google no incluye los enlaces completos a menos que se entre individualmente en cada uno de ellos, mientras que Webcorp los mantiene.

A pesar de que la decisión tomada fue la de usar WebCorp, que además tiene la ventaja de marcar las concordancias visualmente, se presentaron varios problemas en la extracción de datos: el más grave es que cuando extrae las concordancias incluye repeticiones y, por otro lado, no distingue la presencia de signos no alfabéticos, es decir, que devuelve ejemplos⁴¹ de búsqueda como el siguiente para *detrás nuestro* (favorecido, en este caso, porque la forma *nuestro* puede ser tanto átona, antepuesta al nombre, como tónica, pospuesta al nombre):

(15) *al castillo que estas tienen detrás. Nuestro baño, además, tenía ducha*

También puede suceder, y esto ocurre con los dos buscadores propuestos, que haya una estructura que casualmente reproduzca la secuencia tecleada sin responder a la estructura prevista, puesto que son buscadores no etiquetados que se sirven de los caracteres para localizar los textos. Así pues, si buscamos *encima nuestro* aparecerán ejemplos como estos, de los cuales el segundo se corresponde con adv.+pos. pero el primero de ellos no:

(16a) *la playa de Venice y encima nuestro conductor, un australiano creo, te*

(16b) *atención que recibimos, sin estar encima nuestro todo el tiempo estaban pendientes*

Esto quiere decir que la presencia del recopilador es fundamental tanto en este primer momento de obtención de datos, donde se pueden ya eliminar duplicados y secuencias como las descritas, como, posteriormente, al detectar errores de este tipo cuando se realice el procesamiento de los textos con AntConc.

Con el fin de obtener más ejemplos de los proporcionados por la web y teniendo en cuenta que los errores ortográficos son frecuentes en este tipo de escritos, se duplicaron las búsquedas de todos aquellos casos donde podría haber formas escritas con y sin tilde, de manera que, en lugar de usar la fórmula que WebCorp permite para las alternancias, como podría ser *detr[a/á]s m[i/ío]*, se realizaron cuatro búsquedas que dieron lugar a cuatro archivos, llamados para el corpus *detrás_mio*, *detrás_mío*, *detras_mio*, *detras_mío*. Posteriormente, AntConc permitirá procesarlos como formas equivalentes y se contará así con más ejemplos de la misma construcción, dado que desde el punto de vista lingüístico

⁴¹ Para facilitar la lectura del trabajo, se incluyen los ejemplos sin indicar etiquetado de la web de la que se extraen por no considerarse una variable relevante. Con todo, en formato electrónico, cuando esté subrayada la expresión, quiere decir que se incluye el hipervínculo y se puede acceder a la fuente completa del texto. Esta característica, claro está, se perderá cuando el texto pase a ser analizado con AntConc, pues este requiere el formato .txt de texto plano.

son la misma. Para ello, se usa el comodín que el programa incluye como ? y que sustituye a un solo carácter; de esta manera aparecen las concordancias de los cuatro archivos:

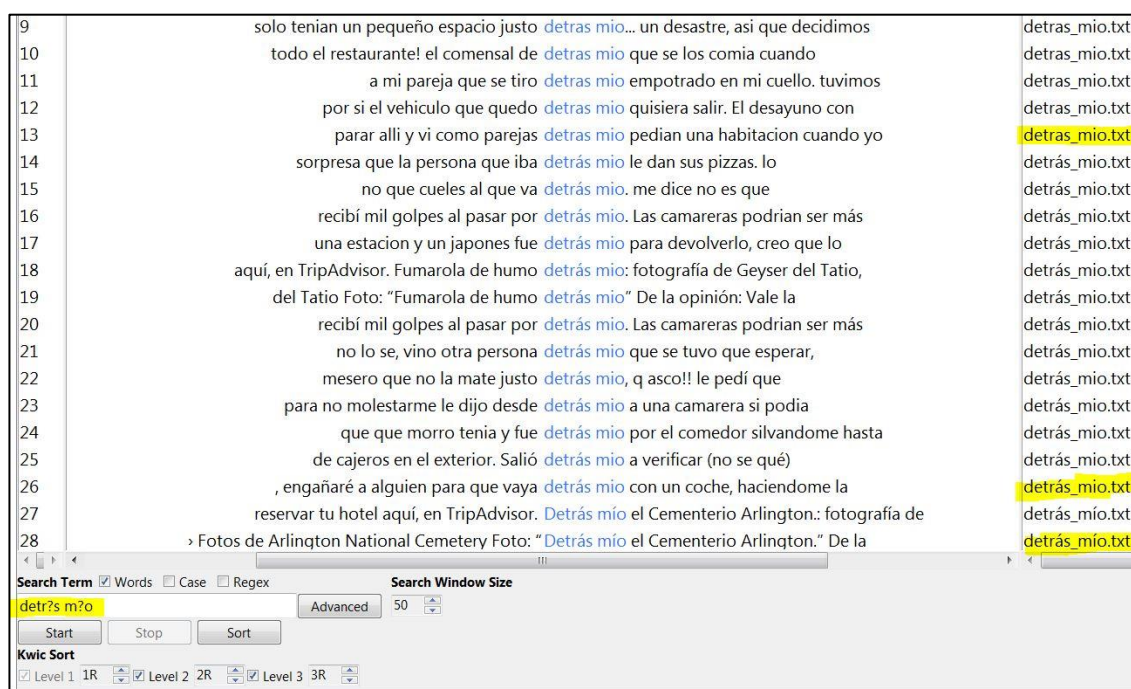


Ilustración 12: Concordancias para *detr?as m?o*

Este mecanismo no se ha usado con *mi-mí*, para las formas *adv.+SPpron.*, porque *mi* favorecía la localización de secuencias en las que funciona como modificador de un SN (ejemplo 17b) en lugar de como pronombre (ejemplo 17a) y se comprobó que no aportaba datos significativos a lo que ya se había obtenido usando la forma con tilde:

(17a) *Una empleada salió detrás de mi para ofrecerme una botella de agua*

(17b) *el camarero salió corriendo detrás de mi mujer e hijo como si se fuesen sin pagar*

A diferencia de lo indicado en la ilustración 10, que se ha incluido como ejemplo, el contexto fue el más amplio posible, de cien caracteres, con el fin de que el programa AntConc manejara la mayor cantidad de datos posible. No se ha recurrido a la selección del párrafo completo en formato .txt ofrecido por el buscador por dos motivos: el primero, porque resultaba una tarea inabarcable el entrar en cada uno de los casos para seleccionarlo completo; el segundo, porque para el tipo de trabajo que se está proponiendo conviene que el texto esté acotado para que el procesador no localice más datos de la cuenta. Es decir, hecha esta criba, se espera que al usar AntConc y buscar, por ejemplo, las concordancias de *detrás*, los casos que aparezcan sean, en su casi totalidad, del tipo *detrás+SPpron.* o *detrás+pos.*, en lugar de casos donde no hay relación locativa explícita como *detrás*. Esto facilitará el trabajo posterior. Con todo, puede suceder que el programa de concordancias

AntConc detecte una construcción de adv.+pos. diferente a aquella para la que se creó el archivo, pero esto no crea ninguna dificultad para el análisis, pues esta aparición, que se puede considerar casual, entraría dentro del cómputo total como cualquier otra, independientemente de su archivo de origen. No son casos frecuentes, aunque quedan ilustrados con la siguiente ilustración, que documenta una aparición de *delante suyo* en el archivo creado para localizar *delante de usted*:

mesas por *delante suyo*, en mi local, la comida
encendido *delante suyo* y eran tres fumando . Esto

delante_de_usted.txt
delante_suyo.txt

Ilustración 13: Referencia a archivos en concordancias

Por tanto, resultaba posible y aconsejable obtener los datos tal como aparecían en pantalla, aunque, para que los archivos resultantes tuvieran el formato .txt, se capturaron los datos a partir de esa pantalla de resultados de búsqueda gracias a un complemento para Mozilla Firefox llamado savetexttofile, desarrollado por Robert Byrne.



Ilustración 14: Complemento para crear .txt desde Firefox

Este ha sido el procedimiento seguido y así se han barajado las opciones de búsqueda. Aunque se podrían haber tomado decisiones diferentes, quizás de mayor efectividad, se ha tratado de optimizar el proceso en función del resultado que se pretendía conseguir para los objetivos del estudio.

Los archivos que se han obtenido siguiendo el procedimiento descrito son un total de 340, que se han nombrado con la secuencia buscada, separando las palabras con guiones, con el fin de que al usar AntConc se identifique fácilmente el archivo del que se extrae la concordancia, como se observa en la siguiente ilustración, que muestra un fragmento de la carpeta del corpus:

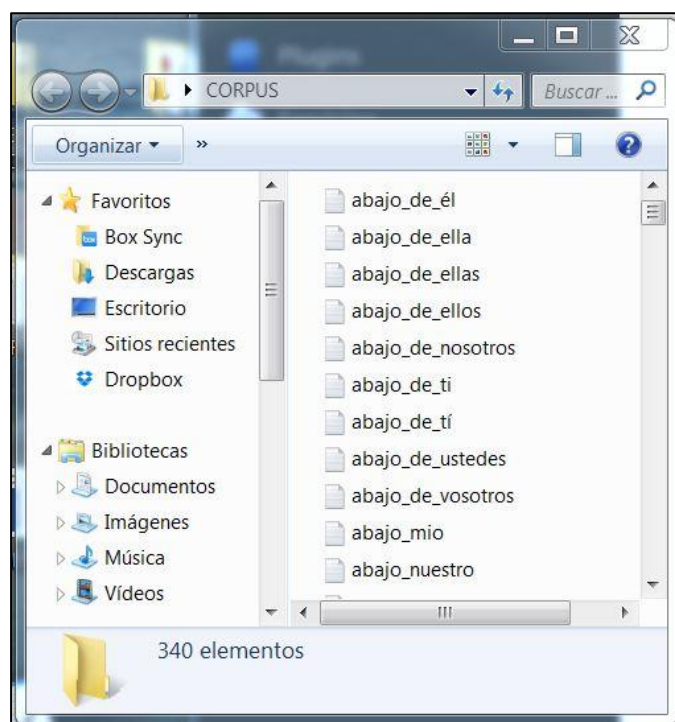


Ilustración 15: Carpeta con archivos de corpus

4.1.3. Procesamiento con AntConc

El programa carga el directorio completo desde el menú de archivos (arriba, a la izquierda) y en la columna de la izquierda aparecen los 340 con el nombre que se les ha asignado. En la parte superior de la ventana central se observan las herramientas que incluye, de derecha a izquierda:

- Lista de palabras clave: muestra la frecuencia de las palabras en relación con un corpus general de referencia. Podría servir para un trabajo como el presente si permitiera localizar combinaciones de palabras, para determinar si las construcciones adv.+pos. son más frecuentes en este corpus que en otro que correspondiera a otra situación comunicativa. Precisa un corpus de referencia, que no se posee, y que dependería de la intención de la comparativa. Por ello, se ha prescindido de esta herramienta para el presente trabajo.
- Lista de palabras: aunque no es precisa como tal lista para el trabajo, el programa necesita generarlas para generar las agrupaciones y N-gramas del corpus.
- Colocaciones: con esta herramienta se pueden investigar patrones no secuenciales del corpus, puesto que localiza qué palabras son más frecuentes en el entorno del término seleccionado. Así, por ejemplo, en la siguiente pantalla se ha solicitado que aparezcan aquellas colocaciones relacionadas con *cerca* que se encuentran un mínimo de tres veces en un entorno desde una palabra a la derecha a dos palabras a la izquierda.

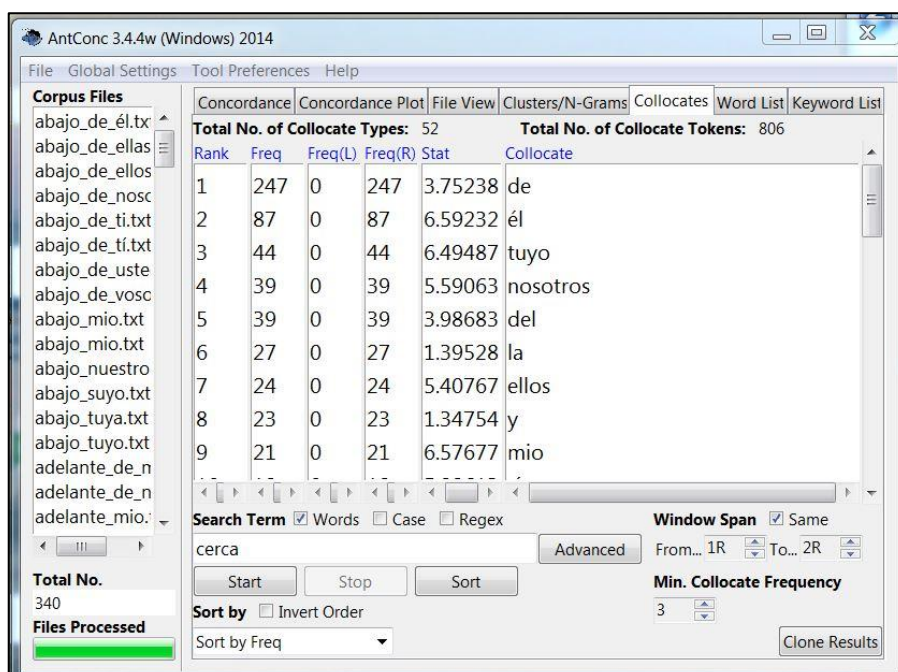


Ilustración 16: Colocaciones para *cerca*

Esta herramienta puede ser útil para localizar rápidamente qué pronombres del SPpron. o qué posesivos son los que acompañan a un determinado adverbio, o bien identificar expresiones que pudieran resultar más o menos fijas. Sería deseable, pero no se incluye en la herramienta, que se pudieran incluir comodines como los usados en las concordancias, de manera que se considerara la misma colocación la que incluye *mio* y *mío*, o *estuvo* y *estuvieron* (por ejemplo, para identificar la existencia de *ESTAR+encima* + pos./*de*+pron. como posible construcción).

- Agrupaciones y N-Gramas: en el caso de las agrupaciones, lo que se ofrece es, realmente, un resumen de lo localizado en las concordancias, puesto que esta herramienta incluye todas las secuencias que cumplen con las condiciones de búsqueda. Así, por ejemplo, la siguiente ilustración muestra las agrupaciones de *cerca* de dos miembros, que aparecen al menos una vez, listadas por frecuencia⁴². Nótese que si la agrupación se solicita de tres miembros, aparecerán los distintos casos de SPpron. (*cerca de nosotros*, *cerca de ti*, etc.), por constar de tres palabras, mientras que si se solicita de dos, en la búsqueda se incluyen bajo la agrupación *cerca de*.

⁴² *Range* indica el número de archivos en que aparecen, dato que no es relevante para el trabajo, dada la naturaleza del corpus, donde cada archivo corresponde a una búsqueda determinada por una secuencia.

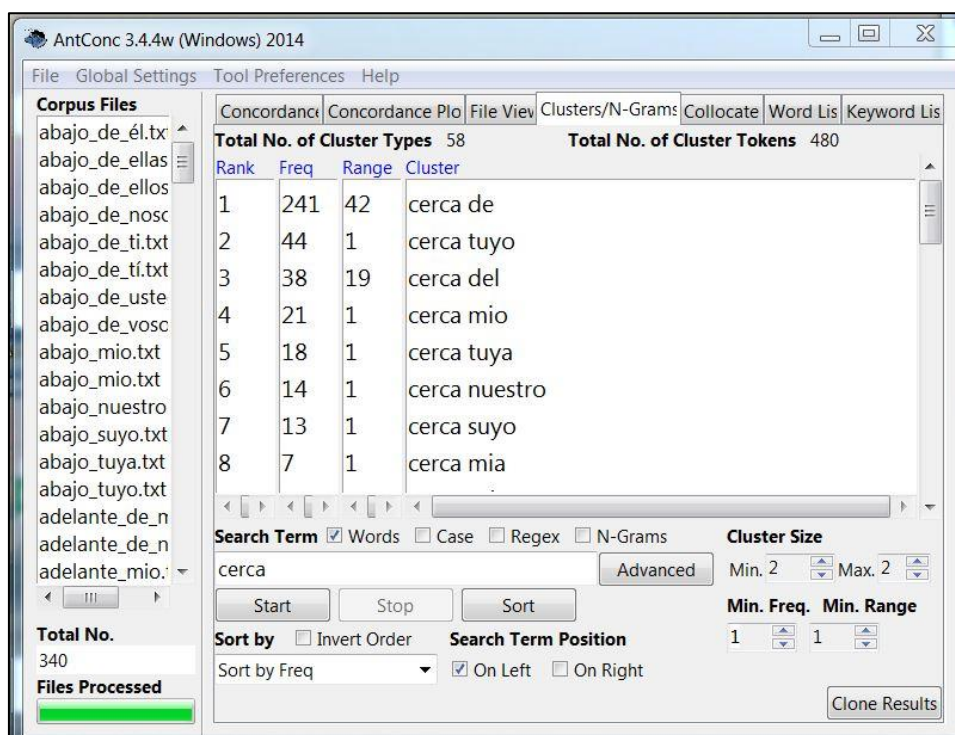


Ilustración 17: Agrupaciones de tamaño 2 para *cerca*

Es posible incluir comodines en la búsqueda, aunque no es así en el cuadro de búsqueda avanzada, pues no se admite como palabra de contexto aquella que contenga un comodín, de modo que el programa indica *The entry is not a valid word!*. En todo caso, las agrupaciones aparecen separadas, aunque sería deseable el que se pudieran considerar como equivalentes aquellos términos señalados por el usuario. A pesar de estos inconvenientes, esta herramienta es muy útil para cuestiones como determinar si es más frecuente el femenino o el masculino en una secuencia (usaríamos *tuy?*, *suy?*, *nuestr?*, *vuestr?*), o bien determinar la frecuencia de aparición de la segunda y tercera persona del singular (mediante *?uy?*), o la primera y la segunda del plural (*?uestr?*). La dificultad estriba en que todo ello deriva de semejanzas casuales entre las formas, pues el programa no hace búsquedas por etiquetas gramaticales⁴³.

⁴³ Con todo, la labor de etiquetado para formas tan concretas como esta podría resultar poco operativa y la búsqueda con comodines puede resultar suficiente para los propósitos de un trabajo como este, a pesar de los problemas indicados.

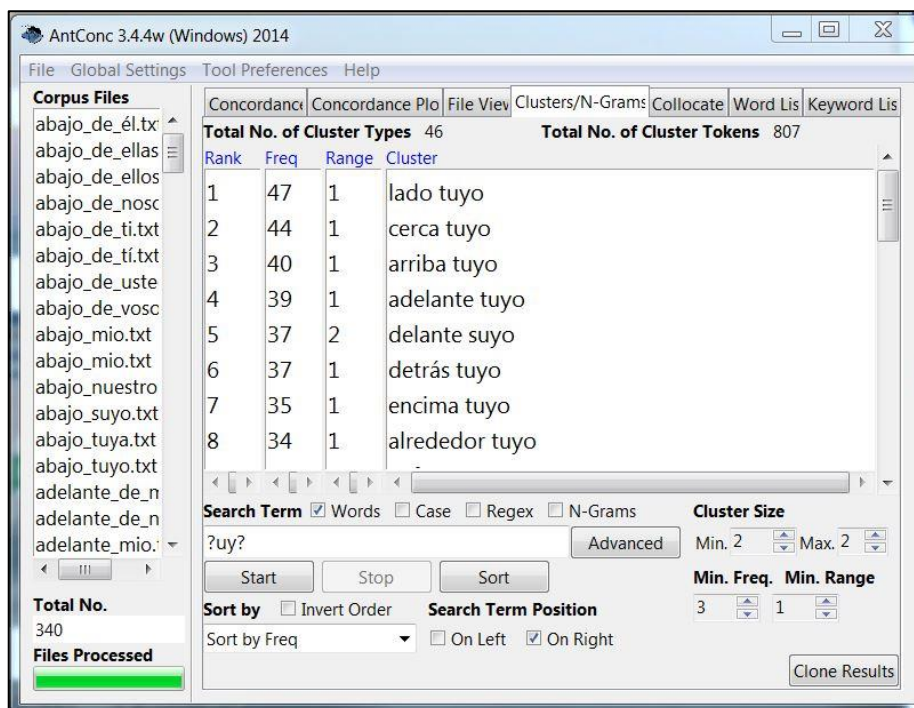


Ilustración 18: Agrupaciones de tamaño 2 para ?uy?

Con respecto a las N-gramas, se trata todas las agrupaciones de un número determinado de palabras solicitado por el usuario, que el programa localiza escaneando el corpus completo. No es una herramienta útil para un trabajo donde se ha predeterminado el tipo de construcción que se quiere analizar, ya que el tema del corpus, que, además, cuenta con un encabezado generado por WebCorp para cada fragmento, que genera repeticiones y favorecerá la aparición de agrupaciones como las siguientes:

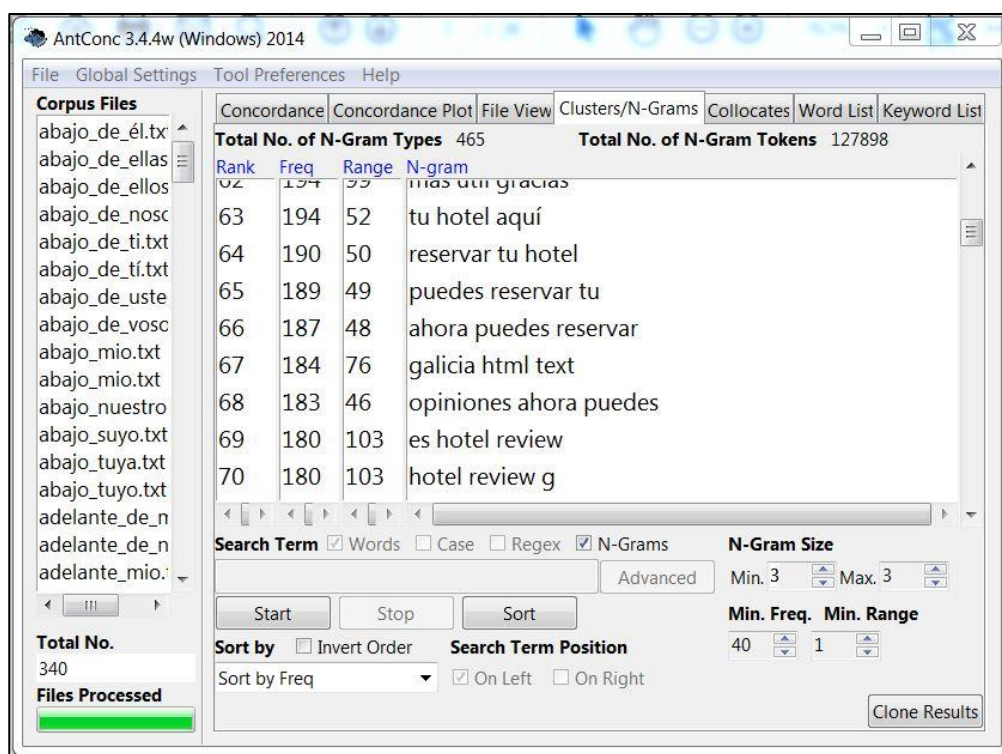


Ilustración 19: N-gramas de 3 miembros y frecuencia mínima 40

- Vista del archivo: aunque la naturaleza del corpus hace que el contexto de las concordancias sea suficiente para observar el entorno de aparición, teniendo en cuenta, además, que el corpus original presentaba un contexto de cien caracteres (AntConc permite hasta mil), se puede combinar esta herramienta con la de las concordancias. Así, es posible usar un contexto breve, de unos veinte caracteres, por ejemplo, en las concordancias, para detectar patrones y localizar muestras, con el fin de no cargar mucho la pantalla, y saltar mediante el cursor a la vista del archivo para captar el sentido global del texto.
- Trama de concordancias: la trama de concordancias muestra si el corpus presenta acumulación de una secuencia en ciertas zonas del mismo, pero esto no es útil para un corpus como este, que surge, a su vez, de una búsqueda previa con WebCorp. Por ello, dentro de cada archivo, la trama suele resultar muy regular y no es útil para el análisis. Compárese la trama de concordancias de *cerca* para cuatro archivos diferentes, donde se sabe previamente que dicho adverbio aparecerá, con la trama de *hotel*. En este caso, la distribución podría resultar relevante, para otro tipo de trabajo, pero en el primero no lo es, puesto que el propio corpus determina su situación.

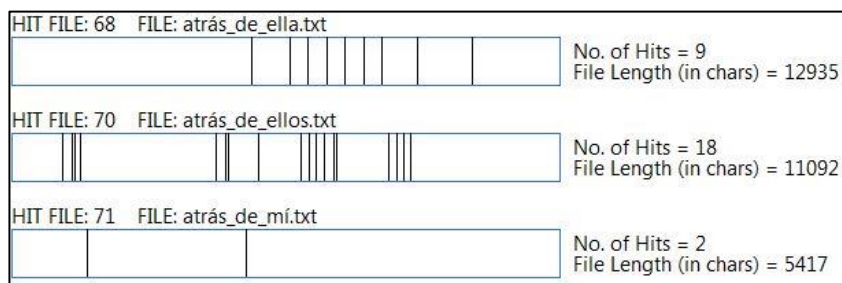
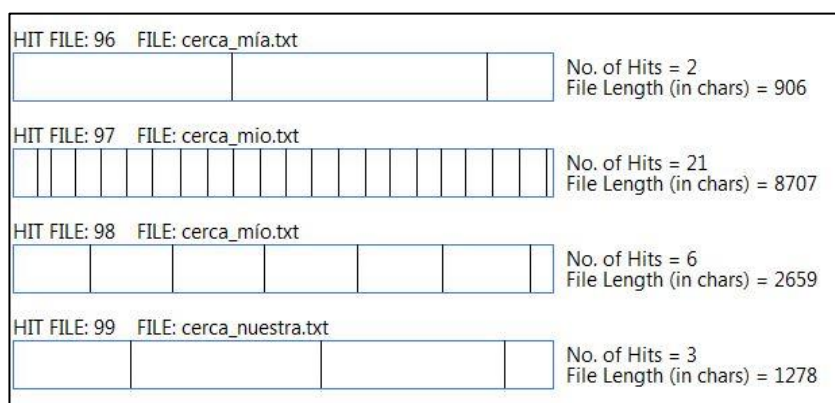


Ilustración 20: Trama de concordancias *cerca* y *hotel*

Esta herramienta podría servir para la determinación de la frecuencia de una construcción u otra (por ejemplo, las distintas formas de posesivo que aparecen con

cerca), pero solo gracias a que el archivo ha sido llamado según la combinación buscada. Además, esa misma información se localiza de forma más rápida y eficaz con la herramienta de colocaciones y la de agrupaciones.

- **Concordancias:** es la herramienta más poderosa del programa y permite tanto búsquedas avanzadas como diversas opciones de muestra de los resultados, que aparecen bajo la pantalla *KWIC (KeyWord In Context)*. Además de marcar los términos buscados, permiten el coloreado de hasta tres palabras situadas a la izquierda o la derecha de la palabra clave, lo cual resulta muy útil para detectar patrones relacionados con la misma palabra clave.

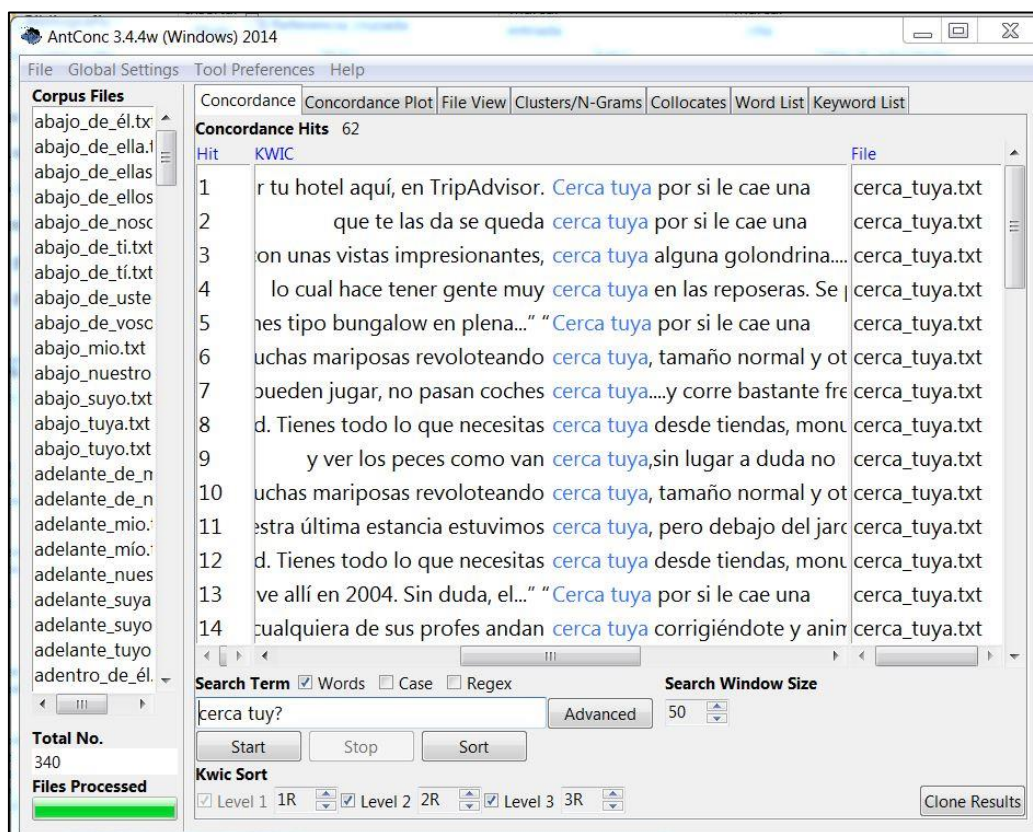


Ilustración 21: Concordancias para *cerca tuya?*

Además de los comodines, que pueden ser definidos por el usuario, con la búsqueda avanzada es posible realizar concordancias simultáneas de diversas palabras y filtrar solo aquellas concordancias que incluyan un contexto determinado. Así, por ejemplo, se podrían evitar casos como *cerca de la*, que aparecen tanto en la concordancia como en las agrupaciones de *cerca*. En estas palabras contextuales no se admiten comodines, de manera que habría que realizar una búsqueda como la que muestra la siguiente ilustración para extraer concordancias conjuntas de *cerca de ti*, *cerca de ti*, *cerca de él*, *cerca de nosotros*, *cerca de nosotras*, *lejos de ti*, *lejos de ti*, *lejos de él*, *lejos de nosotros*, *lejos de nosotras*.

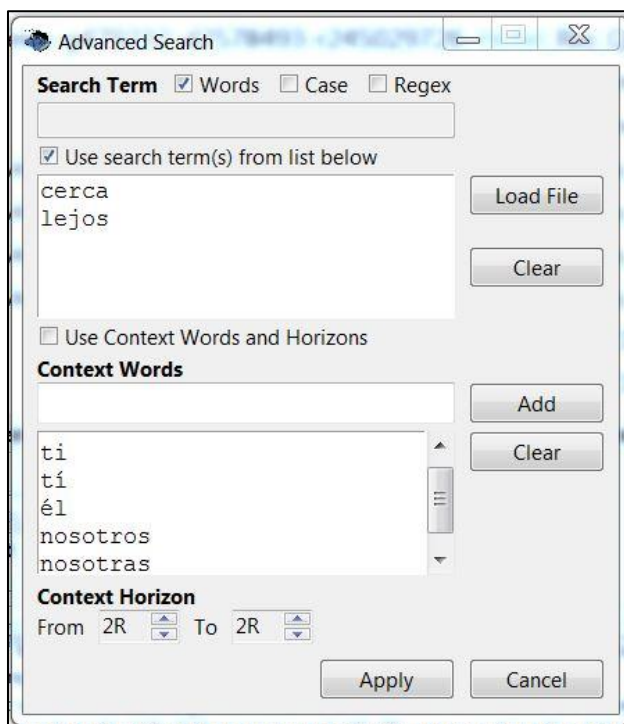


Ilustración 22: Búsqueda avanzada combinando *cerca* y *lejos*

En conclusión, se utilizarán para el trabajo las herramientas de concordancias, colocaciones y agrupaciones principalmente, con esporádicos usos de la visión de archivo y la trama de concordancias, y teniendo en cuenta que el programa generará la lista de palabras de forma automática para poder trabajar con agrupaciones.

4.1.3.1. Concordancias

En primer lugar, se ha recurrido a las concordancias para tener una visión general de las formas encontradas. Como se podía ya deducir por el número de búsquedas realizadas en WebCorp y el número de archivos que se ha generado, no todas las combinaciones previstas están presentes en el corpus.

La tabla de la ilustración 23 recoge el número de concordancias para el tipo *adv.+pos.*, y la ilustración 24 para el tipo *adv.+SPpron*. Aquellas casillas que aparecen en blanco corresponden a las combinaciones de las que no se ha encontrado ningún ejemplo. Una cuestión que se evidencia en los resultados, desde un primer momento, es que siendo el femenino plural excluyente en su referencia y el masculino plural genérico, aquel es mucho menos frecuente y por tanto no aparece en combinación con algunos adverbios (para que sea en plural, evidentemente, lo dicho afecta a la forma *adv.+SPpron*).

En el caso de *adv.+pos.*, se confirman los datos de estudios precedentes sobre la mayor presencia del masculino sobre el femenino, si bien hay que recordar que aquí no se han tenido en cuenta los factores diatópicos que pudieran matizar esta afirmación. Aparece,

con todo, el femenino posesivo no concordante, sin que los datos aporten más luz a lo ya expuesto sobre su presencia.

Las combinaciones con mayor número de apariciones son susceptibles de constituir el punto de partida de caracterización de las construcciones de adv.+pos., comparando con el uso de adv.+SPpron. y buscando un esquema común que incluyera a las menos frecuentes. Aunque el objetivo del trabajo no es contabilizar las apariciones de las distintas formas, hay que destacar que el total documentado para las formas adv.+pos. es de 1957⁴⁴, lo cual supone una frecuencia bastante alta con respecto a otros estudios, al menos en esta tipología textual. Hay que tener en cuenta, además, que se han eliminado las formas duplicadas por WebCorp, que han sido muchas, y ello, unido a que el máximo de búsquedas es de cincuenta, hace que el número total sea más bajo que el que se podría alcanzar ampliando el corpus. Con todo, parece que suficiente para realizar una caracterización de la construcción.

	<i>Mío/mio</i>	<i>Mía/mia</i>	<i>Tuyo</i>	<i>Tuya</i>	<i>Suyo</i>	<i>Suya</i>	<i>Nuestro</i>	<i>Nuestra</i>	<i>Vuestro</i>	<i>Vuestra</i>	<i>Total</i>
Abajo	4		6	1	1		12				24
Adelante	65		39		2		21				127
Adentro	2						2				4
Afuera											
Alrededor	24	5	34	17	8	5	45	9	3	1	151
Alto											
Arriba	4	1	40	1			29	1			76
Atrás/Atras	34		24		3		26	3			90
Cerca	27	9	44	18	13	3	14	3	1		132
Debajo	3	4	32	13	7		33	19			111
Delante	60	44			37	19	46	48	21	9	284
Dentro	12		14		8		2				36
Derecha						1					1
Detrás/Detras	61	24	52	29	25	5	53	12	9	2	272
En medio				2				1			3
En torno	1		1	1	2						5
Encima	46	13	35	33	9	2	39	23		1	201
Enfrente	16	5	35	13	7	2	29	13			120
Izquierda											
Lado	69	23	47	32	33	7	47	11	4		273
Lejos											
Metros	7	1	15	2			20	2			47
Total	435	129	418	162	155	44	418	145	38	13	1957

Ilustración 23: Distribución de formas adv.+pos.

Con el fin de establecer la relación de variación entre las formas que se pueden utilizar de forma equivalente, para mostrar si es posible establecer algún patrón en la

⁴⁴ Estos datos quizás serían más ilustrativos si se mostraran mediante porcentajes del total, como en estudios anteriores, aunque, como la perspectiva básica del trabajo no es la cuantitativa y el corpus ha sido creado solicitando el máximo número para cada una de las formas de las que se ha realizado búsqueda, se puede considerar que la frecuencia absoluta resulta suficiente para trazar un panorama general sobre el uso de la construcción adv+pos y realizar las comparaciones que sean oportunas.

aparición de una u otra, es aconsejable comparar la aparición de estas combinaciones con sus equivalentes de adv.+SPpron.:

	De mí	De ti/tí	De él	De ella	De usted	De nosotros	De nosotras	De vosotros	De vosotras	De ellos	De ellas	De ustedes	Total
Abajo		5	3	12		2		1		7	8	1	39
Adelante	1					28							29
Adentro			7	38									45
Afuera			11	1						5	11		28
Alrededor	1		38	48	2	36					1		126
Alto			1	14									15
Arriba	3	11	23	39		29				16	16	4	141
Atrás/Atras	5	17	9	17	1	24				19	3		95
Cerca		11	50			26	1	3	1	17		6	115
Debajo	4	46	46	44	2	44		2		30	46		264
Delante	51	87	49	67	30	46	3	38		45		28	444
Dentro	15	37	55	39		2				20	44	3	215
Derecha													
Detrás/Detras	35	35	45	59	8	46	14			46	34	6	328
En medio			6	34						5	9		54
En torno													
En torno a		3	26	5	2	2						1	39
Encima	10	57	34	32	2	31	2			36	35	1	240
Enfrente	9	40	23	22	1			2				2	99
Izquierda	1			1							1		3
Lado	2	12	22	37		35			1	14	11	14	148
Lejos	5	14	16	30	4	4				9	12	2	96
Metros	3	28	21	30	1	32	1	4		8	1		129
Total	145	403	485	569	53	387	21	50	2	277	232	68	2692

Ilustración 24: Distribución de formas adv.+SPpron.

Para la comparación, se ha separado entre las formas de adv.+pos. y las de adv.+SPpron., sin tener en cuenta la persona del posesivo o el pronombre. Por otro lado, por si fuera relevante esta distinción, se han realizado tres tablas: la primera (ilustración 25), para los que podemos llamar “adverbios prototípicos”: formas invariables, que pueden recibir modificadores adverbiales (17b) y complementos de tipo preposicional (17c), aunque no los precisan (17a).

(17a) *Vivía lejos.*

(17b) *Vivía muy lejos.*

(17c) *Vivía lejos de su ciudad.*

La segunda tabla (ilustración 26) se ha reservado para expresiones fijas o semifijas (18a) que incluyen adjetivos sustantivados (*alto, medio*) o sustantivos que no suelen aparecer en combinaciones libres (*torno*⁴⁵), aunque *alto* permite variaciones que aconsejan no incluir *lo* en la búsqueda (18b). Todos estos casos se han considerado equivalentes a adv.+pos. o adv.+SPpron., a pesar de las diferencias formales que presentan, por su sentido adverbial. Admiten complemento preposicional, pero solo en muy pocos casos posesivo

⁴⁵ Además, en el caso de *en torno*, se han hecho búsquedas sobre *en torno de* y *en torno a*. En este segundo caso, no se aplicaría la analogía *de+pron.=pos.*

antepuesto (18c). Si se incluyen modificadores, se colocan delante de la preposición que precede al sustantivo (18d).

(18a) *En medio de la plaza central de la ciudad.*

(18b) *Se encuentra en lo más alto de la colina.*

(18c) *Elegantes edificios en su torno.*

(18d) *Justo en medio de la plaza.*

En la tercera tabla (ilustración 27), se han incluido sustantivos que pueden recibir el posesivo antepuesto (19a; es la combinación que resulta abrumadoramente mayoritaria, en todos los casos), y también complemento preposicional (19b), es decir, *derecha*, *izquierda*, *alrededor*, *metros* y *lado*, si bien *alrededor*, que lo admite, actúa como adverbio (19c) en muchas ocasiones. Ya se ha indicado cómo, según esta doble naturaleza categorial, se admite o no con la construcción +pos. en la gramática normativa. Mención especial merece el caso del sustantivo *metros*⁴⁶: el hecho de que no admita la construcción pos.+sust. (19d) indica claramente que en este caso *de*+SN (19e) no puede interpretarse como complemento del sustantivo, según las reglas sintácticas del español, sino como del verbo, tal como muestra su posible anteposición (19f).

(19a) *Se sitúa a mi derecha.*

(19b) *Se sitúa a la derecha de mí.*

(19c) *Todos se movían alrededor.*

(19d) **Están a sus metros.*

(19e) *Están a dos metros de él.*

(19f) *Están de él a dos metros.*

Los datos resultantes de esta comparación se exponen en las tablas de las citadas ilustraciones 25, 26 y 27:

	adv.+pos. <30	adv.+pos. 30-90	adv.+pos. >90
adv.+SPpron. <30	<i>Afuera</i>		<i>Adelante</i>
adv.+SPpron. 30-90	<i>Abajo, adentro</i>	<i>Arriba</i>	<i>Atrás</i>
adv.+SPpron. >90	<i>Lejos</i>	<i>Dentro</i>	<i>Cerca, debajo, delante, detrás, encima, enfrente</i>

Ilustración 25: Frecuencia de adv.+pos./adv.+SPpron.

	loc+pos. <30	loc+pos. 30-90	loc+pos. >90

⁴⁶ También podría utilizarse *metro*, aunque no añade aspectos relevantes para el resultado del estudio: *lo oyes todo como si estuvieran a un metro tuyo.*

loc+SPpron.<30	<i>Alto</i>		
loc+SPpron. 30-90	<i>En medio, en torno</i>		
loc+SPpron. >90			

Ilustración 26: Frecuencia de sust.+pos./sust.+SPpron.

	sust.+pos. <30	sust.+pos. 30-90	sust.+pos. >90
sust.+SPpron. <30	<i>Derecha, izquierda</i>		
sust.+SPpron. 30-90			
sust.+SPpron. >90		<i>Metros</i>	<i>Lado, alrededor</i>

Ilustración 27: Frecuencia de sust.+pos./sust.+SPpron.

Todas estas construcciones tienen semejanza formal y de significado, y ese ajuste implica podrían recibir una explicación o caracterización unitaria desde el punto de vista de la gramática de construcciones, a pesar de su heterogeneidad para una gramática de componentes.

Con respecto a las personas gramaticales, se puede hacer una tabla comparativa común para todas las categorías analizadas:

		adv./sust.+pos	adv./sust.+SPpron.
1p.	sg.	564	145
	pl.	563	408
2p.	sg.	580	403 (+ 53 <i>usted</i>)
	pl.	51	52 (+ 68 <i>ustedes</i>)
3p. ⁴⁷		199	1563

Ilustración 28: Presencia de +pos./+SPpron. por psna.

A pesar de que hay que matizar según cada uno de los adverbios y sustantivos analizados, y estudiar las concordancias concretas, a primera vista esta tabla completa y matiza las anteriores, dado que se observa que, a pesar de que algunos adverbios muestran muchas más apariciones con +SPpron. que con +pos., es la abrumadora mayoría en la tercera persona la que explica dicha superioridad, compensando lo que ocurre en la primera y la segunda.

Por otro lado, no hay que olvidar que las circunstancias de la emisión son las mismas para todo el corpus y que por tanto se pueden aislar las variables para centrarse en

⁴⁷ Se incluye *usted* en la segunda persona, a pesar de que en *suyo/a* no es posible dilucidar si se trata de segunda o tercera persona. A pesar de ello, se indican por separado. En cualquier caso, si se pudieran separar los casos de *suyo* que corresponden a la forma de segunda persona de respeto, ello no haría sino afianzar la tendencia de que predomina adv+pos en segunda persona y adv+SPpron. en tercera. No se distingue entre singular y plural por haber confluencia también con estas formas.

la posible alternancia entre una y otra construcción. Así, los casos en que no hay ningún ejemplo, o bien hay muy pocos, tanto de la construcción adv.+pos. como de la construcción adv.+SPpron., se entiende que es la tipología textual o la situación comunicativa las que no favorecen el significado o la función asociadas a ellas. Por ejemplo, al no ser una situación conversacional real, no es muy frecuente el uso de la segunda persona del plural, pues el uso impersonal suele servirse más de la segunda del singular. Además, gran parte de la comunidad hispanohablante prefiere *ustedes* a *vosotros/as*. La primera persona, por el contrario, resulta especialmente favorecida, por narrarse situaciones de vivencias propias en la mayoría de los casos.

Además de estas cifras globales, las concordancias sirven para situar el contexto inmediato de aparición de las formas. A continuación se incluyen los datos⁴⁸ que se consideran más llamativos a partir del análisis de concordancias y se detallan los parámetros de las búsquedas realizadas:

- Realizando las concordancias para *?dentro* dispuestas según la primera palabra a la derecha y como segundo nivel la segunda palabra a la derecha, se detecta que adv.+pos. es la única utilizada en primera persona, con referente, evidentemente, personal, y no se muestra combinada con otras personas; el sentido es metafórico. En cambio, la forma adv.+SPpron. solo aparece con la tercera persona para expresar descripción o situación:

(20a) *es innegable quedarse maravillado con los lugares super turísticos, los cuales voy a llenar **adentro mío** con profunda admiración, así como cada callesita perdida, cada palabra escuchada, cada mirada*

(20b) *contacto directo al mar pero en piscinas, el agua es bastante fría en Verano pero cuando estas **adentro de ella** la diversión te quita el frío, hay una parte de la piscina que esta al fondo donde rompen las olas*

- Realizando las concordancias para *adelante tui?/delante tui?* y *delante de t?/adelante de t?* se detecta que el tipo de situaciones comunicativas es semejante para +pos. y para +SPpron.:

(21a) *Lo bueno es que puedes ver como preparan y cocinan la carne **adelante tuyo**.*

⁴⁸ Los ejemplos aparecen con la ortografía original. Cuando no afecta a la información que se ofrece, se ha recortado el contexto de la concordancia para comenzar tras pausa.

(21b) *Gran surtido de platos dieversos que preparan **delante de tí** en muchos casos.*

Ahora bien, se detecta una frecuencia de uso diferente según los adverbios sean, en terminología de Almela (1991: 440), aductivos o ductivos, es decir, direccionales o estáticos (o de ubicación). El análisis de concordancias se ha ampliado a otras parejas de adverbios con el fin de comprobar si los ejemplos mostraban diferencias en el uso de adv.+pos. y adv.+SPpron. (a la izquierda y a la derecha de la barra, respectivamente; los ejemplos concretos se han incluido en anexo 7.1, salvo los ya indicados (20a), (20b), (21a) y (21b)):

1p. y 2p. (incluido <i>usted, ustedes</i>)			
Adentro		Dentro	
Cantidad	Ejemplos	Cantidad	Ejemplos
1p.: 4/0 2p.: 0/0	Usos metafóricos (20a), permite la intensificación.	1p.: 14/17 2p.: 14/40	Uso literal, descriptivo (20b)
Adelante		Delante	
Cantidad	Ejemplos	Cantidad	Ejemplos
1p.: 86/29 2p.: 39/0	Uso literal, descriptivo, también no direccional (21a)	1p.: 98/100 2p.: 30/193	Uso literal, descriptivo (21b)
Arriba		Encima	
Cantidad	Ejemplos	Cantidad	Ejemplos
1p.: 35/57 2p.: 35/15	Intensificación ⁴⁹ (ejemplos 1, 2), uso como calificador de sustantivo, más común en adv.+pos. (ejemplos 3, 4).	1p.: 87/43 2p.: 121/60	Uso literal (ejemplos 5, 6), a veces metafórico (más en adv.+pos., y más en plural para adv.+SPpron.; ejemplos 7, 8).
Atrás		Detrás	
Cantidad	Ejemplos	Cantidad	Ejemplos
1p.: 64/30 2p.: 24/18	Usos no direccionales (ejemplos 9, 10), aunque también con valor secuencial (ejemplos 11, 12); a veces calificador, pero solo adv.+pos. (ejemplo 13).	1p.: 150/95 2p.: 92/49	Aparece el valor calificador en adv.+SPpron. (ejemplo 14). Valor direccional que no tiene <i>atrás</i> , en ambos (ejemplos 15, 16). También direccional igual a <i>atrás</i> (ejemplos 17, 18). Uso metafórico en ambos (ejemplos 19 y 20).

⁴⁹ La posible presencia de intensificación, aunque aquí se incluye solo para contrastar los ejemplos de los tipos de adverbios y las construcciones correspondientes de +pos y +SPpron., se analizarán mejor con agrupaciones.

<i>Abajo</i>		<i>Debajo</i>	
Cantidad	<i>Ejemplos</i>	Cantidad	<i>Ejemplos</i>
1p.: 16/2 2p.: 7/7	Valor semejante a <i>debajo</i> (ejemplos 21, 22), sin intensificar.	1p.: 59/46 2p.: 45/50	Uso calificador en adv.+pos., aunque escaso (ejemplo 23). Intensificación (ejemplo 24). Valor no direccional (ejemplos 25, 26).

Ilustración 29: Concordancias adverbios ductivos / aductivos 1p. y 2p.

Con respecto a *fuera/afuera*, no se han incluido en el corpus por los problemas de homonimia que presenta la forma *fuera*. En todo caso, *afuera* solo aparece con la tercera persona en construcción de adv.+SP y es de suponer que la distribución sería semejante a la de dentro (teniendo en cuenta que la construcción de valor metafórico *ESTAR+fuera+de+pron. psnal.* no tiene correlato en *fuera+pos.*).

- Realizando las concordancias para *suy?*, dispuestas según la primera palabra a la izquierda y como segundo nivel la segunda palabra a la izquierda, se detecta que no destaca con respecto al resto de posesivos en relación con el adverbio con el que se combina; es decir, suele aparecer con aquellos que más frecuentemente muestran la construcción +pos. Ahora bien, se observa que su uso está relacionado normalmente con un referente anafórico de referencia personal:

(22) *me la pidió justamente la mesa de **detrás suyo**, y evidentemente se la di,*

A pesar de ello, también aparece con referencia a objetos (aunque el ejemplo encontrado se refiere a una estatua, que es antropomórfica) y lugares, especialmente con *dentro* y *alrededor*:

(23a) *las joyas arquitectónicas más preciadas de esa hermosa ciudad. Imponente y majestuosa!!!!. Abrigó **dentro suyo** diversos cultos y todos respetaron su majestuosidad.*

(23b) *Te le encuentras sin darte cuenta y cuando empiezas a dar vueltas **alrededor suya** ves lo curiosa y extraña tétrica que es*

(23c) *Siempre he pasado por **delante suya** y la fachada nunca me ha dicho nada*

Para contrastar con el uso de +SPpron., se realizó una búsqueda avanzada de *de él, de ella, de ellos, de ellas* precedidos por *alrededor, delante, detrás* y *encima*. Aparecieron 2209 concordancias, que muestran como referentes tanto personas como lugares y objetos, sin que se aprecie diferencia con respecto al uso del posesivo, salvo que en este caso no parece haber preferencia por la persona ni se observa la percepción subjetiva de los lugares.

(24a) *muy confortables, con vista a la piscina y la playa, tiene una piscina enorme con una confitería **adentro de ella**, varios restaurantes, uno de comida internacional, otro japonés , otro italiano y uno con*

(24b) *la posibilidad de acercarse y para hacer una foto debes fotografiar a miles de coches que circulan **alrededor de ella**.*

(24c) *ver, casi todas las excursiones que salen de Port Barton para el archipiélago Bacuit pasan por **delante de ella**.*

- Realizando las concordancias con la pantalla de búsquedas avanzadas para *cerca-lejos*, de manera que aparezcan dispuestos según la palabra que aparece a su derecha, se observa, en primer lugar, tal como se muestra en la ilustración 23, que la construcción *adv.+pos.* no se presenta en combinación con *lejos*, a pesar de que es posible, aunque, en todo caso, muy poco frecuente:

(25) *Quiero que te quedes lejos mía.*

Así pues, solo hay muestras de *lejos+SP*:

(26) *Además puso el plato principal delante de mí y puso los entrantes **lejos de mí**, ya que tengo que tomar los aperitivos primero.*

Ya afirmaba Almela que el uso de *adv.+pos.* suponía una localización “circundante e inmediata al individuo” (Almela, 1991: 444) y ello se ve confirmado por estos números. Es más, con *cerca* la estadística se invierte y es superior el uso de *adv.+pos.* que el de *adv.+SPpron.* Esto apoyaría la hipótesis de que se trata de una construcción que responde a la tendencia a la corporeización en el uso de las lenguas y la creación de un vínculo entre el sujeto (emisor o receptor) y su entorno.

No se observan sentidos o funciones diferentes entre *cerca+pos.* y *cerca+SPpron.* Podría interpretarse, sin embargo, que esta última construcción se usa con un sentido más genérico, como en este ejemplo (de nosotros = del lugar donde residimos habitualmente, no de donde estábamos entonces).

(27) *Hemos coincidido con gente que vive **cerca de nosotros** y gente del norte y hemos hecho piña todos con los peques, un fin de semana perfecto.*

Pero ambas construcciones se usan para recrear la colocación de los elementos en una escena.

(28a) *Una pareja sentada **cerca de nosotros**, estuvo pensando seriamente levantarse e irse.*

(28b) *Un par de parejas que estaba **cerca nuestro**, también comentaban lo sabroso que estaba todo.*

Usada en segunda persona, como viene siendo habitual en el corpus, sirve para recrear la vivencia en el receptor:

(29a) *playa maravillosa, con solo entrar al agua ya puedes ver un montón de pececitos de colores nadando **cerca de tí**, ya que el agua está limpia y clara.*

(29b) *Lo mejor es bucear y ver los peces como van **cerca tuya**, sin lugar a duda no irse de Almería sin ver esta preciosa playa,*

- Al realizar las concordancias de *alto*, solo aparece con la tercera persona. Ciertamente, existe en el habla coloquial, al menos de Andalucía:

(30) *Pienso estar en lo alto tuya lo que queda de curso.*

En este tipo de expresiones muestra un sentido metafórico similar a *encima*. En el corpus, en cambio, como se observa en la concordancia de *alto de*, el sentido que aparece es puramente locativo:

(31) *la entrada y con la incertidumbre de que por la cantidad de gente no pudiéramos subir a lo **alto de ella**, quizás este gentío se debió a que fuimos en Agosto pleno mes de vacaciones en Europa.*

- Aunque se ha realizado una concordancia avanzada para extraer los datos relativos a *izquierda* y *derecha* en la misma búsqueda, cuando se sitúan en combinaciones +pos. y +SPpron. con pronombre, realmente hay pocos ejemplos. En concreto, solo uno +pos., con un referente personal:

(32) *Cuando salen del hotel hacia la **derecha suya** casi en la esquina proxima hay una caseta verde donde venden los roma pass salen un leuro y duran*

Como también son muy escasas las muestras +SPpron., pues no hay ninguna con *derecha* y solo tres con *izquierda*, se deduce que la construcción habitual es la que usa el posesivo antepuesto. Si se incluye la opción de que aparezca en las concordancias, el número de ocurrencias aumenta muchísimo, con ejemplos como:

(33) *una vez pasado el pueblo, llegados allí y en el mismo desvío coger un camino asfaltado que queda a **vuestra izquierda** y ya está.*

- Realizadas las concordancias para *enfrente*⁵⁰, resulta ser ligeramente más frecuente la construcción adv.+pos. que la construcción adv.+SPpron. Además, más de la mitad de las apariciones de esta última combinación corresponde a la tercera persona, y en este

⁵⁰ Este adverbio, como *encima*, procede de la gramaticalización de un sustantivo, pero además evidencia la tendencia a utilizar partes del cuerpo como expresiones locativas.

caso la mayoría de los ejemplos muestran que la referencia del pronombre suele ser no personal (34a), aunque también aparece la referencia de persona (34b):

(34a) *Tiene una fachada impresionante, su enclave es perfecto, tiene justo **enfrente de ella** una gran plaza para poder admirar su fachada desde todos los ángulos y fotografiarla desde todas*

(34b) *15 minutos en el teléfono, sin disculparse, y nos ignoró a los cuatro que estábamos parados **enfrente de ella**. El gerente vino y se molestó bastante cuando tuvo que explicarnos la situación del aparcamiento.*

En el caso de la primera y la segunda persona, los ejemplos revelan usos equivalentes tanto para la forma +pos. (35a, 35b) como para la forma +SPpron. (35c, 35d):

(35a) *Supuestamente, **enfrente mio** llamaron a una comisaria, y me dijeron que debería ir hasta allí para buscarlo y me lo*

(35b) *Te sientas en una barra, con el cocinero **enfrente tuya** haciendo la comida.*

(35c) *Los empleados discutiendo **enfrente de mí** sobre una basura que habían dejado en un pasillo, la persona que me atendió no domina el servicio*

(35d) *y sábados. La comida está realmente buena en el hotel. Las tortillas y los huevos los preparan **enfrente de ti** y eran deliciosos.*

- En la concordancia de *metros*, se ha pedido que aparezcan las tres palabras anteriores, con el fin de comprobar si hay alguna característica que se repita en las apariciones de +pos., que son más escasas que las formas de +SPpron. Téngase en cuenta que, en este caso, a diferencia de lo que sucede con *lado*, *izquierda* o *derecha*, el posesivo no admite anteposición. En el uso de la construcción +SPpron., se admite expresión de lejanía (36a) o cercanía (36b). Hay que entender que no se trata de un número objetivo de unidades de medida la que indica estos parámetros, sino la visión del hablante, que es complicada de cuantificar. Pero parece quedar claro en estos ejemplos que ambas son posibles:

(36a) *Esta estatua se hizo en homenaje a los caballos que poblaban el Monte do Castro, situado a 700 **metros de ella**. Es la primera estatua que ves al entrar a Vigo desde Ourense o Portugal, ya que se encuentra en*

(36b) *para preguntarles por apartamentos economicos, bien de precio y a la altura de la cala a pocos **metros de ella**... por comodidad y basandome en tu petición.*

En cambio, la forma que usa *metros+pos.*, en todas sus apariciones, sirve para dar sensación de proximidad. Las expresiones utilizadas⁵¹ son: *a pocos, a dos, no más de dos, a cuatro, a, a dos o tres, a tres, a unos, un par de, solo a, a cinco, a escasos, a escasos dos, a muy pocos, a menos de dos*. Los únicos casos que podrían considerarse una distancia mayor, como se observa, expresan la cercanía del lugar en relación con el contexto y por la situación que se presenta⁵²:

- (37) *y siempre hay un lugar disponible para nadar y tomar sol sin que nadie este a menos de 10 **metros tuyo!!!***
*una hora para que emprendiera el regreso mientras charlaba con otros choferes en un bar a veinte **metros nuestro**.*
*de veinte minutos de Puerto Madryn Lugar donde puedes ver ballenas a simple vista a no mas de 40 **metros tuyo**.*

- En las concordancias de *alrededor* se han usado los parámetros de la búsqueda avanzada para incluir en ella tanto las formas *adv.+pos.* como *pos.+adv.* y *adv.+SPpron*. La aparición de la forma *adv.+pos.* en cantidad ligeramente superior a la de *adv.+SPpron*. puede relacionarse con la proximidad que este adverbio manifiesta. Ahora bien, se encuentra muy extendida la forma *pos.+adv.* No parece haber diferencia entre el sentido con que se usan:

- (38a) *Tambien tuvimos suerte y vimos lobos marinos y una manada inmensa de delfines que nadaban **alrededor de nosotros**. La empresa de Pacifico Adventures, es la mejor, la recomiendo, es muy segura, puntual y al final*
- (38b) *Que lindo paraíso!!! Las playas un sueño, ver los peces de colores **nadando alrededor nuestro** cuando baja la marea no tiene precio.*
- (38c) *de las Islas de las Cabras, manejar el velero, informarnos de las posibilidades existentes en **nuestro alrededor**, navegamos con delfines...que saltaban a **nuestro alrededor**.*

La única diferencia parece ser la posible aparición de *alrededor+pos.* como complemento de sustantivos, precedida por *de* (39a), al igual que la combinación *pos.+alrededor* (39b). Ambas son muestras de un SN dentro de un SP, y, por tanto, se ajustan a la norma. Ahora bien, la fórmula *alrededor+pos.* puede realizar esta función

⁵¹ Se corrige la ortografía y se escriben los números.

⁵² Incluso una expresión como *Eso está a kilómetros tuyo*, aunque no está constatada en el corpus, es posible, aunque menos frecuente. Esto puede responder al hecho de que el rasgo determinante sea la afectividad o la expresividad comunicativa, y esta se manifiesta más si la escena es cercana.

sin estar precedida por *de* (39c; aunque podría interpretarse como complemento del verbo y no del nombre, se ajusta a los patrones observados para otros adverbios):

(39a) *Además, criticar los locales de **alrededor mío**, es tirar piedras sobre mi tejado, ya que todos con lo suyo, somos uno.*

(39b) *Llevo dos horas en la piscina, en una hamaca para mi, mi mujer y mi hija y las diez hamacas de **mi alrededor**, están vacías todo este rato.*

(39c) *Lo que me molesto esta ultima vez fue ver el trato diferenciado con otras mesas **alrededor mia**. Me molestan esos restaurantes que ofrecen copas a unos si y a otros no.*

- En las concordancias de *en medio*, se advierte el mismo fenómeno que en el caso de *adentro* con respecto a la construcción +SPpron., puesto que solo se documenta con la tercera persona, mientras que, aunque muy escasa, la construcción +pos. aparece con primera y segunda persona. Además, en este caso hay una diferencia clara en el sentido de los ejemplos que se han localizado mediante una búsqueda simple⁵³ de *en medio*: las formas +SPpron. no se refieren nunca a personas sino a lugares que presentan dimensiones propicias para localizar algo en su interior, a una distancia más o menos equidistante de los extremos:

(40) *Son 3 niveles de galerías con sus arcos abiertas al enorme patio rectangular. En **medio de él**, la capilla con su hermosa cúpula (hoy es sala de exposiciones).*

*ejemplo muy claro es el puente colgante que es sin duda un lugar para disfrutar, sacarte una foto en **medio de él** etc. Pero lo primero que hacen las personas es, en cuanto se suben de ponen a brincar y a moverlo*

También es posible una localización sin límites definidos, donde se conceptualiza la masa más que el perímetro del referente de esa tercera persona:

(41) *Lugar agradable para reposar del barullo romano en **medio de él**.*

Pero cuando se usa la construcción *en medio*+pos. el sentido es distinto: en el caso del singular, se refiere, no solo a un espacio cercano al sujeto, sino a aquel que está en su trayectoria y por tanto es posible concebir como poseído (42b, 42c); igualmente, en el caso del plural se utiliza para el espacio que se encuentra entre unos miembros del grupo y otros, es decir, un espacio que se conceptualiza como “propiedad” del grupo

⁵³ Este tipo de búsqueda resulta adecuada para los casos con pocos resultados, ya que no es preciso que el programa filtre. Sucede también con *en torno*, puesto que con la selección previa realizada para la creación del corpus se evita la aparición de otros contextos que no sean +pos y +SPpron.

(42a). En el corpus no se ha hallado ningún ejemplo de primera y segunda persona con +SPpron., aunque podría utilizarse como equivalente en el caso del plural (*en medio de nosotros*), resultando más anómalo para el singular (*en medio de ti*). Los ejemplos son muy escasos pero, si se amplía el corpus, sería interesante contrastar si en este caso las dos variantes presentan sistemáticamente esta distinción:

(42a) *que no pedimos (a pesar que se lo especificamos) sino que además cruzándose groseramente por en **medio nuestra**, cuando estaba yo de pie junto a la mesa hablando con mi marido del postre que iba a coger, casi*

(42b) *no hay peor cosa que me siente que te aborden en mitad de la calle y poniendose en **medio tuya** para ""invitarte"". Solo pase 1 dia y nunca mas. La comida, por llamarlo asi, es espantosa.*

(42c) *Oiga. cuando cierre recoja pero arrastrando sillas, mesas por en **medio tuya**... qué mal me sienta.*

- En las concordancias de *en torno* se observan usos semejantes tanto en la forma con +SPpron. como la forma +pos.: no se evidencia que haya distinción en la referencia de persona (43a) frente a no persona (43b) que distinga entre una y otra construcción, pues en el caso de *suyo, suya* (43c) no hay referencias personales. De todos modos, los ejemplos son demasiado escasos para identificar una pauta. Con la tercera persona es más frecuente la forma +SPpron., aunque hay que hacer notar que la preposición usada es *a* y no *de*:

(43a) *Rebeca es el alma del hotel, todo gira **en torno a ella**. Te ayudará en todo lo q pueda y siempre con una sonrisa.*

(43b) *fue trazada por Manco Cápac al fundar la ciudad de Cusco en el siglo XII, **en torno a ella** construyeron los palacios reales los reyes incas Pachacútec, Sinchi Roca, Viracocha,*

(43c) *del Mar es el monumento más importante del municipio y el resto del pueblo está construido **en torno suyo**. Data del s. XII.*

En el caso de la primera y la segunda persona, los ejemplos son escasos con ambas construcciones y el significado o el uso que muestran no parecen mostrar distinciones entre la opción +SPpron. (44a) y la opción +pos. (44b):

(44a) *Desde sus habitaciones de piedra y madera hasta el acogedor restaurante, todo se detiene **en torno a ti** y solo el transcurrir del agua limpia y cristalina parece no detenerse.*

(44b) *la carta, todos los bailarines, chicas de imagen y demás trabajadores, aplauden al homenajeado **en torno tuya** mientras cantan felicitándote, es una sorpresa bonita y un sitio diferente.*

Se puede destacar que la mayoría de los ejemplos con +SPpron. aparecen dentro de una construcción más amplia que sería *GIRAR+en torno a+pron.*:

(45) *Realmente nos sentimos que todo **giraba en torno a nosotros**, y no solo porque eramos quienes nos casábamos, sino que durante el banquete la atencion es
El lugar es fantastico, si bien es una muy bonita bodega, todo parece **girar en torno a ti** y que la experiencia sea increíble. Si bien es algo costoso, las porciones y el sabor compensan*

Ahora bien, aunque en este corpus no aparezca ejemplo el tipo *en torno+pron.*, se ha localizado en otras webs diferentes mediante WebCorp:

(46) *y presuntuoso que aún piensa que el mundo gira en torno suya, cuando en realidad eres tú el que gira en torno*

Lo que resulta más relevante de los ejemplos considerados en el corpus es precisamente la equivalencia entre la forma +pos. y una forma con SPpron. que no comienza por *de* sino por *a*. Esta equivalencia debe ser explicada por relaciones entre ambas construcciones y por el esquema que subyace a las mismas, y revela que la analogía que afianza su relación no es la meramente formal.

4.1.3.2. Agrupaciones

Se puede usar la herramienta de agrupaciones para determinar si las construcciones que se están estudiando se relacionarán con otras que resulten, por una parte, más amplias (como la citada *GIRAR+en torno+pos.*, por ejemplo), normalmente por mostrar otros elementos como los relacionados con la gradabilidad del adverbio⁵⁴ (Almela, 1991: 440) y la precedencia de preposición (Santana, 2014: 21).

También es posible comprobar la combinación frecuente con otros elementos léxicos, aunque en este caso la tarea se ve dificultada por el hecho de que el programa no permite usar comodines, que permitirían la inclusión en la misma agrupación de, por ejemplo, *cocinar delante* y *cocinan delante*.

⁵⁴ En este caso, también puede considerarse que se trata de construcciones menos esquemáticas, que concretan uno de los rasgos del adverbio, y por tanto hay una relación taxonómica: adv+pos incluye a adv(intensificado)+pos.

La búsqueda de agrupaciones puede ser avanzada o simple. En el primer caso, se determinará la presencia o ausencia de combinaciones concretas, que se indican como contextuales, mientras que en el segundo aparecen todas las agrupaciones posibles, que pueden dar lugar a la localización de construcciones. Así, por ejemplo, se detecta VERBO DE MANIPULACIÓN+*delante*+SPpron./pos. a partir de las agrupaciones *cocinan delante*, *cocinar delante*, *hecho delante*, *hacen delante*, *preparan delante*, *hecho delante*... Para localizar la presencia de +pos. o +SPpron., es preciso realizar la búsqueda avanzada o bien se accede con el ratón tocando en la agrupación cuyas concordancias se deseen consultar: se observa, así, que estas dos herramientas se complementan para el análisis textual.

Si se solicitan, por ejemplo, las agrupaciones de una frecuencia mínima de seis⁵⁵ con *delante*, se obtiene el siguiente resultado:

Total No. of Cluster Types		Total No. of Cluster Tokens	
Rank	Freq	Range	Cluster
1	93	19	por delante
2	40	12	y delante
3	31	12	justo delante
4	19	2	cena delante
5	14	9	que delante
6	11	4	hacen delante
7	10	1	hecha delante
8	10	6	momento delante
9	10	6	personas delante
10	9	7	estaban delante
11	9	4	preparan delante
12	8	5	de delante
13	8	5	está delante
14	8	5	gente delante
15	8	3	hay delante
16	7	2	cocinar delante
17	6	3	aparcamiento delante
18	6	2	cocinan delante
19	6	1	espectáculo delante
20	6	4	hecho delante
21	6	1	nota delante
22	6	4	pasaron delante

Ilustración 30: Agrupaciones de frecuencia 6 para *delante*

⁵⁵ La decisión de la frecuencia que se solicita deberá tomarse en función del número total de ejemplos que se han obtenido en el corpus con la expresión que se analiza, puesto que, obviamente, si se estipula un número de frecuencia alto para un número escaso de ejemplos es posible no encontrar ninguna agrupación relevante.

Si se marca la agrupación *justo delante*, las concordancias revelan que todas las apariciones de *justo delante* van seguidas de +pos. o de +SPpron.⁵⁶, y no hay preferencia por +pos. o +SPpron. ni distinción de sentido en el uso de una o de otra.

<p>amiga, que estaba <i>justo delante</i> mía, todos a una pareja <i>justo delante</i> mía le a dos personas.... <i>justo delante</i> mía atendi recoger las piezas, <i>justo delante</i> mía una la calle cuando <i>justo delante</i> nuestro pas el camarero hizo <i>justo delante</i> nuestro. En Maite que están <i>justo delante</i> suyo y</p>	<p>pareja de japoneses <i>justo delante</i> de mí. medio vacía y <i>justo delante</i> de nosotros pasajera que estaba <i>justo delante</i> de nosotros este restaurante cuando <i>justo delante</i> de nosotros cocinan las carnes <i>justo delante</i> de ti y las palmeras <i>justo delante</i> de ti. Baker Street, y <i>justo delante</i> de tí,</p>
--	--

Ilustración 31: Concordancias para la agrupación *justo delante*

Mediante esta operación, con el fin de detectar patrones regulares, se observó que, para marcar la intensidad o el grado de las construcciones analizadas, se utilizan modificadores de diferente signo. Se evidencia que, como constató Almela (1991: 440), la gradabilidad no es una condición necesaria para la aparición de la formación adv.+pos. La aparición de estos modificadores es muy frecuente, como sería de esperar en una situación comunicativa de gran expresividad, pero su frecuencia es proporcional al grado de aparición de la construcción en sí, de forma que, si aparece con mayor frecuencia MOD. de gradación+adv.+SPpron., es porque también ocurre en la forma sin intensificación o gradación.

La tabla de la ilustración 32 recoge los datos más relevantes encontrados mediante la herramienta de agrupaciones acerca de la intensificación o gradación de estos adverbios. Se indica entre paréntesis, junto a cada uno de ellos, el número de frecuencia mínimo que se ha solicitado para la búsqueda de agrupaciones. Para subsanar el hecho de que los sustantivos no permiten la intensificación, sino que esta ha de preceder al SP en que se insertan (es decir, no aparecerá **A la justo derecha tuya* sino *Justo a la derecha tuya*) se ha tenido que recurrir a la búsqueda avanzada de agrupaciones, introduciendo los posibles modificadores como palabras contextuales, pues la ampliación del número de elementos de la agrupación y la disminución de la frecuencia mínima devolvían una gran cantidad de resultados irrelevantes. Con todo, solo en el caso de *metros* se ha encontrado un caso relevante (*justo a dos metros nuestro*).

⁵⁶ Hay que tener en cuenta que la configuración del corpus sesga los resultados, pues se filtraron los datos desde su selección. Por eso, en este trabajo se constata la presencia de la construcción y la alternancia de +pos y +SPpron., pero no se puede comparar con respecto a +SP con SN, salvo que se ampliara el corpus o se contrastara con uno general. Tampoco es posible comparar la frecuencia de estos adverbios intensificados sin la presencia de complemento +pos o +SPpron., pues el corpus no se diseñó para ser rico en ejemplos sin complemento; la presencia de +SP[SN] o ante # es menor, pero no es un dato representativo.

Adverbios (y expresiones equivalentes)	Elementos intensificadores precedentes, por frecuencia de aparición	Construcción que completa a la agrupación por la derecha, por frecuencia de aparición si se estima relevante	Ejemplos (anexo 2)
<i>Abajo</i> (3)	<i>más/mas > poco</i>	+SPpron., #	1, 2
<i>Adelante</i> (3)	<i>más/mas</i>	#	3
<i>Adentro</i> (1)	<i>casi</i>	+SPpron.	4
<i>Afuera</i> (1)	<i>justo</i>	+SPpron.	5
<i>Alrededor</i> (2)	<i>todo</i>	+SPron.	6
<i>Alto</i> (3)	<i>más/mas>muy</i>	+SPpron.># (<i>más/mas</i>) # (<i>muy</i>)	7 8
<i>Arriba</i> (3)	<i>justo>más/mas</i>	+SPpron.> +pos., #	9, 10, 11
<i>Atrás/Atrás</i> (3)	<i>justo>muy</i>	+SPpron., +pos., +SP [SN]	12, 13, 14, 15
<i>Cerca</i> (2)	<i>muy>tan>más/mas> bien>super/súper</i>	+SPpron., +pos., +SP [SN], #	16, 17, 18, 19, 20, 21, 22
<i>Debajo</i> (3)	<i>justo</i>	+SPpron., +pos., +SP [SN]	23, 24, 25
<i>Delante</i> (3)	<i>justo</i>	+SPpron., +pos.	26, 27
<i>Dentro</i> (3)	Sin resultados		
<i>Derecha</i> (1)	Sin resultados ⁵⁷		
<i>Detrás/Detrás</i> (3)	<i>justo</i>	+SPpron. (no <i>de mí, de ti</i>), +pos. (mayoría <i>mío, tuyo</i>), #	28, 29, 30
<i>En medio</i> (1)	Sin resultados		
<i>En torno</i> (1)	Sin resultados		
<i>Encima</i> (3)	<i>muy>justo>demasiado >casi>más/mas</i>	+SPpron., +pos.,	31, 32
<i>Enfrente</i> (3)	<i>justo</i>	+SPpron. (solo un ejemplo que no sea 3p.), +pos., #	33, 34, 35
<i>Izquierda</i> (1)	Sin resultados		
<i>Lado</i> (3)	<i>justo</i>	+SPpron., +pos., +SP [SN] (más frecuente que en otras), #	36, 37, 38, 39
<i>Lejos</i> (3)	<i>muy>bastante>tan >más/mas</i>	+SPpron., SP [SN], #	40, 41
<i>Metros</i> (1)	<i>justo</i>	+pos.	42

Ilustración 32: Intensificación y gradación

En general, la tabla revela que la intensificación, si bien es frecuente, como se espera por la situación comunicativa, no va necesariamente vinculada al uso de la construcción +pos.; por otro lado, si la frecuencia de aparición es mayor con la primera y segunda persona gramatical, como sucede de forma llamativa con *detrás*, es reflejo de la

⁵⁷ El único caso, con *justo*, es de posesivo antepuesto: *justo a vuestra derecha*.

proporción en que se muestra esta construcción combinada con ese adverbio, y no de la presencia del intensificador.

En el caso de las preposiciones que pueden preceder a las expresiones adv.+pos., habría que tener en cuenta dos factores. El primero de ellos se refiere al hecho de que puedan o no formar construcciones, por su frecuencia de aparición, y den lugar, así, a esquemas más amplios que se relacionarían meronímicamente con adv.+pos. o adv.+SPpron. En este sentido, resultan de aparición frecuente dos tipos de combinaciones: por un lado, aquellas combinaciones con *por* cuya aparición no va vinculada a la presencia de un complemento del adverbio. Estos casos (*por encima, por arriba, por afuera, por arriba, por abajo, por detrás, por delante, por en medio*⁵⁸) podrían considerarse como adverbios complejos o construcciones adverbiales que, obviamente incluyendo un matiz de movimiento que puede estar exigido por el sentido de la acción, alternan con los adverbios simples como parte de construcciones con +pos. y +SPpron.:

(47a) *nos atiende la encargada, a mitad de conversación viene una familia **por detrás nuestra** que al parecer la conocía.*

(47b) *que nosotros teníamos que pagar la estancia al final de ésta, y una recepcionista se puso pesada **detrás nuestra** para que pagásemos,*

Por otro lado, en el resto de casos, podría hablarse de construcciones menos fijadas donde la presencia de una u otra preposición está ligada no solo a la naturaleza de la acción, sino al sentido locativo del adverbio. De este modo, solo los adverbios direccionales muestran con cierta frecuencia la preposición *hacia*, aunque *hasta* también aparece con *cerca* y *arriba* que no son específicamente direccionales, aunque *arriba* puede funcionar como tal. En cualquier caso, hay que tener en cuenta que son preposiciones que evocan un desplazamiento, pero su base de referencia no tiene por qué presentar el rasgo direccional (*hacia mi casa*). Por tanto, y teniendo en cuenta además que hay pocos ejemplos, habría que ampliar los datos para comprobar si se puede extrapolar lo obtenido en esta muestra y tratar de explicar la tendencia.

Finalmente, se da la posibilidad de usar la construcción adv., adv.+pos. o adv.+SPpron. como calificador gracias a la preposición *de*, y la construcción resultante, *de+Sadv.*, estaría relacionada taxonómicamente con cualquier otra construcción calificadora con *de*: *de+SINTAGMA* incluiría a *de+Sadv.* del mismo modo que a *de+SN*.

⁵⁸ También se detecta la construcción *de cerca/lejos* pero estas no permiten +pos ni +SPpron.

El otro parámetro se refiere a si hay preferencia por +pos. o por +SPpron. en cada caso, y si se permite, además, la construcción sin complemento. Se constata, como se muestra en la ilustración 33, con respecto a este último aspecto, que el conjunto de adv.+pos. o adv.+SPpron. funciona como una unidad al ser precedido por la mayoría de las preposiciones, puesto que alternan en todos los casos con la posibilidad de aparición ante pausa o final de sintagma (#). Aunque no hay preferencia relevante por +pos. o por +SPpron., hay que hacer notar que no se dan casos de aparición exclusiva con +SPpron., pero sí con +pos⁵⁹.

Finalmente, la búsqueda de agrupaciones sirvió para detectar expresiones fijadas que incluyen preposición, como *PASAR (_) por alto*. No son relevantes para el estudio, pero se hacen constar en la tabla de la ilustración 33, al igual que *de cerca/lejos* o *por encima*⁶⁰ precisamente para que no se tengan en cuenta cuando preceden a #. Esta ilustración muestra los resultados obtenidos. Se indica entre paréntesis, junto a cada expresión de búsqueda, el número de frecuencia mínimo que se ha pedido para las agrupaciones). En este caso, no se han incluido *derecha*, *izquierda*, *torno* y *metros*, por precisar preposiciones para crear las expresiones locativas.

Adverbios (y expresiones equivalentes)	Preposiciones precedentes, por frecuencia de aparición	Construcción que completa a la agrupación por la derecha, por frecuencia de aparición si se estima relevante	Ejemplos (anexo 3)
<i>Abajo</i> (3)	<i>de> hacia >desde</i>	+SPpron., +pos., #	1, 2
<i>Adelante</i> (3)	<i>de> hacia</i>	+pos. #	3, 4
<i>Adentro</i> (1)	<i>de</i>	+SPpron.	5
<i>Afuera</i> (1)	<i>de>por>desde>hacia</i>	+SPpron., #	6, 7
<i>Alrededor</i> (3)	<i>de</i>	+pos., #	8, 9
<i>Alto</i> (3)	<i>por</i>	# (construcción <i>PASAR (_) por alto</i>)	10
<i>Arriba</i> (3)	<i>por>desde>de>hasta>hacia</i>	+SPpron., +pos., #	11, 12, 13
<i>Atrás/Atrás</i> (3)	<i>de>por</i>	+SPpron. (solo <i>por</i>), +pos., +SP, #	14, 15, 16, 17

⁵⁹ Los datos son mínimos y no es posible extraer conclusiones, pero si se confirmara la preferencia por +pos esto sería un argumento a favor de una mayor integración entre pos y SPpron. con respecto al adverbio precedente.

⁶⁰ Solo cuando el sentido de *por encima* es “de forma superficial”, pues en su interpretación literal o como “priorizando los deseos propios” sí admite el complemento.

<i>Cerca</i> (1)	<i>de>hasta</i>	# (construcción <i>de cerca</i>) +SP (<i>hasta</i>)	18, 19
<i>Debajo</i> (3)	<i>por>de</i>	+SPpron., +pos., +SP, #	20, 21, 22, 23
<i>Delante</i> (3)	<i>por>de</i>	+SPpron., +pos., #	24, 25, 26, 27
<i>Dentro</i> (3)	<i>por</i>	#>+SPpron., +pos.	28, 29, 30
<i>Detrás/Detrás</i> (3)	<i>por>de</i>	+SPpron. (solo 3p.), +pos. (sobre todo 1p. y 2p.), +SP, # (solo <i>por</i>)	31, 32, 33, 34
<i>En medio</i> (2)	<i>por</i>	+SPpron., +pos.	35, 36
<i>Encima</i> (3)	<i>por>de</i>	+SPpron. > +pos., +SP, # (construcción <i>por encima</i>)	37, 38, 39, 40
<i>Enfrente</i> (3)	<i>de</i>	#>+pos.	41, 42
<i>Lado</i> (3)	<i>de al lado>por al lado</i>	+SPpron., +pos., #	43, 44, 45
<i>Lejos</i> (3)	<i>de</i>	# (construcción <i>de lejos</i>)	46

Ilustración 33: Precedencia de preposiciones

En el caso de *izquierda* y *derecha*, se realizaron dos búsquedas de agrupaciones: las agrupaciones de dos miembros no incluían la preposición, pues manifiestan, evidentemente, la tendencia a la aparición con posesivo antepuesto, que ya había sido detectada mediante la herramienta de concordancias; en cambio, si se piden las agrupaciones de tres miembros, se observa la combinación frecuente con la preposición *a*. No aparece, en cambio, esta tendencia con +pos. o +SPpron. (*A la derecha tuya; a la derecha de ti*), en consonancia con la escasa frecuencia de aparición de las construcciones del tipo *derecha tuya, derecha de ti*. Por tanto, la búsqueda no aporta datos a la caracterización de las construcciones que son objeto de este trabajo, aunque sí apoyan la existencia de una construcción *a+pos.+derecha/izquierda*.

Concordance	Concordance Plot	File View	Clusters/N-Grams	Collocates	Concordance	Concordance Plot	File View	Clusters/N-Grams	Collocates
Total No. of Cluster Types 7					Total No. of Cluster Types 10				
Total No. of Cluster Tokens					Total No. of Cluster Tokens				
Rank	Freq	Range	Cluster		Rank	Freq	Range	Cluster	
1	80	4	mi derecha		1	54	3	a tu derecha	
2	75	2	su derecha		2	54	2	a vuestra derecha	
3	71	3	tu derecha		3	47	2	a mi derecha	
4	56	16	la derecha		4	46	14	a la derecha	
5	56	2	vuestra derecha		5	43	2	a su derecha	
6	8	3	mano derecha		6	27	4	de mi derecha	
7	6	2	tú derecha		7	8	3	a mano derecha	
					8	6	2	a tú derecha	
					9	6	4	de la derecha	
					10	2	2	hacia la derecha	

Ilustración 34: Agrupaciones de tamaño 2 y 3 para *derecha*

Del análisis de agrupaciones se desprende también, como se indicaba, la presencia de construcciones frecuentes, como la ya citada VERBO DE MANIPULACIÓN +*delante*+SPpron./pos. Además de esa, que resulta más esquemática, hay otras dos que resultan relevantes por la posibilidad de manifestar tanto un sentido literal, meramente locativo, como un sentido metafórico:

- *ESTAR*+(_)+*encima*+pos./SPpron.: la distribución de una u otra alternativa para el complemento, así como la distribución por personas, no revelan ninguna asociación entre el sentido metafórico “abrumar, ser insistente” (48a) y el sentido locativo literal “estar situado sobre algo” (48b):

(48a) *me explico, la camarera estaba todo el rato encima nuestra y no teníamos mucha intimidad.*

(48b) *de ruido que podía hacer la gente que estaba encima nuestro. No eran muy escandalosos, pero cada vez que*

- *IR*+(_)+*detrás*+pos./SPpron.: todos los ejemplos de primera y segunda persona aparecen con el posesivo pospuesto, excepto dos ejemplos con *detrás de ti*. En el caso de la tercera persona, todas las formas aparecen con SPpron. excepto un ejemplo de *suyo*. Esta distribución por personas, por una parte, refleja lo encontrado para *detrás*. Pero, además, el aumento en la proporción de aparición acentúa esa tendencia, de manera que es ligeramente más frecuente el posesivo pospuesto en la primera y segunda persona cuando se trata de *ir detrás*. Ahora bien: no se revela que haya preferencia para el sentido literal “situarse a la espalda de” (49a) y el sentido metafórico “insistir, abrumar” (49b), pues aparecen con complementos similares. Por otro lado, se observa que es frecuente, con la forma +pos.⁶¹, un uso metafórico derivado del locativo, a partir de la imagen de una cola (49c), pero que toma un valor temporal, con el que hacer referencia a la persona que espera un servicio con posterioridad, aunque no esté situado a la espalda de la persona de referencia (49d):

(49a) *a los caballos así que si no has montado a caballo anteriormente, no permitas que el guía vaya detrás de ti, ira fujeteando tu caballo.*

(49b) *Hemos estado dos horas aquí. Parecía más bien una tienda oriental donde van detrás de ti todo el rato. Hemos pedido una sangría y la estábamos bebiendo tranquilamente y a mitad nos dicen*

⁶¹ Parece, no obstante, que la ausencia de +SPpron. se debe a los escasos ejemplos de *detrás* con 1p. y al hecho de que este sentido va asociado a anécdotas personales, normalmente quejas, que suelen aparecer en esta persona.

Servicio amable pero tienes que estar detrás de ellos para segundas consumiciones, pan, etc.

(49c) *ví que había al menos un Fiat500, y para mi sorpresa, se lo dieron a la persona que estaba detrás de mí en la cola.*

(49d) *Y otro, al pedirle un cóctel, me ha pedido que me esperara a que atendiera a otro que iba detrás mío porque iba a tardar en hacerlo, cosa que estando de vacaciones tampoco importa mucho,*

4.1.3.3. Colocaciones

La herramienta de colocaciones parece la más adecuada para determinar cuáles son los adverbios o expresiones que aparecen con mayor frecuencia con el posesivo femenino y el masculino. En concreto, se ha diseñado una búsqueda para estas formas (*mía, mia, tuya, suya, nuestra, vuestra*, por una parte, y *mío, mio, tuyo, suyo, nuestro, vuestro*, por otra), que se pueden combinar en la pantalla de búsqueda avanzada⁶², con el fin de detectar qué elementos aparecen habitualmente a su izquierda, con un mínimo de tres apariciones. La ilustración 35 muestra la configuración de esa búsqueda.

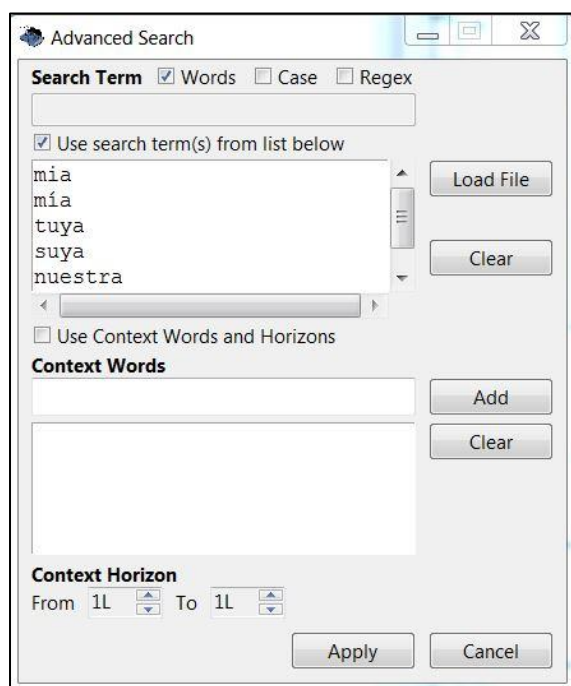


Ilustración 35: Búsqueda avanzada para colocaciones pos. fem.

Se advirtió que, si se pide que los resultados aparezcan ordenados por frecuencia absoluta, los datos podrían resultar engañosos, ya que el número global de apariciones de

⁶² Se han unido todas porque se ha considerado irrelevante la distinción de persona, ya que se trata de aislar la variable de género. Si se pretendiera analizar diferencias entre persona o número, habría que realizar diferentes búsquedas y compararlas.

la construcción +pos. determinaría esa frecuencia. Por tanto, aunque la diferencia pudiera no ser relevante⁶³, parecía más idóneo solicitar que los resultados estuvieran dispuestos por estadística, ya que en este caso se tiene en cuenta la frecuencia relativa con respecto al término para el cual se hace la búsqueda: es decir, contabilizará las palabras con que se combina el término y se ordena. La tabla de la ilustración 36 reproduce las colocaciones de las formas de posesivo para las que se ha realizado la consulta, aunque incluyendo solo aquellas que corresponden a los términos adverbiales (o equivalentes) que son objeto de estudio en este trabajo. El programa no permite sumar los resultados de *atrás* y *atras* o *detrás* y *detrás* pero esa distinción no es relevante para el análisis de los datos:

Masculino			Femenino		
Estadística	Frecuencia		Estadística	Frecuencia	
9.57368	31	<i>atras</i>	7.06050	121	<i>delante</i>
9.25491	128	<i>adelante</i>	6.92126	92	<i>detrás</i>
8.17203	44	<i>detras</i>	6.90839	79	<i>encima</i>
7.94993	85	<i>enfrente</i>	6.12051	75	<i>lado</i>
7.87225	56	<i>atrás</i>	5.64541	37	<i>alrededor</i>
7.77369	73	<i>arriba</i>	6.28354	36	<i>debajo</i>
7.72299	156	<i>detrás</i>	6.54504	33	<i>enfrente</i>
7.66388	99	<i>cerca</i>	6.03903	33	<i>cerca</i>
7.65573	129	<i>encima</i>	6.48006	14	<i>detras</i>
7.58264	201	<i>lado</i>	3.66503	5	<i>metros</i>
7.54785	165	<i>delante</i>	3.79300	3	<i>medio</i>
7.38816	23	<i>abajo</i>	3.60997	3	<i>atrás</i>
7.38233	75	<i>debajo</i>	3.12893	3	<i>arriba</i>
7.30874	114	<i>alrededor</i>			
6.77531	42	<i>metros</i>			
6.47109	36	<i>dentro</i>			
5.67463	4	<i>adentro</i>			
4.95273	4	<i>torno</i>			

Ilustración 36: Colocaciones para el pos. fem. y masc.

Se constata con estas cifras que la frecuencia es mayor con masculino que con femenino y, por otro lado, que la aparición de una *-a* u otra vocal final en el adverbio con la que se pudiera establecer la concordancia no es un criterio que explique cuál de las

⁶³ De hecho, en el caso del femenino coincide el orden de la frecuencia y el de la estadística, y en el masculino presenta solo ligeras variaciones.

formas, la masculina o la femenina, es la elegida para cada construcción: la estadística de femenino con *delante* es mayor que con *encima* y con *debajo* mayor que con *cerca*, por ejemplo, y *arriba* aparece en el último lugar de las colocaciones. En el caso del masculino, *dentro* y *adentro* aparecen casi en último lugar.

La ausencia de concordancia se observa también en los casos en que se trata de sustantivos que, a diferencia de los adverbios, que son invariables, requieren concordar para formar el sintagma: la estadística de *lado* con posesivo femenino es relativamente alta (50a), aunque ligeramente menor que con masculino (50b), pero la diferencia es menor que la que cabría esperar de un caso de agramaticalidad. Con *metros*, la ausencia de concordancia, afecta tanto al género como al número (50c), lo cual afianza la idea de que no se trata de un verdadero complemento del sustantivo:

(50a) *La pareja que estaba al **lado mía** preguntaron cuándo cerraban el gimnasio y les dijeron que no había*

(50b) *Aclaro que no fue solo con migo , cuando estaba por realizar el check-in había al **lado mio** un grupo de 3 brasileros a los que la mujer también los trato pésimo*

(50c) *Por cierto si quieres ver osos a pocos **metros tuya** ir al pueblo de Arties que están en una calle del pueblo,*

En relación a si la concordancia se realiza según el sexo del referente (emisor, en el caso de la primera persona; receptor, si es la segunda persona; referente anafórico, habitualmente, para la tercera), es necesario analizar las concordancias, como en los ejemplos que aparecen en el anexo 7.4, donde se han elegido los casos de adverbios con los que concurre el femenino de forma más frecuente, con el fin de determinar si el masculino y el femenino responden al sexo del referente.

A pesar de que los datos no están accesibles siempre, se observa que no hay sistematicidad en la asociación posesivo masculino-sexo masculino y posesivo femenino-sexo femenino en los casos en los que la información sí está presente. Esta no concordancia con el referente se hace evidente en el caso de la segunda persona de uso genérico o impersonal: aunque hay pocos ejemplos, *tuya* (ejemplo 1 del anexo 7.4, aquí 51a) o *vuestra* (ejemplos 113 a 121 del anexo 7.4; el 113 se reproduce aquí como 51b) no se refieren a una persona femenina, puesto que texto se dirige a un receptor indefinido, del que no se sabe el sexo:

(51a) *Cómo hacen las pizzas **delante tuya** la única pega que*

(51b) *entreguen le darán un repaso **delante vuestra** y debéis firmar un*

Igualmente, en el caso del plural, *nuestra* puede referirse a grupos con miembros del mismo sexo o heterogéneos. En el caso de *suya*, solo en un caso, el 109 (aquí 52a, ampliando el contexto), tiene referente femenino; en el resto no se puede identificar en el fragmento o se trata de sexo masculino, aunque también hay referencias a seres no animados que pueden ser masculinos o femeninos, como en el ejemplo 99 (aquí 52b), que muestra un referente anafórico masculino plural:

(52a) *y que es **experta** en pescado, viendo la pieza fresca **delante suya**, me dice que no es salvaje*

(52b) *demás **restaurantes** estarían vacíos viendo **delante suya** la cola hacia este*

En el caso de la fórmula +SPpron., en cambio, sí es relevante el referente para crear concordancia, aunque esta no se manifiesta en *mí, ti*. El masculino se usa de forma genérica o impersonal en plural:

(53) *Los desayunos es algo especial ahí (con caviar, salmon ahumado, zumos que exprimen **delante de vosotros**, fresas y Champagne).*

La escasa presencia del femenino plural cuando la construcción es +SPpron. (es decir, de las formas *de nosotras, de vosotras*) contrasta con los números de *nuestra, vuestra*, como se observaba en la tabla de la ilustración 24. Dado que los contextos y situaciones son equivalentes, eso evidencia que *nuestra, vuestra*, cuando aparece, no es un caso de referencia a un grupo femenino.

4.2. Interpretación de los datos

4.2.1. Factores diatópicos, diastráticos y diafásicos.

Para este trabajo se ha prescindido de los metadatos que identificarían sexo, edad o procedencia del emisor del texto en cada muestra del corpus, o bien la fecha del comentario. Para poder usar estos datos, sería necesario etiquetar el texto y que pudiera pedirse que esas etiquetas aparecieran o no en los resultados o se permitiera usarlas como elementos para buscar. A pesar de que podría ser de utilidad, la fiabilidad de esta información en la red no es muy alta y, por otro lado, AntConc no permite gestionar esta información de forma productiva, organizando la presencia de las concordancias según las etiquetas que compartan. Para un trabajo que tuviera estos intereses, sería mejor utilizar, como en estudios anteriores, informantes identificados (Almela, 1991) o corpus amplios ya etiquetados, más generales, que contengan datos de tipo diastrático o diatópico (Santana, 2014; Marttinen, 2015; Salgado & Bouzouita, 2016). Es evidente la importancia de estos datos para confirmar hipótesis como la extensión del fenómeno o sus variantes. Así, por ejemplo, nuestro corpus apoya la afirmación de Santana (2014: 17) de la preferencia por la

forma en masculino para el posesivo pospuesto, pero probablemente una clasificación diatópica confirmaría la tendencia contraria apuntada para las zonas de la Península, especialmente Andalucía (Salgado & Bouitiza, 2016: 14). Es posible que esta alternancia, entre formas de posesivo en –o o en –a, sea la única que pueda considerarse propiamente diatópica, porque en los datos manejados en el trabajo no se haya ningún otro factor que parezca determinar la selección.

En cambio, sí es posible realizar apreciaciones de tipo diafásico o situacional. Esto es posible por la delimitación del corpus, que, como consta exclusivamente de textos que conforman una tipología muy específica, permite afirmar que este tipo de texto favorece la presencia de la construcción adv.+pos. Esto está con toda seguridad vinculado al hecho de que se trata de textos que muestran abundancia de primera y segunda persona, dada su naturaleza. En esto, coincide con lo propuesto para los corpus orales (Salgado & Bouitiza, 2016: 8), frente a lo indicado por Santana para los medios de comunicación digitales (Santana, 2014: 25).

Además de demostrar que la construcción adv.+pos. es más frecuente en la primera y segunda persona que para la tercera, en el presente estudio se ha revelado que la presencia de la construcción adv.+pos. es, para la primera y la segunda persona, más amplia de lo que recogían estudios anteriores, teniendo como referencia especialmente aquellos que recogen datos de los años 2014-2016. El número de construcciones adv.+pos. supera en casi todos los casos de primera y segunda persona al de adv.+SPpron., cosa que no ocurre en dichos estudios. Dada la coincidencia de fechas la explicación no procede de la paulatina extensión de la construcción, ya documentada, pues el abanico temporal es demasiado pequeño para que fuera apreciable.

Esto puede explicarse por dos factores: en el caso de la prensa digital (Santana, 2014), el tipo de texto favorece más la narración en tercera persona, donde predomina la forma +SPpron.; en el caso de los corpus orales (Salgado y Bouitiza, 2016), puede estar influyendo un factor dialectal, pues solo recogen español peninsular, y es posible que la construcción esté más extendida en Hispanoamérica, especialmente en el Cono Sur. Pero es posible también que en esos corpus orales el tipo de interacción favorezca en menor medida la presencia de adv.+pos.: el tipo de comentario en una web como la estudiada, donde los emisores reviven sus experiencias turísticas, favorece el uso de la primera persona y favorece la presentación de espacios, resultando así una narración descriptiva que configura un tipo de texto muy particular.

No hay datos suficientes para confirmar o descartar estas hipótesis y habría que ampliar el corpus y realizar nuevos análisis que aportaran los datos oportunos. Para el objetivo de este trabajo, de índole gramatical, se aislaron de la forma más completa posible todos los parámetros que no fueran los relativos al contexto lingüístico⁶⁴, ya que lo que se pretendía era utilizar el procesador para caracterizar una construcción o grupo de construcciones.

4.2.2. Datos sobre la construcción

Con los datos obtenidos, se pretende caracterizar la combinación adv.+pos. como una construcción en el sentido que este término toma en la gramática de construcciones. Como cada construcción agrupa información de diversa naturaleza, se tratará de definir cuál es esta información en cada caso y si hay un esquema que pueda agrupar a todas las muestras procesadas con AntConc, teniendo en cuenta de su frecuencia y sus contextos de aparición.

Por otro lado, hay que recordar que genéricamente se ha utilizado la fórmula adv.+pos. para otras que, aunque se forman en torno a otras categorías gramaticales, a pesar de la heterogeneidad formal comparten con ella la posibilidad de combinación con la fórmula +pos. y también transmiten un sentido locativo.

Finalmente, será preciso valorar si la convivencia de variantes adv.+pos. y adv.+SPron., que claramente muestra un cambio construccional en marcha, es un caso de variación con reparto de funciones o bien hay equivalencia funcional entre ellas. Esta segunda opción favorecería la pervivencia de una sola de ellas. También es posible un reparto basado en alguno de los rasgos que se han tenido en cuenta en el estudio, como sucedería, por ejemplo, si se afianzara la forma adv.+pos. para la primera y la segunda persona, y se mantuviera la forma adv.+SPpron. para la tercera, avalada además por el paralelismo con adv.+SP[SN]. En cualquier caso, puede decirse que la construcción adv.+pos. se encuentra en una fase de reproducción, plenamente fijada.

Otra cuestión más compleja, que repercutiría sobre la propia naturaleza de la construcción, es si podría hablarse de una recategorización del posesivo a raíz de su

⁶⁴ En realidad, esta abstracción es imposible, pues siempre incide en el uso lingüístico el qué, cuándo, cómo y quién de la situación comunicativa, y este marco es inseparable de la configuración formal y el sentido de las construcciones. Pero, una vez descrita la situación comunicativa, se pueden ignorar los factores de variación diastrática y diatópica como opción metodológica. Hay que recordar en este punto que en el marco teórico se planteaba la hipótesis de que la situación comunicativa fuera más relevante para la variación que los factores socioculturales. Es evidente que los emisores de la web pertenecerán a diferentes estratos sociales (y la expresión ortográfica de muchos de ellos revela un escaso nivel de instrucción, aunque puede deberse a la espontaneidad del medio), pero los usuarios de la web parece que forman un grupo abarcador y representativo de diferentes estratos.

manifestación en estas construcciones: a pesar de la relación entre posesivos y locativos, el hecho de que la percepción selectiva del posesivo pospuesto destaque el rasgo de persona sobre otros que serían pertinentes para su uso prototípico abre la posibilidad de considerarlo una marca o afijo que se podría llamar personal o referencial (o personal-referencial), que de algún modo se incorporaría como una pseudoflexión⁶⁵ al elemento precedente.

En primer lugar, se caracterizará una de las construcciones detectadas, tanto para *adv.+pos.* como para *adv.+SPpron.*, a partir de las concordancias que se han generado. A continuación, se caracterizarán de forma esquemática grupos de construcciones que se relacionen entre sí por inclusión de elementos (tablas de las ilustraciones 41, 42 y 44) y mediante relaciones taxonómicas (tabla de la ilustración 45).

Dado el objetivo que persigue el presente trabajo, no se va a realizar una caracterización detallada con toda la información relativa a las construcciones, como puede ser el diferente sentido detectado en *medio+pos.* frente a *medio+SPpron.*, o los distintos matices metafóricos de significado. En los esquemas, aparecen algunas especificaciones para cada construcción. Pero no es una tarea que se pueda abarcar con exhaustividad en unas páginas. Todas las evidencias extraídas del análisis deberían incluirse de forma que la construcción respondiera a todos los ejemplos encontrados pero al mismo tiempo no se correspondiera con secuencias no documentadas.

Así, por ejemplo, y siguiendo la propuesta de tipos de rasgos para las construcciones de Croft & Cruse (2008), *cerca mío* se puede caracterizar como:

<i>cerca mío</i>		
FORMA	Rasgos fonológicos	/θèr.ka.mí.o/
	Rasgos morfológicos	<i>adv.+pos.</i> 1p. sg. masc. sg
	Rasgos sintácticos	[N [COMPL.]] _{COMPL.} ⁶⁶
FUNCIÓN	Rasgos semánticos	Localización. Proximidad. Referencia base: emisor.
	Rasgos pragmáticos	Comentarios en turística online. Nivel informal. Alta expresividad. (Prácticamente) no interactiva.
	Rasgos discursivos	Anécdota personal/recreación de escena con valoración subjetiva del emisor.

⁶⁵ No se puede considerar una flexión porque no es imprescindible para el funcionamiento sintáctico de la unidad, pero sí puede considerarse así por el valor semántico-funcional de la deixis y la persona.

⁶⁶ Según el contexto en que se inserte, la construcción funcionará como complemento del verbo (*Se situaron cerca mío*) o del sustantivo (*La pareja cerca mío*). Por eso se deja sin especificar.

Ilustración 37: Construcción *cerca mío*

Si se quisiera caracterizar todas las combinaciones de *cerca+pos.* localizadas en el corpus que presentan una frecuencia suficiente como para considerarse construcciones consolidadas, se podría trazar una caracterización como la que presenta la tabla de la ilustración 38, pero que debería completarse con variables que sirvieran para encajar o hacer corresponder⁶⁷ las diferentes informaciones.

<i>cerca+pos</i> ⁶⁸		
FORMA	Rasgos fonológicos	/θèr.ka.σ´.σ/
	Rasgos morfológicos	adv.+pos. 1p./2p./3p. sg/pl. masc./fem. sg
	Rasgos sintácticos	[N [COMPL.]] COMPL.
FUNCIÓN	Rasgos semánticos	Localización. Proximidad. Referencia base: emisor/grupo en que se incluye el emisor/receptor/grupo en que se incluye el receptor/anafórico/anafóricos.
	Rasgos pragmáticos	Comentarios en turística online. Nivel informal. Alta expresividad. (Prácticamente) no interactiva.
	Rasgos discursivos	Anécdota personal/recreación de escena con valoración subjetiva del emisor.

Ilustración 38: Construcción *cerca+pos.*

Así, por ejemplo, hay una correspondencia entre las sílabas que del apartado fonológico (siempre dos sílabas, y siempre la primera acentuada) con la selección de persona, género y número y esta, a su vez, con la referencia al emisor, receptor o elemento anafórico. De este modo, /σ´.σ/, que es un esquema, se concreta en /*mío*/ si los rasgos morfológicos son 1p.-sg-masc. y la referencia base es el emisor (masculino o femenino).

Este encaje no es biunívoco en todos los niveles. Por ejemplo, el género morfológico cambia a la vez que los rasgos fonológicos, pero no afecta al nivel semántico. Igualmente, el cambio de rasgos de número no afecta al nivel fonológico en *suyo*, es decir, no tiene manifestación fonológica, y por tanto esa forma puede usar como referencia base un elemento anafórico individual o un conjunto.

Del mismo modo, podría hacerse una caracterización de *cerca de mí*:

⁶⁷ Hay que tener en cuenta que, además, se han de cumplir las especificaciones propias para cada nivel de información, de manera que, en cada uno de ellos, establecen moldes diferentes de combinación, pues el modelo es no derivacional. Así, la fonología funciona por patrones de combinación silábicos y rítmicos, mientras que en la sintaxis *mío* se puede considerar un complemento de *cerca*.

⁶⁸ La presentación en la línea superior de la tabla es una forma sintetizada de construcción, pues esta requiere toda la información que se aporta.

<i>cerca de mí</i>		
FORMA	Rasgos fonológicos	/θèr.ka.de.mí/
	Rasgos morfológicos	adv.+prep.+pron. 1p. sg. masc./fem. sg. oblicuo ⁶⁹
	Rasgos sintácticos	[N [N [COMPL.] _{SP} COMPL.] _{COMPL.}
FUNCIÓN	Rasgos semánticos	Localización. Proximidad. Referencia base: emisor.
	Rasgos pragmáticos	Web turística online. Nivel informal. Alta expresividad opcional. (Prácticamente) no interactiva.
	Rasgos discursivos	Anécdota personal/recreación de escena con valoración subjetiva del emisor.

Ilustración 39: Construcción *cerca de mí*

Igualmente, se puede realizar del esquema que engloba a todas las construcciones *cerca*+SPpron. Podría hacerse constar, en su caracterización, que la preposición es siempre *de*, lo cual se haría constar tanto en los rasgos fonológicos (/θèr.ka.ðe.σ´/σ´.σ /σ.σ´.σ/). Es decir, quedaría sin esquematizar esa parte de la construcción.

En este caso, además de los ajustes propuestos para adv.+pos., habría que indicar que la alternancia de género, donde es posible (en la primera y segunda persona del plural, y en la tercera persona), sí corresponde con una alternancia semántica o referencial:

<i>cerca</i> +SPpron.		
FORMA	Rasgos fonológicos	/θèr.ka.σ´/σ´.σ /σ.σ´.σ/
	Rasgos morfológicos	adv.+prep.+pron. 1p./2p./3p. sg/pl. masc./fem. oblicuo
	Rasgos sintácticos	[N [N [COMPL.] _{SP} COMPL.] _{COMPL.}
FUNCIÓN	Rasgos semánticos	Localización. Proximidad. Referencia: emisor/grupo en que se incluye el emisor/grupo fem. en que se incluye el emisor/receptor/grupo en que se incluye el receptor /grupo fem. en que se incluye el receptor/anafórico (según género) /anafóricos (según género).
	Rasgos pragmáticos	Web turística online. Nivel informal. Alta expresividad opcional. (Prácticamente) no interactiva.
	Rasgos discursivos	Anécdota personal/recreación de escena con valoración subjetiva del hablante.

Ilustración 40: Construcción *cerca*+SPpron.

⁶⁹ No es el momento de incluir una disquisición teórica sobre si “oblicuo” es el nombre adecuado para esta marca de caso. De cualquier modo, lo que se quiere indicar es que se trata de un pronombre no sujeto.

Un grado de esquema mayor llevaría a postular la existencia de una construcción *cerca+ref. psnal.*, donde el segundo elemento englobaría las características comunes a +pos. y +SPpron. La caracterización general de estas construcciones sería muy esquemática, y habría que indicar cuándo se dan las condiciones de aparición de una o de otra. En concreto, habría que hacer constar la preferencia de *adv.+pos.* para la primera y la segunda persona, lo cual no impide que aparezca la tercera. La preferencia por *adv.+SPpron.* para la tercera puede estar determinada por la necesidad de un mayor detalle en la determinación del género y número del referente. Por otro lado, la alta presencia de *adv.+pos.* en un tipo de texto como este indica que se asocia con una alta expresividad e implicación del hablante en la escena, aunque es cierto que en ambas construcciones puede darse (pero el tono neutro no aparece en *adv.+pos.*).

Por otro lado, a partir de las formas concretas *cerca, arriba, detrás, etc.*, puede plantearse una construcción esquemática para todos los adverbios que se han estudiado. Esta construcción sería similar a la presentada para *cerca*, aunque habría que hacer constar, por una parte, qué rasgos tienen los adverbios que permiten esta construcción, de forma que la construcción no dé cuenta de secuencias imposibles, como **ahí suyo*.

Además, habría que señalar la neutralización de la diferencia entre *adentro/dentro, arriba/encima, atrás/detrás, abajo/debajo* tanto en las construcciones +pos. como en las construcciones +SPpron., con la preferencia de *dentro, encima, detrás, debajo*⁷⁰. En cambio, los adverbios direccionales, como se ha indicado, son los únicos que admiten combinación con preposiciones que evocan un movimiento (*hacia, desde, hasta*). Prefieren la construcción con +pos. los adverbios no direccionales. Estos elementos que implican la formación de construcciones más amplias pueden incluirse como opcionales.

También habría que tener en cuenta los siguientes datos extraídos del análisis del corpus:

- El hecho de que haya cierta preferencia por las construcciones de *adv.+pos.*, si funcionan como complementos de un sustantivo, con o sin la preposición *de* precediéndola.
- La creación de la combinación *por+adv.* como una nueva construcción, así como la posibilidad de anteponer un modificador de intensidad o gradación

⁷⁰ Esto no tendría por qué invalidar la hipótesis de Almela (1991) de que los adverbios aductivos no permiten la construcción +pos., pues se podría argumentar que en estos casos pierden el rasgo de movimiento.

a esa nueva combinación, tanto si se trata de una construcción +pos. como si se trata de una construcción +SPpron⁷¹.

- La posibilidad de que la mayoría de adverbios puedan recibir una intensificación o gradación, especialmente con el modificador *justo*.
- El uso metafórico en ciertos casos como *ESTAR+encima+pos./SPpron.*, *ANDAR+detrás+pos./SPpron.*, la posibilidad de que la localización sea temporal y no espacial o la frecuencia de verbos manipulativos ante el adverbio *delante*.

Teniendo todo esto en cuenta, la caracterización de las construcciones adv.+pos. o adv.+SPpron. podría ser la propuesta en las tablas de las ilustraciones 41 y 42:

(MOD.)+(por)+adv.+pos.		
FORMA	Rasgos fonológicos	(Habitualmente /xústo/, pero también /mwi/, /más/...)+(/por/)+grupo fónico con acento secundario en las tres primeras sílabas y pie final de ritmo trocaico que porta el acento primario.
	Rasgos morfológicos	(adv.)+(por) adv.+pos. rasgo de psna. y núm. según referente, sg. (masc. o fem. sin seleccionar)
	Rasgos sintácticos	[(MOD.) [N [COMPL.]]] COMPL. (preferida como compl. sust.)
FUNCIÓN	Rasgos semánticos	Localización transitiva: entorno próximo del referente, con frecuente neutralización del rasgo direccional si el adverbio comienza por <i>a-</i> , excepto en <i>alrededor</i> . Usos metafóricos para <i>dentro</i> , <i>encima</i> , <i>detrás</i> , <i>debajo</i> ⁷² . Referencia: preferentemente emisor o receptor (y grupos en los que se incluyen). Posible referencia anafórica.
	Rasgos pragmáticos	Web turística online. Nivel informal. Alta expresividad. (Prácticamente) no interactiva.
	Rasgos discursivos	Anécdota personal / recreación de escena con valoración subjetiva del emisor e intención de hacerla vívida para el receptor.

Ilustración 41: Construcción (MOD.)+(por)+adv.+pos.

(MOD.)+(por)+adv.+SPpron.		
FORMA	Rasgos fonológicos	(Habitualmente /xústo/, pero también /mwi/, /más/...)+(/por/)+grupo fónico+/de/+grupo fónico de una, dos o tres sílabas.
	Rasgos morfológicos	(adv.)+(por) adv.+prep.+pron. rasgo de psna., gén. y núm. según el referente, salvo en el caso de masc. pl., que sirve para grupos heterogéneos. Preferencia por la 3p.
	Rasgos sintácticos	[(MOD.) [N [N [COMPL.]SP COMPL.]]] COMPL. (escaso como compl. sust.)

⁷¹ El resto de preposiciones no se considera como construcción, tanto por la frecuencia como por la variedad.

⁷² Requerirían construcciones específicas que dieran cuenta de ello. Los esquemas en que se basan son RECIPIENTE y ARRIBA-ABAJO (bueno-malo), aunque no se documenta *arriba+pos* o *arriba+SPpron.* con ese valor. ENCIMA-DETRÁS pierden su rasgo de direccionalidad en el uso metafórico para acentuar el rasgo de cercanía y de ahí el sentido de “abrumar, insistir”.

FUNCIÓN	Rasgos semánticos	Localización transitiva. Proximidad o lejanía. Referencia: preferentemente anafórica. Posible referencia a emisor o receptor (y grupos en que se incluyen).
	Rasgos pragmáticos	Web turística online. Nivel informal. Alta expresividad opcional. (Prácticamente) no interactiva.
	Rasgos discursivos	Descripción/recreación de escena que puede incluir valoración subjetiva del hablante.

Ilustración 42: Construcción (MOD.)+(por)+adv.+SPpron.

Desde el momento en que se incluyeron, en el diseño del corpus, búsquedas que incluían los elementos *alto*, *en medio*, *en torno*, *derecha*, *izquierda*, *metros* o *lado*, se pretendía dar cuenta de todas ellas como construcciones relacionadas entre sí y con los adverbios locativos. La relación existe tanto desde el punto de vista formal y de significado es evidente, tanto en su forma +pos. como en su forma +SPpron., pues el conjunto se asemeja fónicamente y sus rasgos semánticos son similares.

Al igual que sucede con la construcción adv.+pos., no siempre resultan conformes a las reglas morfosintácticas que se consideran propias del español, con lo que su valoración normativa también difiere:

- *Alto*: cuando se combina con un posesivo femenino, no hay concordancia de género. No admite el posesivo antepuesto.
- *Lado*: cuando se combina con un posesivo femenino, no hay concordancia de género. Admite el posesivo antepuesto.
- *En medio*: admite el posesivo pospuesto pero no el antepuesto. Por otro lado, en este caso, como ya se ha indicado, hay una clara diferencia semántica entre la construcción +pos. y la construcción +SPpron. cuando el referente es singular, pues en la primera de ellas el adverbio pierde el rasgo de “interior de un perímetro” con respecto a su referente.
- *En torno*: admite el posesivo pospuesto pero no el antepuesto. En +SPpron., usa *a* y no *de*.
- *Derecha/izquierda*: admiten posesivo antepuesto y pospuesto, documentado en el corpus como concordante, aunque muy escaso. Igualmente, admiten SPpron. En todos los casos resultaría conforme a las reglas morfosintácticas del español.
- (*A x*) *metros*: cuando se utiliza posesivo pospuesto, puede no concordar ni en género ni en número. No admite el posesivo antepuesto, pues el

pospuesto no equivale a un SP de posesión, lo cual hace pensar en un ajuste forma-función solo en el caso de las construcciones con +pos.

La siguiente tabla muestra con ejemplos las diferentes distribuciones que muestran estos elementos, es decir, la heterogeneidad de su comportamiento sintáctico:

+de+SN	+de+SPpron.	+pos.	pos.+	de+SN+
[En lo alto de Antonio]	En lo alto de él	En lo alto suyo/a	*En su alto	?De Antonio en lo alto
Al lado de Antonio	Al lado de él	Al lado suyo/a	A su lado	*De Antonio en el lado
?En medio de Antonio	?En medio de él	En medio suyo/a	*En su medio (de Antonio)	*De Antonio en medio ?De Antonio en el medio
En medio del puente	En medio de él	En medio suyo/a	En su medio (del puente)	*Del puente en el medio
En torno de/a Javier	En torno de/a él	En torno suyo/a	*En su torno	*De Javier en torno *A Javier en torno
[A [la [derecha [de Antonio]]]	[A [la [derecha [de él]]]	[A [la [derecha [suya]]]	[A [su [derecha]]]	? [De Antonio][a [la derecha]]
[A dos metros] [de Antonio]	[A dos metros] [de él]	[A [dos metros [suyo]]]	* [A [su(s) [dos metros]]]	[De Antonio][a [dos metros]]

Ilustración 43: Distribución lado, medio, torno, derecha, metros

El que construcciones heterogéneas desde el punto de vista sintáctico muestren afinidad tanto en el resultado formal como en el uso, apoya la idea de una gramática orientada al producto más que fruto de una derivación (Croft & Cruse, 2008: 415)⁷³, y ello aconseja tratarlas como parte de una construcción.

Ahora bien, hay que analizar los resultados obtenidos en el procesamiento del corpus para comprobar si se ajustan en los matices que se han indicado para las diferencias entre adv.+pos. y adv.+SPpron., de manera que, si esto fuera así, podría considerarse una construcción esquemática que podría llamarse locativa referencial (LUGAR+ref. psnal.).

Al remitirse al corpus, se observa que la información sobre estas combinaciones es menor que la disponible para aquellas que utilizan un adverbio, especialmente en lo que se refiere a *derecha*, *izquierda* y *alto*. Los datos de los que hay que dar cuenta son:

- *En medio* solo aparece en primera y segunda persona con +pos. y solo aparece en tercera persona con +SPpron. El valor cambia en ambos casos, como ya se ha indicado, pues con la primera y segunda persona en singular equivale a “en medio de tu espacio inmediato”

⁷³ Incluso desde el punto de vista categorial las fronteras entre adverbios y sustantivos en determinadas combinaciones es difusa, tanto en sincronía (como se observa en la tabla de la ilustración 43) como en diacronía (*encima* es fruto de un proceso de gramaticalización y lexicalización a partir de *cima*).

- *En torno de* no aparece, aunque +pos. se usa con todas las personas. *En torno a* se combina con todas las personas pero sobre todo con la tercera.
- Con *metros* no hay ejemplos de tercera persona en la construcción +pos.; en cambio, son abundantes con +SPpron. Además, la construcción +pos. se usa para entornos percibidos como cercanos.
- *Alto* permite gradación con *más/muy* y *al lado* aparece con *justo* precediéndolo. Se documenta *por al lado, por en medio*⁷⁴.

Aunque con algunos matices, con estos datos puede decirse que estas construcciones encajan en lo indicado para adv.+pos. y adv.+SPpron. Es más, podría decirse que avalan la posibilidad de que, para las expresiones locativas, las categorías sustantivo y adverbio se difuminen. Ya se ha aludido al hecho de que estos sustantivos formen parte de construcciones más o menos fijadas de carácter adverbial. Pero también la presencia del posesivo pospuesto acerca a estos adverbios al comportamiento de sustantivos. Tanto unas como otras se situarían en la periferia con respecto a los prototipos de sustantivo y adverbio, respectivamente.

La caracterización global conjunta de las construcciones locativas con referencia personal podría ser como la siguiente:

(MOD.)+(por)+LUGAR+pos		
FORMA	Rasgos fonológicos	(Habitualmente /xústo/, pero también /mwi/, /más/...)+(/por/)+grupo fónico con acento secundario en las tres primeras sílabas y pie final de ritmo trocaico que porta el acento primario.
	Rasgos morfológicos	(adv.)+(por ⁷⁵)+(prep.)+adv./sust.+pos. rasgo de psna. y núm. según referente, sg. (masc. o fem. sin seleccionar)
	Rasgos sintácticos	[(MOD.)[N [COMPL.]]] COMPL. (preferida para compl. sust.) [(MOD.)[N [N [N [COMPL.].]SP COMPL.].SN]] COMPL. (preferida para compl. sust.)
FUNCIÓN	Rasgos semánticos	Localización transitiva: entorno próximo del referente, con frecuente neutralización del rasgo direccional si el adverbio comienza por <i>a-</i> , excepto en <i>alrededor</i> . Neutralización del rasgo de interioridad para <i>medio</i> con singular (en plural, toma el grupo como perímetro). Usos metafóricos para <i>dentro, encima, detrás, debajo</i> . Referencia: preferentemente emisor o receptor (y grupos en los que se incluyen). Posible referencia anafórica.

⁷⁴ *Por alto* es parte de otra construcción que, con el sentido que muestra en el corpus, no admite +pos ni +SPpron.: *PASAR (_) por alto*.

⁷⁵ *Por* y *lo* podrían sustituirse por su caracterización morfológica, pero dada su presencia exclusiva en estas posiciones, se incluyen en su forma fónica para facilitar la lectura. Igualmente, se usa “sust” para indicar tanto el conjunto de modificador y sustantivo como (*la derecha, dos metros, el medio...*) como *lo alto*.

	Rasgos pragmáticos	Web turística online. Nivel informal. Alta expresividad. (Prácticamente) no interactiva.
	Rasgos discursivos	Anécdota personal/recreación de escena con valoración subjetiva del emisor e intención de hacerla vívida para el receptor.
(MOD.)+(por)+LUGAR+SPpron.		
FORMA	Rasgos fonológicos	(Habitualmente /xústo/, pero también /mwi/, /más/...)+(por/)+grupo fónico+/de/+grupo fónico de una, dos o tres sílabas.
	Rasgos morfológicos	(adv.)+(por)+(prep.)+adv./sust.+prep.+pron. rasgo de psna., gén., y núm. según el referente, salvo en el caso de masc. pl., que sirve para grupos heterogéneos. Preferencia por la 3p.
	Rasgos sintácticos	[(MOD.) [N [N [COMPL.] _{SPCOMPL.}]]] COMPL. (escaso como compl. sust.) [(MOD.) [N [N [N [COMPL.] _{SPCOMPL.}] _{SN}]]] COMPL. (preferida como compl. sust.)
FUNCIÓN	Rasgos semánticos	Localización transitiva. Proximidad o lejanía. Referencia: preferentemente anafórica. Posible emisor o receptor (y grupos en que se incluyen).
	Rasgos pragmáticos	Web turística online. Nivel informal. Alta expresividad opcional. (Prácticamente) no interactiva.
	Rasgos discursivos	Descripción/recreación de escena que puede incluir valoración subjetiva del hablante.

Ilustración 44: Construcciones (MOD.)+(por)+LUGAR+pos./SPpron.

Estos esquemas tan generales requieren, no solo una compleja red de correlaciones, sino también la actuación del influjo de otras construcciones que no permitan la aparición de secuencias no documentadas. Así, por ejemplo, (adv.)+(por)+(prep.)+adv./sust.+pos. requiere una especificación adicional que haga que las secuencias seleccionadas sean, por ejemplo, adv.+por+adv.+pos. (54a) o adv.+prep.+sust.+pos. (54b), pero no adv.+por+sust.+pos. (54c); igualmente, sería necesario estipular qué preposiciones pueden aparecer en cada caso, pues no se documentan casos como (54d):

- (54a) *Muy por debajo mía.*
- (54b) *Justo a dos metros nuestro.*
- (54c) **Más por dos metros nuestro.*
- (54d) **Justo en dos metros nuestro.*

Evidentemente, las construcciones +pos. y +SPpron. se relacionan entre sí, dado que comparten tanto elementos de forma como de función, dando lugar a una construcción que podríamos sintetizar en (MOD.)+(por)+LUGAR+ref. psnal.

Así, podría establecerse una doble red de construcciones: por una parte, con relaciones taxonómicas según el grado de esquematización, tal como se ha indicado en los ejemplos anteriores, en dos vías que terminan convergiendo (+pos. y +SPpron.), y que, a su

vez, son esquemas formados a partir del uso de adverbios o de otras categorías⁷⁶. Se formaría una verdadera red de relaciones que se relacionarían de forma taxonómica, en los niveles indicados (obviamente, se ha incluido solo un ejemplo con cada adverbio o sustantivo de todos los posibles en el nivel 4 de concreción, para cada tipo; se unen las celdas para permitir la lectura).

Nivel 1	LUGAR+ref. psnal. (se concretaría en humano/no humano al asociarle el significado)			
Nivel 2	LUGAR+pos		LUGAR+SPpron.	
Nivel 3	prep.+sust.+pos	adv.+pos	adv.+SPpron.	prep.+sust.+SPpron.
Nivel 4 Concreción	<i>En medio nuestra</i> <i>Al lado tuyo</i> <i>En torno suya</i>	<i>Cerca mía</i> <i>Detrás suyo</i> <i>Debajo vuestra</i>	<i>Cerca de mí</i> <i>Detrás de ella</i> <i>Debajo de vosotros</i>	<i>En medio de nosotros</i> <i>Al lado de ti</i> <i>En torno a él</i>

Ilustración 45: Construcciones relacionadas taxonómicamente

También se establecen relaciones entre aquellas construcciones que comparten cualquier rasgo, como puede ser la persona o el tipo de adverbio utilizado (de ubicación frente a direccionales, por ejemplo).

Por otra parte, construcciones relacionadas con estas serían, por un lado, aquellas más amplias consolidadas por el uso de los elementos opcionales, como por ejemplo aquellas que funcionan como complemento de sustantivo con el esquema [(de)+[LUGAR+ref. psnal.]], a la que corresponden los ejemplos de (55).

(55a) *La habitación de encima mía era ruidosa.*

(55b) *La habitación encima mía era ruidosa.*

(55c) *La habitación de abajo tuya era ruidosa.*

A su vez, estas construcciones más amplias pueden ser más o menos esquemáticas y relacionarse taxonómicamente. Así, por ejemplo, la construcción prep.+LUGAR+ref. psnal. se puede concretar en *por*+LUGAR+ref. psnal., más fijada por el uso que otras.

(56a) *Por detrás mía.*

(56b) *Por encima de nosotros.*

(56c) *Por encima nuestra.*

(56d) *Hasta detrás de ti.*

(56e) *Hasta detrás tuyo.*

Finalmente, volviendo a la aparición de adv.+pos. como fórmula innovadora frente a adv.+SPpron., la analogía parece haber sido un aspecto clave en su fijación, pues la preposición de +SPpron. es *de* en casi la totalidad de los casos, y *de* suele aparecer en

⁷⁶ Es irrelevante si el segundo nivel fuera adv-ref psnal. y sust-ref psnal., para pasar en el tercero a distinguir entre +pos y +SPpron.

construcciones posesivas. De hecho, *de*+pron. psnal. alterna con el posesivo pospuesto en muchos contextos, aunque no en todos:

(57a) *El coche es nuestro.*

(57b) *El coche es de nosotros.*

(57c) *El coche de nosotros es mejor.*

(57d) *El coche es mío.*

(57e) *?/*El coche es de mí.*

(57f) **El coche de mí está roto.*

La semejanza formal puede provocar que el encaje de forma y función que se da en un caso se traslade a otros, teniendo en cuenta, además, que la posesión y la ubicación, especialmente la del entorno cercano, están muy relacionadas. Los ejemplos como (57d), (57e) y (57f) pueden relacionarse con el hecho de que la primera y la segunda persona del singular prefieran *adv.+pos.* a *adv.+SPpron.* En ambos casos el principio de referencia es el mismo.

La analogía explicaría no solo que el complemento del adverbio, cuando es un pronombre personal, alterne con el posesivo, sino que también lo hagan otros complementos que no son propios del adverbio (*metros nuestra*). La confluencia de este *de* que expresa procedencia (lugar desde el que conceptualizar un espacio o movimiento) confluye con el valor de posesión no solo en una confluencia fonética casual sino porque el espacio puede percibirse como una extensión del cuerpo, casi como una “posesión” (*mi casa, mi habitación, mi entorno...*); de este modo se explicarían las formas de las construcciones del tipo *lado tuya*.

Pero, por otro lado, el que el posesivo alterne con SP encabezados por otra preposición que no es *de*, como sucede en *en torno tuya* (es mucho más frecuente *en torno a ti* que *en torno de ti*, por lo que no parece aplicarse la analogía) apunta a la idea de que la semejanza formal pueda perder peso frente al hecho de que el posesivo pospuesto ha adoptado, para todas las construcciones locativas en que aparece, un valor de referencia, una base sobre la que perfilar el movimiento o entenderlo como punto de partida.

Quedaría plantear una hipótesis que explicara la extensión de una construcción (LUGAR+pos.) cuya función comunicativa estaba cubierta por otra (LUGAR+SPpron.). Una vez creada esta forma, y, aunque ambas formas comparten funciones comunicativas, parece haber una tendencia a que la construcción +pos. afiance tanto la referencia a las personas participantes de la comunicación como a su entorno más inmediato (tanto en el sentido físico como en el de la percepción del emisor). Se confirma, además, el hecho de

que el cambio se da con mayor facilidad si hay confluencia de formas (y en este caso se usan formas ya existentes) y que los elementos deícticos son más proclives al cambio.

En cuanto a la alternancia entre las formas masculinas y femeninas del posesivo, es posible que, tal como ocurre con los pronombres *yo, tú, te, ti, nos, os, usted, ustedes* en español (aunque no así en *nosotros, nosotras, vosotros, vosotras*), la referencia de género es prescindible dada la evidencia del discurso para identificarla. La percepción selectiva invita a ignorar los rasgos de género, pero estos siguen estando presentes porque el posesivo pospuesto necesita, al menos en la actualidad, mantener uno y otro sonido. En el caso de *metros+pos.*, la concordancia de número también se pierde, lo cual apoya la idea de que el rasgo sobresaliente para esta construcción es la persona. Aunque la construcción podría haberse afianzado en torno al masculino o al femenino de forma exclusiva, no ha sido así: la selección de una u otra forma del posesivo puede quedar fijada por preferencias dialectales o personales, o bien sin determinar en cada caso, por ser indiferente.

Por último, la construcción +pos tiene una forma fónica recurrente, acorde con los patrones rítmicos del español, más breve, además, que su equivalente +SPpron., lo cual se relaciona con la tendencia de acortar las expresiones relacionadas con la cercanía⁷⁷ y a la vez que permite su concepción unitaria y su recategorización⁷⁸ como una marca de referencia personal⁷⁹, lo cual, a su vez, favorece su uso habitual en entornos comunicativos de expresividad y para la configuración del espacio inmediato. También puede favorecer su uso como complemento de un sustantivo, con o sin la presencia de *de*, que es más frecuente que para las formas +SPpron.

Es posible que así haya nacido y se haya afianzado esta construcción. En el momento actual, documentado en el corpus, marcado por la variación, no es posible afirmar si +pos. sustituirá a +SPpron., o si habrá un reparto de funciones entre ellas con mayor o menor solapamiento.

⁷⁷ En la línea de lo propuesto por Givón (1985) y las teorías sobre la iconicidad en las lenguas.

⁷⁸ También se podría hacer referencia a la recategorización de los adverbios como sustantivos (aunque en otras facetas de su comportamiento no se apreciaría este cambio); puede que sea preferible hablar de límites difusos entre categorías.

⁷⁹ Realmente se podría hablar de gramaticalización, pero se ha preferido no abordar la cuestión de cuál sería su estatuto teórico (¿morfema? ¿clítico?), al margen de que la propia naturaleza categorial de los posesivos tampoco es muy clara (¿pronombre? ¿determinante? ¿adjetivo? ¿clase transversal?). Es imposible abordar aquí estos problemas.

5. Conclusiones.

5.1. Validación de la hipótesis inicial.

Se recogen a continuación la hipótesis general y las subhipótesis propuestas en el apartado correspondiente para comentarlas a raíz de los resultados obtenidos:

La hipótesis general afirmaba: *un análisis de corpus mediante AntConc ayudará a presentar las construcciones adv.+pos. como fenómeno de variación y cambio y como parte de una gramática de construcciones*. A pesar de que no se han analizado variables diastráticas, diafásicas o diatópicas, la variación gramatical se ha podido documentar y el programa ha resultado de gran ayuda para la extracción y contraste de datos. Además, se pretendía demostrar, y parece que se ha conseguido, que este tipo de programas de procesamiento no son solamente útiles para la presentación de resultados de tipo estadístico, sino que esos datos estadísticos, y, especialmente, el acceso rápido a los contextos en que aparecen las combinaciones, sirven para realizar descripciones gramaticales y plantear hipótesis sobre la naturaleza de las lenguas.

De esta hipótesis general se desprendían otras subhipótesis relacionadas con los distintos objetivos orientados a dos aspectos diferentes:

- Con respecto al uso del programa:
 - *Se requiere un filtro previo para la selección del corpus, antes de su uso con AntConc*. En este caso, la naturaleza de la construcción que se pretendía estudiar es la que ha obligado a este paso previo. En realidad, AntConc es un programa poderoso que, como trabaja sobre archivos en .txt, es capaz de manejar gran cantidad de datos y si en lugar de 340 archivos pequeños se hubiera trabajado con un número menor pero de mayor tamaño se podría haber realizado una labor de procesamiento igualmente válida.
 - *Se aconseja un mínimo etiquetado que permita agrupar las formas por género, persona o categoría*. En realidad, para un estudio como este, donde se ha realizado un filtro previo y donde el género estaba predefinido, el etiquetado es prescindible. Podría haberse invertido en un etiquetado de categorías gramaticales que hubiera permitido búsquedas como adv.+pos., pero hay que reconocer que no es una tarea que merezca la pena cuando se trabaja con búsquedas de un número cerrado de elementos, especialmente si se sabe manejar la búsqueda avanzada y los comodines.
 - *Se necesitaría un sistema eficaz de recogida de metadatos para capturar la variación*. Para un análisis que tuviera en cuenta datos como la edad, el sexo, la

formación académica o la procedencia del hablante, con el fin de determinar la presencia de las variantes relacionadas con un fenómeno. AntConc, aunque admite etiquetado, no está preparado para este tipo de tareas. Un programa de la naturaleza de FireAnt, con motores de búsqueda semejantes al que propone para la plataforma *Twitter*, que posteriormente pudiera exportarse a AntConc y que clasificara y ordenara según los metadatos capturados sería la combinación ideal para esta labor.

- *Sería aconsejable que las concordancias permitieran mostrar estadísticas con el fin de basar en ellas el esquema de construcción (o los esquemas de construcción) correspondientes a las formas estudiadas.* Ha resultado complicado distinguir, en las búsquedas avanzadas de concordancias, cuáles correspondían a cada forma que se solicitaba, pues la disposición es conjunta. Con todo, el orden alfabético ha permitido el cómputo, aunque con dificultades. Sería, por tanto, conveniente, implementar el programa en este sentido, si bien hay que tener en cuenta que las construcciones y sus esquemas se basan en tendencias que no tienen por qué apoyarse en cifras exactas.
- Con respecto a la construcción *adv.+pos.:*
 - *Responde a la corporeización del discurso y el mecanismo universal de la animacidad. De ahí que se asocie con lo afectivo y las situaciones interactivas.* No solo es una construcción que evidencia la corporeización del discurso, al igual que el uso de expresiones locativas que proceden del propio cuerpo (cfr. Helasvuo, Marja-Liisa & Campbell, Lyle, 2006), sino también cómo este refleja el estar y sentir el espacio del ser humano. El espacio, cuando se utiliza esta construcción, se muestra como concebido en torno a una referencia que, en la mayoría de los casos, es personal (primera y segunda persona, aunque hay ejemplos de tercera no referidos a seres humanos⁸⁰), y cercano, como una expansión de ese referente base.
 - *Selecciona rasgos relevantes e irrelevantes según las restricciones formales requeridas.* Aunque no se puede decir que el análisis del corpus haya llevado a una conclusión clara, la ausencia de concordancia, de género y, en menor medida, de número, entre el posesivo y el elemento al que acompaña (en el caso del adverbio, por ser invariable, y, en el de las construcciones que incluyen

⁸⁰ En algunos casos se podría decir que humaniza, y eso remite a la cuestión de la animacidad.

sustantivos, por no respetar la coocurrencia de rasgos⁸¹) hace pensar que la referencia personal resulta el rasgo más relevante y por tanto el que define el esquema de la construcción, de manera que eclipsa a los demás, que resultan irrelevantes. Esto es una muestra más de la corporeización del discurso. Algo semejante parece ocurrir con la neutralización de los rasgos que distinguen entre *dentro/adentro* y pares similares. Establecida la base de referencia, la localización se hace más relevante que la trayectoria, que se sobreentiende, cuando aparece, sin necesidad de que sea expresada de forma explícita.

- *Se integra en una red de construcciones con distintas restricciones sintácticas pero similares funciones comunicativas.* Se ha comprobado que es posible establecer una red de construcciones con diferentes grados de esquematización. La caracterización completa de todas las construcciones que se han analizado en el corpus, con todas sus relaciones para dar cuenta de la red completa, excede de los propósitos de este trabajo, pero se evidencia que el tratamiento de datos ha ido conduciendo a una visión global, no solo de la construcción propuesta en el comienzo del trabajo, sino de otras que se relacionan con ella de modo directo o indirecto.
- *Manifiesta una recategorización o ampliación de categoría del posesivo como forma de referencia relacional de persona.* Más que una recategorización como tal, podría decirse que se produce una selección del rasgo personal que, al relacionarse con expresiones de localización, hace que se difumine la noción de posesión o se entienda de una forma amplia. Desde el punto de vista estrictamente morfosintáctico, no está claro si el posesivo, que pospuesto tiene cierta naturaleza adjetival, amplía la función de complemento al adverbio. Esto evidenciaría no solo la naturaleza difusa de las categorías sino el poder de una gramática orientada al producto y basada en asociaciones estables de forma y función. Pero, por otra parte, la ausencia de concordancia apoya más la hipótesis de una integración mayor entre ambos elementos.

⁸¹ Ya se había planteado que se trataba de un “caso prototípico de neutralización genérico-numérica en español” (Almela Pérez, 1991: 443), si bien dicha constatación se planteaba más desde una perspectiva estructural que cognitivo-funcional. La investigación que se ha realizado coincide en esta afirmación, por no encontrar aval para apoyar ninguna de las propuestas (falsa concordancia con formas en *-a* o con el referente de la localización) para la presencia de esa forma femenina. Desde un punto de vista funcional, viene a reformularse como perfilado de rasgos, de manera que algunos cobran relevancia (en este caso, la persona, por la propia naturaleza de la construcción) y otros no.

En conclusión, la creación del corpus y su análisis exhaustivo con las posibilidades que proporciona el programa AntConc ha servido para apoyar, aunque con algunos matices, las hipótesis que se formularon de forma previa al análisis de datos, y que se han contrastado con los resultados obtenidos gracias al uso del *software* propuesto.

5.2. Valoración del alcance de los objetivos

El objetivo general del trabajo consistía en validar la hipótesis general expuesta o, en su caso, descartarla. Tal como se ha expuesto, la hipótesis resulta válida, y puede afirmarse que, sobre todo en gramáticas basadas en el uso, como es la gramática de construcciones, el apoyo del análisis de corpus resulta muy válido para la formulación de propuestas. Cierto es que, a pesar de la inevitable referencia a la cuantificación de datos, el corpus se ha utilizado más bien como fuente de contextos gramaticales y de uso para dichas construcciones. Para su consulta ha resultado muy eficaz el programa AntConc, aunque con ciertas limitaciones, pues esa consulta ha ido guiando la reflexión lingüística.

A su vez, se plantearon objetivos específicos que se dividieron en aquellos relativos a la planificación, la realización y la evaluación del análisis propuesto. Pero, dado que el trabajo tiene dos vertientes, metodológica y teórico-descriptiva, se retomaron dividiéndolos en estos dos aspectos del estudio. El objetivo enunciado como “Presentación de propuestas de mejora y vías alternativas y futuras de estudio” corresponde con los apartados “Limitaciones” y “Futuras investigaciones” de este capítulo de conclusiones.

5.2.1. Relacionados con el diseño y el uso del *software*.

- *Diseño del corpus: justificación y selección de la tipología textual y las fuentes.* Se puede considerar que el objetivo se ha alcanzado, aunque las fuentes limitaban la cantidad de datos que se podían obtener con los medios disponibles. Con todo, el diseño ha impedido abordar algunas cuestiones que podrían haber resultado de interés y que han ido surgiendo al hilo del trabajo, como el uso indistinto de adverbios direccionales y de ubicación en construcciones distintas a las de +pos. y +SPpron. El tamaño de las muestras ha impedido, en ocasiones, la identificación del referente o la apreciación del grado de afectividad del mensaje. La tipología textual ha resultado un acierto, aunque por su naturaleza coloquial, a pesar de presentarse por el canal escrito, presenta incorrecciones de redacción que dificultan su lectura.
- *Delimitación de las formas que se documentarán.* Se ha seleccionado un conjunto de formas bastante representativo, aunque las cuestiones técnicas han obligado a prescindir de algunas que habría sido apropiado estudiar, como es el caso de *fuera*. También se podría haber incluido *metro*, en singular. Por otro lado, se podría haber ampliado el

número de formas (*vera*, quizás, se podría haber incluido, o *alante*, aunque se considere incorrecta).

- *Definición y justificación de los parámetros de interés para describir la variación de las formas de adv.+SP y adv.+pos.* En lo que se refiere a los parámetros dialectales y diastráticos, no se han recopilado los datos, aunque parece haber quedado justificado el que el trabajo se centrara en otros aspectos como son los relativos al contexto de aparición: número de aparición de formas según el adverbio o sustantivo elegido, persona y número del posesivo según el referente, género de la forma posesiva o género y número del pronombre, combinación con modificadores y preposiciones, etc. Se ha pretendido abarcar todos los factores que pudieran afectar a la creación de construcciones, es decir, su descripción y motivación tanto cognitiva como gramatical; con todo, algunos han quedado poco explorados, como el posible influjo del valor metafórico de tiempo en la selección de construcciones.
- *Diseño de las operaciones necesarias para dicha descripción y selección del software adecuado.* Dentro de las posibilidades que ofrecían las herramientas de AntLab, se han realizado operaciones variadas con distintas herramientas, tal como se pretendía al emprender el trabajo, aunque finalmente se ha usado en exclusiva AntConc. Si bien hay operaciones de procesamiento que no se han podido realizar, por imposibilidad del programa (o por ignorancia en su manejo, aunque se considera haber analizado bien las posibilidades que ofrecía), han sido suficientes para la caracterización de las construcciones que se estudiaban.
- *Recopilación e informatización del corpus, preparándolo para ser analizado con las herramientas de AntLab. Selección de las herramientas concretas, dentro del conjunto propuesto.* En este punto se han encontrado las mayores dificultades, pues la recopilación del corpus ha tenido que ser precedida por el filtro de WebCorp y se ha tenido que localizar un conversor a .txt para hacer una extracción búsqueda a búsqueda, larga y tediosa. Las limitaciones de la recopilación, así como el problema de generación de duplicados, han complicado la consecución de este objetivo.
- *Descripción de la variación y uso de las formas de adv.+pos. en el corpus recopilado utilizando las herramientas de AntLab.* Tras justificar el motivo de descarte del resto de programas ofrecidos por AntLab, se han seleccionado las herramientas de AntConc que resultaban más operativas para este propósito (concordancias, colocaciones y agrupaciones), y se ha llevado a cabo una descripción lo más exhaustiva posible y,

sobre todo, que fuera útil para una gramática de construcciones. Aun así, las generalizaciones, dado que el corpus estaba sin anotar, han surgido de la observación de los resultados concretos y no han sido aportadas por el programa. De este modo, las tablas de frecuencia, por ejemplo, se han basado en el número de concordancias mostradas por la pantalla, pero la compilación ha sido manual.

- *Análisis de las posibilidades y límites de los programas utilizados para la descripción de la variación lingüística.* Este objetivo se ha cumplido solo para una concepción estricta de “variación lingüística”, pues la descripción de la misma se ha ceñido a datos gramaticales recogidos en el ámbito de una concordancia relativamente breve para cada forma. Dentro de esta función, se ha tomado nota de las dificultades derivadas del diseño del programa, como la imposibilidad de usar comodines para determinadas funciones. Estas dificultades se han solventado, en la medida de lo posible, mediante funciones alternativas o cómputo manual.
- *Análisis de las posibilidades y límites de los programas utilizados para una propuesta de explicación de las formas analizadas en el marco de la gramática de construcciones.* El resultado ha sido la constatación de la utilidad de AntConc para este tipo de investigación lingüística, así como el hecho de que es posible prescindir de otros programas más sofisticados (de etiquetado, por ejemplo) si se selecciona cierto tipo de expresiones lingüísticas y se explotan las posibilidades de búsquedas de este programa.

5.2.2. Relacionados con la aplicación teórico-descriptiva de los datos

- *Descripción de la variación y uso de las formas de adv.+pos. en el corpus recopilado utilizando las herramientas de AntLab⁸².* Aunque a partir de los datos se ha podido realizar una descripción bastante exhaustiva de los contextos de aparición de cada una de las construcciones analizadas, hay datos que requerirían ser ampliados y contrastados con un corpus más amplio.
- *Relación con otras construcciones y posibilidad de descripción en el marco de una teoría de gramática de construcciones.* Este objetivo es, quizás, el más alejado de las aplicaciones del *software*, pero demuestra que el fin último del lingüista debe ir más allá de la mera presentación de datos. Aunque no ha sido posible estipular aspectos gramaticales o funcionales específicos de la construcción que se estudia, ni se ha podido dar cuenta exacta del estado en que se encuentra el proceso transconstruccional que, al

⁸² Aunque este objetivo ya se ha valorado en el apartado anterior, desde el punto de vista metodológico, es pertinente volver a abordarlo desde la aplicación teórico-descriptiva.

parecer, manifiestan estas formas, se ha tratado de mostrar que se puede abordar la explicación del fenómeno desde el marco general de la gramática de construcciones, a una visión dinámica del cambio lingüístico y, en general, a una visión cognitiva del lenguaje donde la corporeización y la ubicación como procesos básicos para la supervivencia se reflejan en las expresiones lingüísticas. La visión que aquí se plantea es una mera propuesta inicial, donde faltaría concretar el tipo de encaje entre informaciones que daría cuenta de todos los usos, tanto documentados como no documentados, de estas construcciones, pero ha tratado de ser coherente y hasta cierto punto elegante. Con todo, este no es un trabajo teórico y el resultado que se muestra pretende ser, ante todo, el fruto de la labor de recuperación de información y la intuición que esa labor ha alimentado.

5.3. Limitaciones

La principal limitación se ha dado en la recopilación de datos: por una parte la ausencia de metadatos, de los que se ha podido prescindir para este trabajo, pero que deberían estar en todo análisis de corpus que se precie, es una carencia que habría que solventar. En relación con ello, sería deseable un corpus con textos más amplios, aunque el haber filtrado previamente con WebCorp ha permitido acceder más rápidamente a una amplia muestra de las construcciones que se deseaba analizar.

Además, aunque sesgar la búsqueda con ese filtrado inicial ha sido una opción adecuada para los propósitos del trabajo, se ha observado repetidamente que los valores estadísticos no son fiables si el corpus no se recopila sin ese filtrado previo; en otras ocasiones, se ha echado en falta la posibilidad de contrastar el uso de las formas en otros entornos. Pero extraer todos los comentarios completos de una web como TripAdvisor habría sido una tarea desproporcionada: para alcanzar el número de ejemplos que aquí se han mostrado, mediante este método, se habría requerido un corpus de millones de palabras.

Otra dificultad técnica se refiere a las entradas duplicadas: bien por parte de WebCorp, o bien implementando AntConc, sería deseable que existiera una opción para descartar las duplicidades de forma automática. La tarea se ha hecho de forma manual y es tediosa y sujeta al error humano. Con todo, la pantalla de AntConc ha permitido realizar el trabajo de forma más sencilla en los 109⁸³ archivos que se han revisado, lo cual es un valor del programa AntConc, especialmente con su función “disponer” que permite colocar en

⁸³ Se ha hecho la comprobación manual en aquellos archivos de adv.+pos.; en el resto se ha tenido en cuenta para el cómputo pero no se ha modificado el corpus por considerarse una operación innecesaria.

color las palabras adyacentes al término de búsqueda, con respecto a la concordancia que el motor WebCorp muestra para el español. Puede observarse en las ilustraciones 46 a 48 cómo esta función (*sort* en el programa) facilita la tarea de detección de duplicidades:

```
20) https://www.tripadvisor.es/RestaurantsNear-g34646-d88534-Rodeway_Inn_South_Miami_Coral_Gables-South_Miami_Florida.html
Text, Wordlist, text/html, UTF8 (Content-type), 2016-01-01 (Copyright footer)
 20: 0.4 km del Rodeway Inn South Miami - Coral Gables "Buen sushi.." 14/03/2016 "muy caro , muy bueno cerca mia..." 26/09/2013 Cocina:
21) https://www.tripadvisor.es/RestaurantsNear-g34646-d196462-The_Shops_at_Sunset_Place-South_Miami_Florida.html
Text, Wordlist, text/html, UTF8 (Content-type), 2016-01-01 (Copyright footer)
 21: Sunset Dr A 0.0 km del The Shops at Sunset Place "Buen sushi.." 14/03/2016 "muy caro , muy bueno cerca mia..." 26/09/2013 Cocina:
```

Ilustración 46: Duplicado en *cerca_mia.txt* con WebCorp

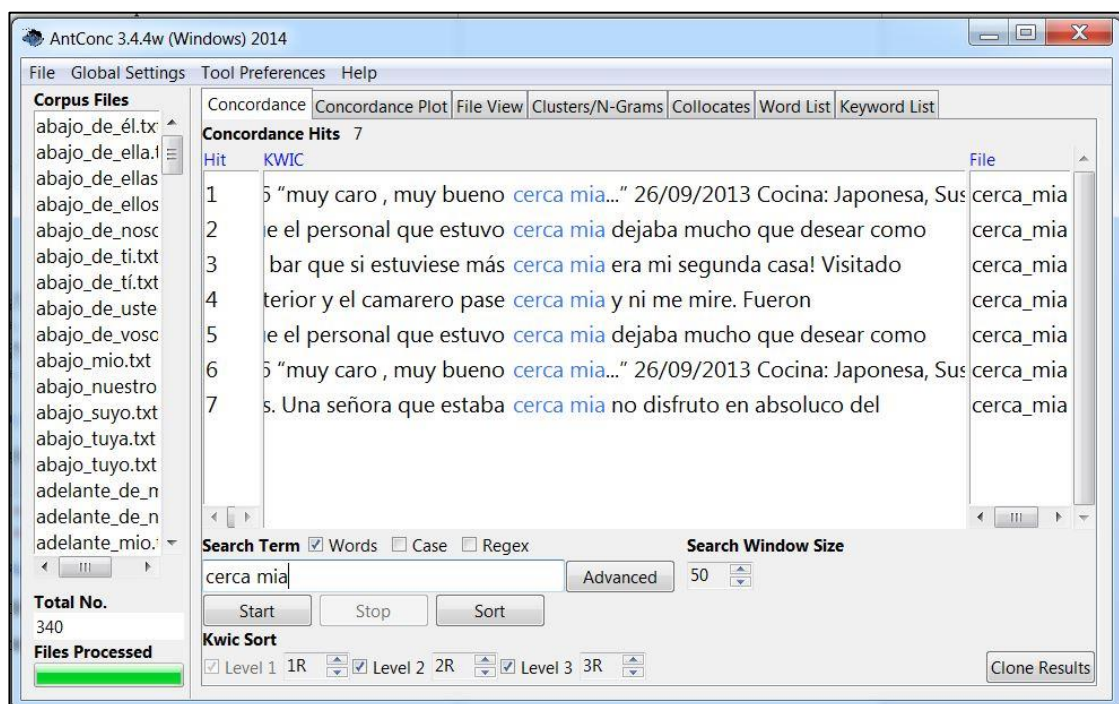


Ilustración 47: Duplicado en *cerca_mia* con AntConc

Hit	KWIC	File
1	"Buen sushi.." 14/03/2016 "muy caro , muy bueno cerca mia..." 26/09/2013 Cocina: Japonesa, Sushi,	cerca_mia.txt
2	"Buen sushi.." 14/03/2016 "muy caro , muy bueno cerca mia..." 26/09/2013 Cocina: Japonesa, Sushi,	cerca_mia.txt

Ilustración 48: Duplicado en *cerca_mia.txt* con AntConc, función *sort*

Una opción más idónea aún que la supresión de duplicados sería la posibilidad de que WebCorp los sustituyera por nuevas muestras, pues así se podría ampliar el corpus recopilado.

5.4. Futuras líneas de investigación

En el marco de un trabajo como este se abren dos grandes áreas de investigación futura. Por una parte, la derivada de una mejora en la recopilación y creación de corpus, así como, para los especialistas en ese campo, la revisión y ampliación de las funciones del

programa⁸⁴ o la interconexión entre las herramientas de AntLab. Si se amplía el motor de búsqueda de FireAnt y se facilita el interfaz con AntConc, se abrirá la puerta a trabajos sobre la forma en que la lengua se manifiesta en la web y en las redes sociales, así como documentar su cambio continuo, de forma prácticamente inmediata. Obviamente, dependiendo de los objetivos y la intención de cada proyecto, la web será un campo más o menos aprovechable como fuente de datos, pero en cualquier caso se requiere el *software* adecuado para su extracción.

Además, como ya se ha citado de forma repetida, la línea de investigación aquí mostrada resulta demasiado delimitada por la web utilizada como punto de partida. El trabajo podría ampliarse comparando otros tipos de texto debidamente etiquetados según zonas geográficas o datos de los emisores, para completar y contrastar lo aquí presentado.

Por otro lado, es inevitable, desde el punto de vista teórico, desear explorar las posibilidades de la gramática de construcciones para dar cuenta de las relaciones que surgen entre las expresiones que van conformando una nueva lengua cada día. No es un mero “error” o una “excepción” lo que está en la mente (la boca, el oído y los dedos) de los hablantes de una lengua. Si las reglas derivacionales, o, en general, si un modelo cualquiera no es capaz de explicar lo que decimos y oímos, es el modelo el que debe cambiar, no el producto de nuestra capacidad del lenguaje. En esta tarea, cuando la intuición del hablante nativo no es suficiente, el procesamiento de datos puede ser de gran ayuda. Una línea directa de trabajo sería aquella que continuara con la caracterización de las construcciones *adv.+pos.* y la detección de todas aquellas que se relacionan con ella. A partir de ahí, se podría ahondar en cómo el fenómeno se enmarca en mecanismos cognitivos generales y se podría realizar un estudio comparativo tipológico donde se observara cómo en otras lenguas se codifican las relaciones espaciales con base referencial de persona. Seguramente se descubriría que esta relación entre ubicación y posesión se manifiesta con frecuencia, al tiempo que se podría relacionar este fenómeno con otros planteados como fruto de fuerzas como la iconicidad o la animacidad.

Finalmente, esta labor teórica encuentra una vertiente aplicada bastante fructífera en la enseñanza de lenguas extranjeras y la gramática contrastiva. En concreto, el programa AntConc ha sido utilizado tanto para el análisis del discurso de adquisición de una segunda lengua (cfr. Chen, 2010) como para la elaboración de materiales (cfr. Hall, 2010), que tienen la ventaja de estar basados en un corpus de textos reales. Pero, al igual que en el

⁸⁴ La aparición de nuevas versiones (cfr. <http://www.laurenceanthony.net/software/antconc/>) de forma continua es buena prueba de que esta labor se ha realizado, aunque la última versión es de 2014.

presente trabajo, el uso de programas de procesamiento puede combinarse con un enfoque cognitivo que ha resultado ser fructífero tanto para la tipología lingüística como en la didáctica de lenguas (Alhmoud & Castañeda, 2015). Las construcciones adv.+pos. van a aparecer en las interacciones discursivas cotidianas de los estudiantes de español y sería más deseable una presentación integradora, que las explicara en su contexto y función, que su mera clasificación como incorrectas.

En suma, esta conclusión es a la vez un lugar de llegada y muchos de partida. Pero, de momento, hay que poner punto final a este trabajo. O punto y seguido.

6. Bibliografía citada⁸⁵

- Aleza Izquierdo, M. (2010). Observaciones gramaticales de interés en el español de América. En M. Aleza Izquierdo, & J. Enguita Utrilla, *La lengua española en América: normas y usos actuales* (95-123). Valencia: Universitat de València.
- Alhmoud, Z., & Castañeda Castro, A. (2015). Más de gramática, más que gramática. De Lingüística Cognitiva y enseñanza de ELE. *Doblele: revista de lengua y literatura*, 1 (1), 102-135.
- Almela Pérez, R. (1991). Las construcciones del tipo 'delante suyo'. *El español de América: actas del III congreso internacional del español en América: Valladolid, 2 a 9 de julio de 1989* (435-444). Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo.
- Amores Sierra, T. (2010). Relacionantes locativos espaciales en el texto. En J. Santiago Guervós, H. Bongaerts, J. J. Sánchez Iglesias, & M. Seseña (Ed.), *XXI Congreso Internacional de ASELE: la aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje del español L2-LE* (135-147). Salamanca: Imprenta Kadmos.
- Anguera Argilaga, M. (1986). La investigación cualitativa. *Educación*, 10, 23-50.
- Anthony, L. (16 de julio de 2016). *Lawrence Anthony's Website*. Obtenido de <http://www.laurenceanthony.net/software.html>
- Arroyo, B., & Luis, J. (2012). Tras las huellas de la variación y el cambio lingüístico a través de textos de inmediatez comunicativa: fundamentos de un proyecto de sociolingüística histórica. *Actas de IX Congreso Internacional de Historia de la lengua española (1737-1756)*. Madrid: Arco Libros.
- Bertolotti, V. (2014). Pronombres posesivos en el español rioplatense: tres casos de reanálisis. *Traslaciones*, 1 (1), 56-74.
- Bynon, T. (1977). *Historical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Calle, J., del Valle, D., Rivero, J., & Cuadra, D. (2008). Methodological approach for pragmatic annotation. *Procesamiento del Lenguaje Natural*, 41, 209-216.
- Capdevielle, J. (2011). El concepto de habitus: 'con Bordieu y contra Bordieu'. *Anduli: revista andaluza de ciencias sociales*, 10, 31-46.
- Caravedo, R. (2014). *Percepción y variación lingüística. Enfoque sociocognitivo*. Madrid: Iberoamericana.

⁸⁵ Se incluye el nombre de ciudad en inglés si el título lo está, y en español, del mismo modo, si se encuentra traducido. Igualmente, los títulos ingleses llevan los sustantivos en mayúscula cuando lo hacen en el original. Los nombres de instituciones se mantienen tal como constan en las obras consultadas. Se siguen las normas APA.

- Chen, H. I. (2010). Contrastive learner corpus analysis of epistemic modality and interlanguage pragmatic competence in L2 writing. *Arizona working papers in SLA & teaching*, 17, 27-51.
- Cifuentes Honrubia, J. (2007). *Lengua y espacio*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Company Company, C. (2008). Gramaticalización, género discursivo y otras variables en la difusión del cambio sintáctico. En J. Kabatek, *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: nuevas perspectivas desde las tradiciones discursivas*. (17-51). Madrid: Iberoamericana.
- Croft, W. (2001). *Radical Construction Grammar. Syntactic Theory in Typological Perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Croft, W., & Cruse, D. (2008). *Lingüística Cognitiva*. Madrid: Akal.
- Cruse, A. (2001). *Radical Construction Grammar*. Oxford: Oxford University Press.
- Givón, T. (1985). Iconicity, isomorphism and non-arbitrary coding in syntax. En J. Haiman, *Iconicity in Syntax* (187-219). Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Goldberg, A. (1995). *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Gómez Torrego, L. (2006). *Hablar y escribir correctamente. Gramática normativa del español actual*. Madrid: Arco Libros.
- González Calvo, J. (2006). Vacilaciones, variaciones e incorrecciones sintácticas en el español actual. En J. Moya Corral, & M. Sosinski (Ed.), *Lexicografía y enseñanza de la lengua española. Actas de las XI Jornadas sobre la enseñanza de la lengua española* (65-77). Granada: Universidad de Granada.
- Gras Manzano, P. (2010). Gramática en interacción: una propuesta desde la Gramática de Construcciones. En J. Sueiro Justel, M. Cuevas Alonso, V. Dacosta Cea, & M. R. Pérez, *Lingüística e Hispanismo* (283-298). Lugo: Axac.
- Hall, T. (2010). Learner-made formulaic expressions and constructions. *Teacher College. Columbia University Working Papers in TESOL & Applied Linguistics*, 10 (2), 1-18.
- Heine, B. (1997). *Possession. Cognitive sources, forces and grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Helasvuo, M.-L., & Campbell, L. (2006). *Grammar from the Human Perspective. Case, space and person in Finnish*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

- Hernández Alonso, C. (1996). Castellano: Castilla la Vieja. En M. Alvar, *Manual de dialectología hispánica: El español de España* (197-212). Barcelona: Ariel.
- Hickey, Raymond;. (2004). *Motives for Language Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hopper, P., & Traugott, E. (2003). *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ibarretxe-Antuñano, I., & Valenzuela, J. (2012). Lingüística Cognitiva. En I. Ibarretxe-Antuñano, & J. Valenzuela, *Lingüística cognitiva: origen, principios y tendencias* (13-38). Barcelona: Anthropos.
- Kabatek, J. (2008). *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico. Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*. Madrid: Iberoamericana.
- Kany, C. E. (1976). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Kay, P., & Fillmore, C. J. (1999). Grammatical constructions and linguistic generalizations: the What's X doing Y? construction. *Language*, 75 (1), 1-33.
- Kiesling, S. F. (2011). *Linguistic variation and change*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Lakoff, G. (1987). *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Langacker, R. W. (1999). *Grammar and conceptualization*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.
- Laperre, E. (2013). The Locative Possessive in English and West Flemish. A Diachronic Study. *Trabajo Fin de Máster*. (U. Gent, Ed.) Gent. Obtenido de <http://lib.ugent.be>
- Llorente Maldonado de Guevara, A. (1980). Consideraciones sobre el español actual. *Anuario de letras*, 18, 5-61.
- Mair, C. (2009). Corpus linguistics meets sociolinguistics: the role of corpus evidence in the study of sociolinguistic variation and change. En A. Renouf, & A. Kehoe, *Corpus Linguistics: Refinements and Reassessments* (7-32). Amsterdam-New York: Rodopi.
- Marttinen Larsson, M. (2015). *El trabajo delante suyo: un estudio diacrónico y diatópico de la variación en el uso de las construcciones adverbiales locativas*. (U. d. Estocolmo, Ed.) Estocolmo: Trabajo de Fin de Grado. Obtenido de <http://www.diva-portal.org>
- McEnery, T., & Hardie, A. (2011). *Corpus linguistics: Method, theory and practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

- McEnery, T., & Wilson, A. (2001). *Corpus Linguistics*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Moreno Fernández, F. (2012). *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debates*. Madrid : Iberoamericana.
- Nespor, M. (2014). Grammaticalization. An interview with Elizabeth Closs Traugott. *ReVEL*, 12 (22), 109-119.
- Ochs, E., Schegloff, E., & Thompson, S. A. (1996). *Interaction and Grammar*. New York: Cambridge University Press.
- Parodi, G. (2008). Lingüística de corpus: una introducción al ámbito. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 46 (1), 93-119.
- Real Academia Española (2010). *Nueva Gramática de la Lengua Española. Manual*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española (28 de agosto de 2016). *Portal de la Real Academia Española de la Lengua*. Obtenido de <http://www.rae.es/consultas/detras-de-mi-encima-de-mi-lado-mio>
- Renouf, A., Kehoe, A., & Banerjee, J. (2007). WebCorp: an integrated system for web text search. En M. Hundt, N. Nesselhauf, & C. Biewer, *Corpus Linguistics and the Web* (47-67). New York: Rodopi.
- Salgado Rodríguez, Á. H., & Bouzouita, M. (2016). El uso de las construcciones de adverbio locativo con pronombre posesivo en el español peninsular: un primer acercamiento diatópico. *Zeitschrift für romanische Philologie*, (en prensa).
- Santana Marrero, J. (2014). La estructura adverbio+posesivo en medios de comunicación digitales. *Español actual*, 101, 7-30.
- Santos Río, L. (2004). *Locuciones y pseudolocuciones prepositivas*. Salamanca: Imprenta Cadmos.
- Silva Domínguez, C. (1995). As estruturas adverbiais do tipo de diante miã. *Cadernos de lingua*, 11, 5-21.
- Talmy, L. (1985). Lexicalization patterns: Semantic structure in lexical forms. En T. Shopen, *Language typology and syntactic description* (Vol. 3, 57-149). Cambridge: Cambridge University Press.
- Traugott, E. C., & Heine, B. (1991). *Approaches to grammaticalization*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Traugott, E. C., & Trousdale, G. (2013). *Constructionalization and Constructional Changes*. Oxford: Oxford University Press.

- Vaquero, M. (1996). Antillas. En M. Alvar, *Manual de dialectología hispánica: El español de América* (51-66). Barcelona: Ariel.
- Vargas Sierra, C. (2006). Diseño de un corpus especializado con fines terminográficos: el corpus de la piedra natural. *Debate terminológico*. Obtenido de <http://seer.ufrgs.br/riterm>

7. Anexos.

7.1. Ejemplos para la tabla de la ilustración 29:

1. un poco la noción de estar en el medio del bosque. Nos alojamos en el último piso (3ro) justo **arriba nuestro** había una terraza con canchita de golf, por lo cual durante el día se escuchaban todos los ruidos

2. y lleno de basura donde ni siquiera a eso le ponen cuidado, el baño tenía una súper gotera justo **arriba de nosotros** al sentarnos nos caía la gatota, era súper incómodo y ni hablar de que no tenía nada de amenidades

3. unas cuerdas fuera de la puerta. Estuve en una habitación de seis camas en una cama abajo y la cama **arriba mía** fue tan ruidosa con cada movimiento de la persona allí, tampoco creo que las sábanas fue bien

4. decorado, limpio, el desayuno rico, la vista espectacular. el único problema fue que las personas **arriba de nosotros** llegaron borrachas a las 3 de la mañana y hicieron muchísimo ruido, no es culpa del hotel pero a

5. Espectacular ver a los tiburones pasearse por **encima tuya**. Los precios muy caros, perfecto para pasar el

6. motas de polvo del mundo danzando perezosas por **encima de ti**. Así que tienes dos opciones para disfrutar del

7. del hotel llamado Antonio, el cual estuvo **encima nuestra** en todo momento, si necesitábamos un taxi para

8. y una atención fuera de lo común. Todo era estar **encima de nosotros** para saber qué necesitábamos. Hay que tener en

9. tiene por ello hermosos bancos de plaza para pasar un momento tranquilo disfrutándolo. **Atrás nuestro** los árboles y la flora fueguina nos da el marco adecuado para apartarnos del mundo habitual y

10. nuestro alrededor. Pedimos la carta, y no sabíamos que seleccionar pues todo se veía delicioso. **Atrás de nosotros** la barra en donde preparan gran parte de los alimentos, de esa combinación de moles y de picantes

11. contestaron que NO y ahí fue adonde les declare la guerra!, mientras tanto las monjas que estaban **atrás mío** se la pasaban hablando por celular y mandando mensajitos, aclaración, la más joven tenía unos 75

12. y poca presión estuve en la habitación 122. Para registrarme había una formación de 8 personas y **atrás de mí** otras 3 personas, creo que debería haber un apoyo para ayudar a la recepcionista

13. Hubo otra gente a la que sí le abrieron las valijas e incluso le discutieron cosas. Al señor **atrás nuestro**, le pidieron que abriera la valija y que les mostrara "esa cosa cuadrada" que tiene adentro. Para

14. al no saberlo nos quedamos en la barrera con el coche y la caravana con la consiguiente cola **detrás de nosotros**. En resumen un muy buen camping en una zona con muchas posibilidades.

15. después de haber recorrido ya medio hotel, se nos acercó una recepcionista que venia corriendo **detrás nuestra** para llevarnos a la tercera habitación a la que ya le dije un poco mosqueda que esperaba fuese la

16. Fueron las palabras mágicas. La chica dio un respingo y empezó a correr **detrás de nosotros** por el spa como si no hubiera mañana. Se disculpó dos veces con reverencia y todo y nos llevó casi

17. postre ni café. .. se volvieron muy ariscos e invitándonos a "casi marcharnos". Trajo la cuenta y **detrás nuestra** como esperando que pagáramos. Esos detalles deslucieron muchísimo, porque así no se debería tratar

18. además de demorado (1 hora y media para que pasara) iba sólo, se subieron dos tipos y se sentaron **detrás de nosotras**, cuando me di cuenta un señor que iba en las sillas del lado estaba discutiendo con ellos y la

19. lo peor de lo peor y ni infusiones ni nada, sólo agua y de milagro. Esta todo el rato el chico **detrás tuya** diciendo en cada momento el sitio al que tienes que ir y cronometrándote en los pocos chorros que

20. bien ya que tampoco íbamos buscando un servicio de estos en que el personal esté todo el día **detras de tí** para colocarte las sillas rellenarte el vaso cada vez que tomas un sorbo... ya sabeis a lo que me

21. A veces se ve todo con sus vueltas, a veces se ve todo blanco, muchas veces las nubes quedan **abajo nuestro**...

22. Por mala fortuna cuando fuimos a conocer el mirador habia mucha neblina **abajo de nosotros** y no dio para obtener el visual en toda su magnitud. Sin embargo da para percibir que es una vist

23. el lugar, con un pequeña terracita con mesas y sillas tomamos unas copas con el ruido del arroyo **debajo nuestro**. Lo recomiendo!!!!

24. manera, la vista de nuestro cuarto que estaba frente a la playa era estupenda – el mar está justo **debajo de tí** y es la mejor ubicación en la Bahía de Tangolunda. La comida fué excelente para nuestro gusto,

25. de Choctawatchee, pero en cambio esta vez nos dieron una habitación con vistas al campo de golf. **Debajo nuestra** veíamos todo lo que pasaba en el The Links de Sandestin y por las noches los altos bloques de los

26. de que cuando íbamos subiendo por la carretera hacia el Cerro, el pueblo de Cerocahui estaba **debajo de nosotros** completamente cubierto por neblina, la vista es impresionante. Un poco ruidosa la puerta del baño

7.2. Ejemplos para la ilustración 32.

1. de donde ves a las torres petronas **un poco abajo** de tí. Aunque la torre no es igual de alta la vista es mejor porque la torre está en una loma

2. tomar, así seguimos a la mayoría y cuando salimos por la escalera vimos la estación de Circumetnea detrás de nosotros **un poco más abajo** en la colina. Compramos nuestros billetes (de ida a a Giarre) a un agradable

3. y veras tiendas restaurantes, las famosas estatuas, **mas adelante** encontraras una plaza ahí veras a tu izquierda la parroquia de nuestra señora de Guadalupe,

4. pileta lo mas ,tb desayuno,y cena.la habitacion totalmente interna y con obreros trabajando **casi adentro** de ella

5. Este lodge no está en el Kruger, pero está **justo afuera** de él. Al parecer es bastante interesante, si contratas la opción todo incluido

6. A medida que estábamos terminando de cenar, quitaban las mesas **todo alrededor** de nosotros por que donde cenábamos iba a ser LA PISTA DE BAILE.

7. La Giralda no te puedes ir de Sevilla sin haber subido a lo **más alto** de ella. Monumento emblemático y desde el cual puedes ver toda Sevilla

8. Debido a que es muy alto hace un poco de frio. En ocasiones puedes ver nubes **mas abajo** de ti y pareciera que estas sobre las nubes, en días muy lluviosos o muy nublados es difícil

9. que son los que se encuentran en el lugar , pero he visto que hay otros restaures que están **mas arriba** de nosotros y tienen comentarios ,

10. creo nunca antes había escuchado que nevara en Santa Catarina en brasil, esta **mas arriba** nuestro y ayer cayó nieve por alli, que cómico desencuentro en el aeropuerto.

11. que son totalmente distintos. Recomendando ir al que queda **mas arriba**, ya que es el original, y más abajo de ellos se instaló una imitación que tiene el mismo nombre,

12. El día de ayer llegue a Chill's Malecon, la hostess nos recibió y asigno una mesa **justo atrás** de ella, nos proporcionaron el menu, por un lapso de 20 minutos estuvimos mi familia y yo esperando que

13. Quedan todos como sardinas comiendo.si se sienta una vieja **justo atrás** tuyo, te pone la raja en la espalda

14. Me tocó la habitación 1, **justo atrás** de la recepción. La aislación acústica es pésima

15. Realmente después de estar en el Aria o el Wynn, este hotel queda **muy atrás** de ellos, debido a que es un hotel mas viejo,

16. En las mareas llenas, el agua zarandea las rocas, **tan cerca** de tí,que su olor invade todo tu cuerpo.No es la creatividad del restaurante, sino la situación que te

17. estrellas por la atencion de su personal,las habitaciones y las vistas al Mediterraneo **tan cerca** tuyo que no puedes creer. Y genial porque tienes un estacionamiento publico cruzando la calle, ya que

18. Detras del Espectaculo, bien **cerca de ellos**

19. Como recomendación, pon tu silla bien cerca del agua para que todos los vendedores pasen por **atrás tuyo**

20. Cuidado con pegarse en la cabeza, ya que llama a pasar **debajo de ella** y tomarse fotos bien cerca, aprovechando para salir repetido. Es pintoresca.

21. ven un poco lejos pero bueno,el espectaculo de las aves merece la pena verlo pasan volando **super cerca** tuyo y el de los leones marinos tambien estuvo muy divertido ,merece la pena pasar el dia.

22. tarde, como nuestro cuarto estaba **súper cerca** del escenario , era como tener a los músicos a un lado de ti.

23. manera, la vista de nuestro cuarto que estaba frente a la playa era estupenda – el mar está **justo debajo** de tí y es la mejor ubicación en la Bahía de Tangolunda. La comida fué excelente para nuestro gusto,

24. Tenían como unas lonas en proa sobre las que te podías tumbar y tener el mar **justo debajo** tuya. Dimos un paseo de 1 hora, saliendo del puerto y a lo largo de la costa de la ciudad

25. queda situado **justo debajo** de la ventana que aparece cubierta con un foscurit verde metalizado. Detrás de él una gran ventana de apertura muy limitada con vistas a una pared de metal situada a menos de un

26. de Madrid a Baires tendréis TV delante de vosotros, en el respaldo del asiento que va **justo delante** de vosotros encima de la mesilla que se abre, hay una pantallita.

27. costó un poco mas de lo normal limpiar y montar la mesa. En cuanto a la pareja que sentamos **justo delante** vuestro, tenían reserva a la misma hora y justo cuando se sentaron, fuimos a comunicaros que os sentaseis

28. Y teníamos a la vista la mesa libre. **Justo detrás** de nosotros un grupo de 3 personas...

29. 12 personas y los que no estábamos sentados contra la pared no podíamos movernos, ya que **justo detrás** nuestro había otra mesa ocupada por...

30. Se encuentra algo alejado del centro en una zona en desarrollo, por lo que alrededor de él no hay apenas restaurantes. **Justo detrás** se sitúa un Carrefour. Está a unos 15 minutos andando de

31. y se notaba que era de largo tiempo. Están **muy encima** de ti cuando comes para retirar el plato pero

32. Si te gusta estar tranquilo, que no esten **muy encima** tuyo (cosa que a nosotros nos incomoda) pero

33. Excelente recomendacion por parte de mi pareja que trabaja **justo enfrente** de vosotros, He quedado realmente satisfecho tanto con vuestra comida como atencion y dar las gracias a

34. cuando saliamos en el auto de Springs vemos por la autopista muchísimos fuegos artificiales, **justo enfrente** nuestro. Eran los de Star Wars de DHS, así que de lejos lo pudimos ver una segunda vez,

35. Un paseo agradable por el exterior de la fabrica con unas pasarelas que te llevan a lo más alto de ella , esta abierto asta las 6 y el parking esta **justo enfrente** y es gratuito

36. es de pago, primero nos acercamos con el coche a la estación para aparcar en el que está **justo al lado** de ella, no se si será de pago, como no encontramos sitio en él preguntamos donde podíamos dejar el coche

37. de la ciudad, y cuanto más cerca estás más irreal resulta. Lo mejor: puedes pasar por **justo al lado** suyo, pero cuidado con resbalar que te vas al lago. Una experiencia única. Visitado el diciembre de

38. encanto **justo al lado** de la muralla el hotel es precioso y muy acogedor con un buen restaurante arriba de él está justo a la entrada de Ávila y no hay mucho problema para aparcar fuera sin tener q pagar por

39. verdes contrastando el azul de el mar **justo al lado**. Si queréis visitar la gran roca que aparece en medio de ella tendréis

40. tienes la sensación q ya les conocías anteriormente...pero con el mérito de q estás realmente **muy lejos** de ella. Ojalá todos los hostels en el mundo, tuviesen un ambiente como éste...los desayunos son

41. Nosotros aparcamos en la última y el que vino detrás nuestra lo tuvo que hacer en la de minusválidos. Está **muy lejos** del centro, aunque hay una parada de metro

42. donde hacer vuestros primeros pinitos), y luego no mucho **más lejos** iría al faro de Cabo de Gata y cerca de él a la playa de Las Sirenas.

43. no tenían nada que hacer entre plato y plato se dedicaban a chismorrear entre ellas **justo a dos metros nuestro** y a la vista de todos los demás comensales que estaban a la vista .

7.3. Ejemplos para la tabla de la ilustración 33.

1. La terraza es muy bonita y llena de arboles , aunque asegúrate de no ponerte en las mesas **de abajo** de ellos si no quieres hormigas en tu mesa .El trato es muy agrdable , aunque es caro

2. al mar y a las rocas **de abajo**. Era genial poder sentarse fuera por la noche y escuchar las olas debajo de ti.

3. Tuve suerte y me dejaron entrar.A los turistas **de adelante** mio los dejaron afuera(1 hr justa haciendo la fila con 1 grado en la calle).

4. las luces estaban apagadas y la mayoría intentaba dormir, muchísimos niños que lloraban, el de atrás nuestro que golpeaba permanentemente el asiento **de adelante**, pero de eso no podemos hacer responsable a la

5. colorido, con dificultad para saber la entrada pero que llamaba a gritos ingresar degustar lo **de adentro** de él. En el mostrador hay un francés entendido del arte y las letras, que me hace acordar algún

6. nos salimos con nuestra botella cuando vimos que estaban golpeando a un tipo a lado de nosotros salimos a la terminal **de afuera** y le dijimos a la tipa cobranos lo que es.

7. ests personas y lo bien administrados que tienen sus casas ya que no dependen de casi nada **de afuera** de ellos. es una cultura interesante y de admirar

8. me quedé con ganas de pedir filete a la Milán esa ya que sacaron uno al lado mio y tenia muy buena pinta, la gente **de alrededor** se les veía contentos con lo que había pedido.

9. Además, criticar los locales **de alrededor** mío, es tirar piedras sobre mi tejado, ya que todos con lo suyo, somos uno.

10. En el hotel por fuera no pone el nombre que sale (Hotel Inn Design Vannes), y al pasar al lado suyo por la carretera lo pasamos completamente **por alto**. Tardamos más de 2 horas dando vueltas,

11. las instalaciones son muy buenas hay un tunel en donde los peces mantarrayas y tiburones pasan **por arriba** de ti, es una muy bonita experiencia y con suerte te toca ver el show de los delfines que es buenísimo

12. Es una gran obra de ingeniería..talves no doce mucho..pero es la sensación que **por arriba** tuyo pasa un río.

13. dirigirse a un puente (recomiendo el puente de San Martin), cruzarlo y coger la cera que sale a nuestra izquierda y bordea **por arriba** todo el Tajo hasta llegar al puente de Alcántara y volver desde allí al sitio

14. Es una cascada imponente, se puede caminar **por atrás** de ella.

15. También nos dimos cuenta de que habia una pareja que habia llegado a la mesa **de atras** nuestro mucho mas tarde y ya habian pasado nota y traído la comida, a nosotros nos extrañaba ya y muy

16. me toco alojarme en la parte **de atras** del hotel, en el 1 piso. No hay ascensor para subir. Abajo mio, habian 2 habitaciones donde vivian personas. No eran turistas.

17. Se ha mantenido la decoración del local con una barra preciosa, incluido el espejo de detrás de ella, que le da un ambiente encantador. La parte **de atrás** cuenta con unas cuantas mesas altas y bajas

18. asi que lo que advierto es que antes de contratar preguntar que contiene y si hay viajes en medio de ella. porque cuando bajamos nos cobraron adicional por todo, por ver **de cerca** una estrella de mar por

19. Puedes parar, si hay sitio cerca de él y caminar por un camino **hasta cerca** de su puerta, pero está en ruina total y no puedes caminar a

20. Tuvimos la gran suerte de que el día que fuimos al Roque, las nubes estaban **por debajo** de nosotros y las vistas son espectaculares. El camino desde Santa Cruz lleva cerca de hora y media en coche

21. aqui, las vistas al lago y el oceano pacifico son increíbles, y hasta amanecemos con las nubes **por debajo** nuestro.

22. cuando fuimos había algo de nubes **por debajo** del acantilado y con el aire se veía como pasaban al lado tuya con gran velocidad. Las vistas inmejorables de la isla graciosa.

23. que nos molestó un poco fue la cantidad de algas que flotan en el mar te metes al agua y están alrededor tuyo por encima del agua y **por debajo**, por todo lo demás es un buen cito para ir a descansar...!!!!

24. alucinando. Me pido tres vinos y con cada uno un Montadito de los treinta que hay en la barra. **Por delante** de mí no veo pasar más que tostas deliciosas y otros apetecibles. Hay poco sitio porque aún siendo

25. Yo estuve en la primera cabaña y todo el mundo pasaba **por delante** mía. En la recepción era el único sitio donde había wifi. Había un río que pasaba por el hotel y había

26. rendimiento a los visitantes, pero lo hacen tan descarado que resulta vergonzoso. La pareja **de delante** nuestro se fué sin ver nada por que les pareció un abuso.

27. o que a la señora **de delante** se los cobre también o que no cometa la imprudencia de no cobrarle delante mía para después a mi pedirme los 20 céntimos.

28. El museo es fantástico no sólo **por dentro**, sino que merece la pena darse una paseo alrededor de él, con la ría al lado para contemplar su estructura y las obras que están situadas fuera del museo.

29. picada, pero si váis un día con la mar tranquila podéis dar un paseo en barca e incluso nadar **por dentro** de él.

30. operacion hormiga la mia Mañana poco ventosa, ultima caminata por la playa solo, agradeciendo **por dentro** mio, todo lo bien que lo pasamos, que nuevamente,

31. e ha mantenido la decoración del local con una barra preciosa, incluido el espejo **de detrás** de ella, que le da un ambiente encantador.

32. y muy conocidos, pero no se tragaba nada. Le conté que nuestras fotos solían estar en la pared **de detrás** suya y que contribuimos a que el negocio siguiera adelante, pero solo conseguí esa mirada vacía que

33. Lo único malo es que tuve que esperar 20 minutos, ya que la señora de delante mío pidió cerca de 30 hamburguesas distintas y el chico **de detrás** de la barra fue muuuuy despacio.

34. Mirando al mar a nuestra izquierda. **por detrás**, está el antiguo faro de leña. Por mar es más bonito

35. embarcadero, una vez en barca se realiza un largo recorrido alrededor de las islas y pasando **por en medio** de ellas. Apagado hace siglos aún debe existir algún tipo de actividad residual, pues suben burbujas de

36. que no pedimos (a pesar que se lo especificamos) sino que además cruzándose groseramente **por en medio** nuestra, cuando estaba yo de pie junto a la mesa hablando con mi marido del postre que iba a coger, casi

37. y una sección en la que puedes verlos pasar **por encima** de tí, puedes ver diferentes especies de rayas,

38. atender a quien ella prefiera, pasando **por encima** mío que tenía rato esperando y aparte venía con

39. hacer una pausa, o simplemente admirar. Las habitaciones se distribuyen **por encima** del claustro en torno a él. La habitación es confortable y bastante silenciosa, aunque un poco pequeña, el baño es completo.

40. En cuanto a la limpieza de habitaciones regular , pues limpiaban **por encima** y había que andar detrás de ellas, te decían "ahora mismo" y bajaban detrás nuestro a tomar un café. Muchas veces el agua estaba

41. el lago Traful desde el embarcadero a la orilla **de enfrente** donde según el guía nos cuenta que debajo nuestro hay un bosque sumergido que en otra época estuvo en la superficie terrestre y ahora se ubica 30 mt

42. la recepción la música estaba imposible, al igual que una gente que nos tocó en la habitación **de enfrente** nuestro, que no podían ser más maleducados el ruido que hacían y como cerraban la puerta,

43. sentado, logré que el camarero me atendiera. Curiosamente no me había visto, pero las mesas **de al lado** de mí las limpió incluso antes de atenderme. Otros 10 minutos para que se cobrara.

44. Pero la camarera se ocupó bien de que en la mesa **de al lado** mío no faltara nada. Luego me enteré de que se trataba del dueño del hotel y su familia.

45. que mantuvieron hasta las seis de la mañana o bien en la habitación **de al lado** o en la que estaba debajo de nosotros.

46. móvil Es un morro que **de lejos** uno piensa que debe ser terrible ir en el funicular, pero arriba de él ni te das cuenta que viajas. Entre el morro urca y el pan de azúcar solo se demora 2 minutos.

7.4. Concordancias de *delante*+posesivo femenino (para apartado 4.1.3.3)

1	cómo hacen las pizzas	delante tuya.la única pega que
2	. Increíble. les comento que tengo	delante mía la pagina de Paypal
3	fueron no aceptados y punto (delante mía una familia) No eran
4	sitio primeramente la agencia ablo	delante mía con este individuo dejando
5	hasta que revisan la web	delante mía y efectivamente no lo
6	le deshizo el corcho literalmente	delante mía,y luego me lo
7	se le caigan los utensilios	delante mía por hacer las cosas
8	la leche y los cereales	delante mía y por no darme
9	me cambiaran de habitacion pero	delante mía avía un señor que
10	las dos personas que estaban	delante mía estaban gritando a los
11	muy antipática,la escuche criticar	delante mía a unos clientes que
12	del camping q se burló	delante mía de una chica q
13	pele porno-casposa está bien.	Delante mía había dos chavales de
14	nachos con guacamole (recién hecho	delante mía) que estaban muy buenos,
15	atender a dos personas.... justo	delante mía atendieron a una familia
16	q quiere fiesta de echo	delante mía no dejaron entrar a
17	un poquito más simpático... Hoy	delante mía se han quejado dos
18	a una pareja de ingleses	delante mía le han cobrado lo
19	todo natural fresco y hecho	delante mía en un momento, para
20	me lleve media hora y	delante mía había 5 personas, la verdad
21	contrato pagado por mí y	delante mía. Cuidado, gentuza con una
22	y todos los que estaban	delante mía les pasó igual. No
23	a la hora de comer,	delante mía habia 4 personas para comprar
24	mesas de extranjeros le engañaron	delante mía cobrándole ese supuesto IVA ¿
25	a una pareja de ingleses	delante mía le han cobrado lo
26	la carne.Me lo cortaron	delante mía y lo hicieron en
27	la recepcionista vertiendo unas pastillas	delante mía que olían muy fuerte,
28	mediante la tarjeta, rehusó personarse	delante mía enviando a una empleada
29	oído decir a un cliente	delante mía en el momento de
30	mi amiga, que estaba justo	delante mía, todos los que estábamos
31	q quiere fiesta de echo	delante mía no dejaron entrar a
32	todo natural fresco y hecho	delante mía en un momento, para
33	hierba. Es emotivo, porque tenia	delante mía un bonito trozo de
34	el horario y les grito	delante mía que si eran ciegos
35	, pero a una pareja justo	delante mía le habían dado una

36 . Camareras discutiendo por sus propinas **delante** mía. Muy poco a la
37 volvieron a poner en espera. **Delante** mía pasaron varias parejas que
38 atender a dos personas.... justo **delante** mía atendieron a una familia
39 es comprada de bolsa , pasaron **delante** mía del almacén con un
40 al recoger las piezas, justo **delante** mía una señora recogió las
41 la imprudencia de no cobrarle **delante** mía para después a mi
42 todo el mundo pasaba por **delante** mía. En la recepción era
43 y a la familia de **delante** mía en recepción le dijeron
44 salsa. El pollo lo saco **delante** mía del congelador y lo
45 la recepcionista vertiendo unas pastillas **delante** mía que olían muy fuerte,
46 , en TripAdvisor. Jamón al corte **delante** nuestra, un lujo: fotografía de
47 Deu Foto: “Jamón al corte **delante** nuestra, un lujo” De la
48 a los animales lo hizo **delante** nuestra. Recomendable no ir los
49 platos que nos iban preparando **delante** nuestra. Esto último es un
50 había gente que había entrado **delante** nuestra, habían mesas libres y
51 entra el que estaba apuntado **delante** nuestra que eran dos chicos
52 nos dicen que ellos estaban **delante** nuestra. Les decimos que debido
53 ", casi de paso, sin parar **delante** nuestra y dejandonos a los
54 algo similar. Al menos, pararse **delante** nuestra. Volvimos a pasar los
55 ", casi de paso, sin parar **delante** nuestra y dejandonos a los
56 nos interesaba al momento y **delante** nuestra. El taller es el
57 puso a fumar un porro **delante** nuestra cuando estábamos sentados en
58 se puso a fumar porros **delante** nuestra.” Opinión escrita el 19 abril
59 nos gestiona, la chica llamó **delante** nuestra a Aerolíneas para preguntar
60 tapas recalentadas en el michoondas **delante** nuestra, no volveria ni gratis ¿
61 camarero (posiblemente dueño) continuamente, **delante** nuestra,sin cortarse un ápice.
62 nos dicen que hay 11 personas **delante** nuestra para ir (entonces que
63 hora le pregunto cuanta gente **delante** nuestra y nos dice que 12.
64 . Facilidades a clientes con discapacidad.(**delante** nuestra se favorecio ubicacion de
65 , hecha allí en el momento **delante** nuestra. Sencillo y riquísimo bocado.
66 en la terraza) y pasaban **delante** nuestra sin ni siquiera traernos
67 de 15 minutos y haber pasado **delante** nuestra ya no hacía falta.
68 otras dos mesas por servir **delante** nuestra, dos personas en cada
69 hotel a las 00.20h y **delante** nuestra estaba mandando a otra
70 plato y devolverlos al mismo **delante** nuestra. Después de comprobar que
71 recomendó los mejores precios y **delante** nuestra concertó las reservas con

72 Guías de Cazorla, que llamaron **delante** nuestra. Al final nos pudimos
 73 cortado (el camarero lo corto **delante** nuestra), nuestra decepción llego cua
 74 azúcar moreno, que la preparo **delante** nuestra con el soplete, media
 75 que también mezcló y aliñó **delante** nuestra y un plato de
 76 y pasar varias veces por **delante** nuestra. Tras reclamar su atención
 77 y había 11 mesas esperando por **delante** nuestra, decidimos esperar en la
 78 el local: 8 mesas ya esperando **delante** nuestra (esto lejos de parecerme
 79 hora esperando y no tener **delante** nuestra a nadie) 3. Nos gritarón. 4.
 80 es el servicio hasta discutían **delante** nuestra un chico con pelo
 81 para comer, les atendió pasándolos **delante** nuestra. Se quedaron dos mesas
 82 ... Buena carne, bién hecha, además **delante** nuestra. La familia genial! Incluyend
 83 en la terraza) y pasaban **delante** nuestra sin ni siquiera traernos
 84 de 15 minutos y haber pasado **delante** nuestra ya no hacía falta.
 85 a comer (previamente una familia **delante** nuestra) y su contestación antes
 86 . De todas formas, había gente **delante** nuestra, que solo había reservado,
 87 rabiolis que nos los hicieron **delante** nuestra con el show cooking,
 88 ningún camarero. Se nos coló **delante** nuestra para coger mesa en
 89 el grupo que se coló **delante** nuestra. Falta de respeto absoluta
 90 vimos unas cuantas desfilan por **delante** nuestra, tenían una pinta estupenda,
 91 lo limpia con la mano **delante** nuestra!!!! Una asquerosidad!!!! En
 92 recomendó los mejores precios y **delante** nuestra concertó las reservas con
 93 Guías de Cazorla, que llamaron **delante** nuestra. Al final nos pudimos
 94 la cara porque no estaba **delante** suya, yo les e devuelto
 95 dónde meterse al haberle pillado **delante** suya y se quitó de
 96 de ahí cuando pasabamos por **delante** suya...ni las buenas noches ..
 97 plato se habia agotado pero **delante** suya ya habían comido 65 personas
 98 como le dije que había **delante** suya esperando al igual que
 99 demás restaurantes estarían vacíos viendo **delante** suya la cola hacia este
 100 le explico que hay gente **delante** suya, y se atiende en
 101 , no quise montar un pollo **delante** suya - bastante tuvo ya el
 102 él. Siempre he pasado por **delante** suya y la fachada nunca
 103 plato se habia agotado pero **delante** suya ya habían comido 65 personas
 104 el dni en mi mochila **delante** suya, me hice un pequeño
 105 español insultaba a un canadiense **delante** suya con otro camarero, cuando
 106 cortara una ración de jamón **delante** suya y así le puede
 107 de ahí cuando pasabamos por **delante** suya...ni las buenas noches ..

108 ...fijense que nunca la abren **delante** suya....y las habitaciones...estube
109 pescados, viendo la pieza fresca **delante** suya, me dice que no
110 ver la historia pasar por **delante** suya en un pequeño gesto
111 ni refresco, cuando le saque **delante** suya al vaso el hielo
112 pide que la conversación sea **delante** suya. El representante niega que
113 entreguen le darán un repaso **delante** vuestra y debéis firmar un
114 base de galleta, todo flameado **delante** vuestra, riquísimo. Tomamos dos cafés
115 y que revisen la habitacion **delante** vuestra para no tener sorpresas
116 o un coco loco preparados **delante** vuestra que os ofrecerán los
117 para que os lo haga **delante** vuestra , pero si hay mucho
118 las hubieran cambiado y abierto **delante** vuestra. En la cantina intentamos
119 o un coco loco preparados **delante** vuestra que os ofrecerán los
120 el vino y lo clienta **delante** vuestra en la mesa. Os
121 , que os cuenten el dinero **delante** vuestra, pues a nosotras nos